

Representaciones sociales de la paz de niños y niñas desplazados por el conflicto armado colombiano, residentes en la ciudad de Tunja - Boyacá

María Catalina Acosta Álvarez

Tesis de Maestría para optar al título de Magíster en Ciencias Sociales

Director

Mg. William Condiza

Co- Directora:

Dra. Verónica Capasso



Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
La Plata, Argentina, Año 2020

Contenido

	Pág.
Introducción	8
SECCIÓN 1. La representación social de paz: punto de partida para reconstruir el tejido social desde las nuevas generaciones.....	13
I. Estado de la cuestión	14
I.I. Subjetividades del conflicto armado y el desplazamiento forzado.	15
I.II. Subjetividades de paz.....	17
I.III. Representaciones sociales de la violencia y paz.....	22
I.IV. Representaciones sociales de paz.....	25
II. Relevancia y propósitos de la investigación	30
III. Hipótesis	35
IV. Marco teórico.....	36
VI.I. Representaciones sociales	36
IV.II. Teoría del conflicto y la paz de Galtung.....	40
IV.III. Desplazamiento forzado	41
IV.IV. Paz y violencia en la niñez	43
V. Diseño metodológico	45
SECCIÓN 2. La representación social de paz en niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado en Colombia que residen en Tunja (Boyacá).....	50
Capítulo 1. Entorno y perfil sociodemográfico de los niños y niñas participantes.....	51
1.1. Conflicto armado colombiano y el desplazamiento forzado	51
1.1.1. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC.....	51
1.1.2. Grupos paramilitares.....	52
1.1.3. Violencia y mapa del desplazamiento forzado en Colombia.....	54
1.2. Tunja como receptor de población desplazada.....	57
1.3. Perfil sociodemográfico de los participantes.....	59
Capítulo 2. Elementos de la representación social de la paz	68
2.1. Información	68

2.2.	Campo de representación.....	77
2.3.	Actitud	88
Capítulo 3.	Discusión sobre la representación social de la paz	91
3.1.	El contexto de la representación social de la paz.	91
3.1.	Concepción de la paz.....	93
3.2.	La imagen de la paz.....	97
3.3.	La valoración de la paz.....	100
Conclusiones y perspectivas futuras		102
Referencias bibliográficas.....		106
Anexos		115
Anexo 1.	Preguntas de la entrevista semiestructurada.....	115
Anexo 2.	Dibujos que representan la paz, realizados por los niños y niñas.	117

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Elementos de una representación social y dimensiones.	39
Figura 2. Mapa de conflicto y desplazamiento forzado interno por municipios de Colombia año 2013.....	55
Figura 3. Mapa de desplazamiento forzado interno, minas antipersona y cultivos de coca por departamentos de Colombia año 2018.....	56
Figura 4. Localización del municipio de Tunja y el departamento de Boyacá en Colombia.	57
Figura 5. Localización del municipio de Tunja dentro del departamento de Boyacá.....	58
Figura 6. Mapa de conflicto y desplazamiento forzado interno por municipios de Colombia año 2013 y ubicación del lugar de origen de los niños y niñas participantes.....	61
Figura 7. Palabras frecuentes alrededor de la paz.....	79
Figura 8. Campo de representación de la paz en los niños/as objeto de estudio.	88
Figura 9. Secciones de dibujos hechos por los participantes. A la izquierda dibujos hecho por niños P12 y P3 y a la izquierda los dibujos hechos por las niñas P11 y P1.	98

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Ideas de paz de sujetos jóvenes desplazados en la ciudad de Cúcuta.....	26
Tabla 2. Preguntas de la entrevista semiestructurada según la categoría de análisis.....	47
Tabla 3. Categorías de análisis, instrumentos de recolección y técnicas de análisis de información utilizados.....	49
Tabla 4. Características sociodemográficas de los niños y niñas participantes.....	60
Tabla 5. Valoraciones de los participantes respecto a la ciudad.....	62
Tabla 6. Valoraciones de los participantes respecto al barrio.....	63
Tabla 7. Valoraciones de los participantes respecto al colegio.....	64
Tabla 8. Valoraciones de los participantes respecto a la familia.....	66
Tabla 9. Concepto de paz y principales temas relacionados.....	69
Tabla 10. Características de la paz y principales temas relacionados.....	71
Tabla 11. Palabras sinónimo de paz y frecuencia de mención por los participantes.....	72
Tabla 12. La familia como fuente de información de paz de los participantes.....	73
Tabla 13. El colegio como fuente de información de paz de los participantes.....	74
Tabla 14. Los amigos como fuente de información de paz de los participantes.....	75
Tabla 15. Los medios masivos de comunicación como fuente de información de paz de los participantes.....	75
Tabla 16. La religión como fuente de información de paz de los participantes.....	76
Tabla 17. Veinte palabras más frecuentes alrededor de la paz.....	78
Tabla 18. Aspectos y temas de un mundo sin paz.....	80
Tabla 19. Aspectos y temas de las cosas que hacen sentir paz.....	81
Tabla 20. Color que representa la paz y explicación dada por los niños/as.....	82
Tabla 21. Animal que representa la paz y explicación dada por los niños/as.....	83
Tabla 22. Gesto que representa la paz y explicación dada por los niños/as.....	84
Tabla 23. Análisis iconográfico – iconológico de los dibujos realizados por los niños/as.....	85
Tabla 24. Aspectos y temas de la valoración de la paz.....	89
Tabla 25. Aspectos y temas de las acciones de paz.....	90

Resumen

El conflicto armado colombiano ha conducido al desplazamiento forzado e influyendo la vida de los niños y niñas en el país. La presente investigación busca comprender las representaciones sociales construidas acerca de la paz por un grupo de niños y niñas entre los 5 y 12 años víctimas del desplazamiento colombiano residentes en Tunja (Boyacá, Colombia). Se utiliza un enfoque psicosocial de la representación social cuyos exponentes principales son Moscovici (1961) y Jodelet (1984). A partir de un enfoque cualitativo y un diseño fenomenológico se utiliza la entrevista semiestructura y el dibujo como instrumentos de recolección de información y el análisis de contenido e iconográfico como estrategias de procesamiento y análisis. Se encuentra que la representación social de la paz en los niños y niñas, en sus tres componentes, consiste en *conceptos* de ausencia de violencia y actos cotidianos de respeto, tranquilidad, aceptación de las diferencias y ayuda hacia otros; *imágenes* de ambientes seguros y tranquilos, personas sonrientes, en medio de familiares, sin violencia o agresiones; y *valoraciones* positivas acompañadas de actos buenos, de respeto, de cordialidad y de cuidado por el medio ambiente. Se concluye que la representación social de paz en los niños y niñas estudiados permite promover procesos de transformación hacia la paz y cambios profundos en las siguientes generaciones.

Palabras clave: Representación social, Campo de representación, Infancia, Paz, Desplazamiento forzado

Abstract

The Colombian armed conflict has led to forced displacement and impregnated the lives of children in the country. This research seeks to understand the social representations built on peace by a group of children between the ages of 5 and 12, victims of Colombian displacement residing in Tunja (Boyacá, Colombia). A psychosocial approach to social representation is used whose main exponents are Moscovici (1961) and Jodelet (1984). Based on a qualitative approach and a phenomenological design, the semi-structure interview and the drawing are used as instruments of information collection and the analysis of content and iconographic as processing and analysis strategies. It is found that the social representation of peace in children, in its three components, consists of concepts of absence of violence and daily acts of respect, tranquility, acceptance of differences and help towards others; images of safe and quiet environments, smiling people, in the midst of family members, without violence or aggressions; and positive assessments accompanied by good acts, respect, cordiality and care for the environment. It is concluded that the social representation of peace in the children studied allows to promote processes of transformation towards peace and profound changes in the following generations.

Keywords: Social representation, Peace, Children, Forced displacement.

Introducción

La violencia genera desesperanza en el futuro, debido al trauma social y estructural construido desde la guerra en los territorios, en las poblaciones y en las familias que a diario luchan por vivir en medio de la hostilidad, “la guerra y la violencia política en muchas partes del mundo continúan causando sufrimiento, destrucción, y pérdida de vida, dejando a su paso miedo en quienes la sobreviven” (Sagi-Schwartz, 2008, p. 322).

En Colombia el conflicto armado tiene una antigüedad de más de cincuenta años con la creación del grupo armado Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP), sin embargo, sigue siendo una discusión abierta al relacionarse este hecho como una secuela de los enfrentamientos violentos entre los partidos liberal y conservador a la mitad del siglo XX (Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015). Pese a los múltiples intentos de salida no violenta al conflicto y de las diversas manifestaciones de resistencia que emergen aun en condiciones de absoluta injusticia, impunidad y degradación de la guerra (Grupo de Memoria Histórica, 2013), son muchas las generaciones que han crecido presenciando las lógicas inhumanas de la violencia mediada por las armas en el contexto colombiano.

Como colombiana y psicóloga, sumado a la experiencia profesional obtenida en entidades públicas, he podido observar de cerca las secuelas emocionales, las consecuencias sociales y el desarraigo que ha traído el conflicto armado en el país, especialmente en la infancia. De ahí el interés de abordar la problemática de la violencia desde una perspectiva psicosocial.

La Comisión de Estudios sobre la Violencia (1987) concluyó que la violencia en Colombia es un fenómeno duradero, que se proyecta como un elemento estructural de la evolución política del país y que no obedece necesariamente a la coyuntura política. En tal sentido, se amplió el concepto de violencia hacia el de lesión moral, estableciéndose que la violencia hunde sus raíces en las características intrínsecas de la sociedad colombiana, que no necesariamente la ejercen los pobres y que los colombianos se matan más por razones de calidad de su vida y de sus relaciones sociales que por lograr el acceso al control del Estado. Al replantear la naturaleza del fenómeno de la violencia fue posible diferenciar, al lado de la violencia política, otras tres modalidades básicas: la violencia socioeconómica, la violencia sociocultural y la violencia sobre los territorios. Formas todas ellas que se ven reforzadas por una cultura de la violencia que se reproduce a través

de la familia, la escuela y los medios de comunicación, como agentes centrales de los procesos de socialización (Save the Children Canadá & Organización de Estados Iberoamericanos, 2009).

La guerra llega a un punto de recrudecimiento en donde se combinan múltiples actores en conflicto: guerrilla, paramilitarismo, narcotráfico y delincuencia común, entre otros, someten al país a una escalada de violencia marcada por la brutalidad, no solo entre los grupos en conflicto sino contra la sociedad civil, generando lo que se reconoce como una de las peores emergencias humanitarias del mundo, caracterizada por el desplazamiento forzado masivo de tres millones de colombianos, donde confluyen los pobres históricos, los nuevos pobres y lo que podría llamarse pobres mutantes, los cuales se denominan de esta manera porque “pasan del campo a la ciudad, siendo igualmente pobres en ambos lados, o porque cambian sus expectativas en su contexto de pobreza, o porque su pobreza se modifica” (Castañeda, 2009, p. 183).

En este escenario de guerras, muertes y duelos vividos y heredados, muchas veces sin resolver, ha transcurrido la vida de generaciones de colombianos que deambulan entre el miedo, la desconfianza, el ocultamiento, la insensibilidad y la convivencia con la muerte, donde al decir Reyes (2008): “las heridas siguen doliendo, debajo de antiguas cicatrices” (p. 1). Colombia reconoce que “el conflicto armado ha impactado las estructuras familiar y comunitaria, y con ésta los contextos de socialización y desarrollo de la primera infancia” (ICBF, 2006, p. 6). Esta reproducción de las violencias de todo tipo, permea a los niños y niñas quienes siguen creciendo en un contexto hostil, donde sus subjetividades se construyen en medio de la guerra. La misma guerra que ha venido transformándose desde los mismos actores armados hasta llegar a la combinación de múltiples formas de lucha, causantes de la desarticulación del tejido social¹ de las comunidades y la pérdida del respeto por la vida. Es una sociedad que ha aprendido a actuar y sobrevivir con trauma psicosocial, con desesperanza, desconfianza y rechazo (García, 2018).

La violencia que se da en las calles y en las familias se suma a la que los medios de comunicación muestran, lo cual ha llevado a la naturalización de este fenómeno, asumido como la vida que toca vivir y la que la niñez ha adoptado como manera de socialización desde las esferas más íntimas que son reforzadas por las dinámicas familiares y sociales y, en consecuencia, reproducidas en los diferentes escenarios sociales en los que los niños y las niñas se desenvuelven.

¹ El tejido social es definido como “sentido de pertenencia a una comunidad y existencia de espacios de cooperación” (PNUD, 2013, p. 8)

Esta situación requiere la emergencia de nuevos lenguajes y formas de asumir la existencia, que active la esperanza, la resistencia, la solidaridad y el rompimiento de la guerra dejando de reproducirla en todos los contextos para que los niños tengan acceso a otras lógicas y maneras de construir la historia. Es imperante el inicio de la construcción de la paz, entendida como condiciones de elevada justicia y reducida violencia (de tipo estructural, cultural y directa) (Galtung, 2003). Indiscutiblemente para ello se hacen necesarias circunstancias de cese a conflictos armados y guerras, pues estos generan una dinámica mediada por el temor, difícil o nulo acceso a condiciones materiales de vida digna, restricción de participación política/ciudadana, hambre, muerte, ausencia de oportunidades, pobreza y demás, perpetuando así la desigualdad. Sin embargo, en “tiempos de paz” (ausencia de guerra) las condiciones de inequidad y desigualdad social persisten, de forma tal que se requieren acciones puntuales para que esa paz de tipo negativo basada en la no existencia de conflictos armados transite a la obtención de condiciones de bienestar o el máximo de paz posible (Tolosa, 2015).

La representación de paz está impregnada de subjetividad, proveniente de experiencias, vivencias, educación, modelamiento; tiene todo que ver con el contexto en el que cada persona se ha socializado, la manera en que han interpretado las situaciones vividas. La infancia como construcción social de la modernidad posiciona a los niños como un grupo social diferenciado de los adultos y en quienes se les atribuyen roles como la preparación para la vida adulta. En medio de este entorno de trauma social y estructural construido desde la guerra en los territorios, surge la necesidad de entender cómo representan la paz estos niños y niñas que han sido víctimas del desplazamiento forzado y forma como la interiorizan para su vida, más aún, cuando hay incertidumbre en la reparación, verdad y justicia por los hechos victimizantes que han sufrido, en los acuerdos de paz negociados por el gobierno nacional. De esta representación se pueden iniciar a futuro procesos de educación para la paz y formar generaciones que la construyan en sus comunidades.

El municipio de Tunja, capital del departamento de Boyacá (Colombia) se ha caracterizado por ser un municipio receptor, más que expulsor, de población desplazada de Colombia. Las cifras del Registro Único de Víctimas RUV (2017) indican que entre el año 1984 y el año 2017 han sido desplazadas del municipio de Tunja 313 personas, mientras que ha recibido en este mismo periodo a 4.192. Después de Sogamoso, Tunja es la segunda ciudad con mayor cantidad de personas desplazadas recibidas. Por esta razón y ante la problemática expuesta, esta investigación se

propone *analizar las representaciones sociales construidas acerca de la paz de un grupo de niños y niñas víctimas del desplazamiento colombiano residentes en Tunja*. Interesa en esta investigación centrarse en la representación social de paz en niños y niñas debido a que esta población, no solo resulta más afectada por el fenómeno de la guerra, sino que en ella se constituyen en las nuevas generaciones que van a convivir y aportar a la construcción de paz.

Es abundante la literatura que existe sobre la violencia y la paz en la infancia (Acosta & Carvajal, 2015; Alvarado, 2012), más aún en un país como Colombia. Sin embargo, gran parte de los estudios que buscan diagnosticar e intervenir la población (Guzmán et al., 2016; Pinilla, 2015), se enfocan en la violencia, impidiendo que exista una verdadera reparación y reinserción a la sociedad de la población víctima del desplazamiento forzado. A pesar de que existen estudios cuantitativos y cualitativos referenciados en el estado del arte sobre las representaciones sociales de paz en población desplazada en el país, en el departamento de Boyacá (Colombia) el estudio de representaciones sociales de paz en niños y niñas víctimas del conflicto armado no ha sido muy abundante, destacándose los trabajos de Suárez (2006) y Acosta (2017).

A pesar del conjunto de normas constitucionales y legales para garantizar los derechos de la población desplazada (ley 387 de 1997; ley 1190 de 2008 y ley 1448 de 2011) y, en especial, de los niños, niñas y adolescentes, a ser atendidos y amparados de manera preferencial (ley 1098 de 2006; ley 599 de 2000; ley 1465 2011), existe un gran abismo entre la normativa y la realidad. Lo más preocupante de todo ello es interrogarse por las implicaciones o efectos que sobre las futuras generaciones, tendrá el crecimiento de miles de niños y niñas colombianos en esta cultura matizada por la guerra (Vanegas et al., 2011). El origen del problema surge de la invisibilidad política y social de los niños y niñas que repercute en el grado de discriminación y desigualdad que soportan (J. M. Sánchez, 2008).

Es precisamente el riesgo social al que están expuestos los niños y niñas víctimas del conflicto armado, su desprotección estatal, la naturalización de la violencia en su entorno y las implicaciones que esto trae para la construcción de la paz de las próximas generaciones, se considera pertinente comprender las representaciones sociales de paz de este grupo poblacional, no solo para entender los conceptos, imágenes y valoraciones que ellos tienen sobre esta, sino que, a partir de estos elementos, implementar acciones que permitan desarrollar una cultura de paz en el país.

El diseño metodológico es de enfoque cualitativo, de tipo fenomenológico, lo cual se fundamenta en el estudio de las experiencias de vida y perspectiva de los sujetos, en este caso de niñas y niños, respecto de un suceso. Por su parte, bajo una perspectiva del análisis de contenido y de análisis iconográfico se establecen las dimensiones de las representaciones sociales propuestas por Jodelet (1984) y Moscovici (1961) como categorías de análisis: información, campo de representación y actitud. Los instrumentos de recolección tienen en cuenta la entrevista semiestructurada y el dibujo.

En suma, el abordaje de las representaciones sociales posibilita entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abric, 1994). Así mismo, desentrañar una representación social y sus componentes constituye un paso significativo para la modificación de una representación y por ende de una práctica social (Branches, 1991).

La investigación se encuentra estructurada en dos grandes secciones. La primera, plantea los motivos y sustento de la investigación a través del estado de la cuestión, problema, preguntas, objetivos, hipótesis, marco teórico y metodología. Estos elementos son relevantes para comprender la importancia de la investigación, el entorno en el que se inserta, los límites y alcances, los fundamentos de las representaciones sociales y las herramientas metodológicas que dan rigurosidad a este estudio.

La segunda sección expone los resultados a través de tres capítulos en los que se describe, en su orden, 1) la contextualización del lugar y las características de los casos, donde se pueden visualizar una breve reseña del conflicto armado colombiano, el desplazamiento que ha causado, las ciudades de donde provienen los casos de estudio, su perfil socioedemográfico y su percepción respecto al nuevo lugar donde se vive; 2) el análisis de la representación social de la paz en los estudiantes, mediante la comprensión de los conceptos, fuentes de información, campo de representación (palabras, imágenes, colores, gestos, etc) y actitud de sobre la paz; 3) la discusión de estos resultados frente a estudios anteriores y la teoría fundamental. Por último, se establecen las conclusiones y perspectivas futuras de la investigación.

Todo este trabajo fue posible gracias a que las directivas de la institución educativa permitieron entrevistar a los estudiantes y gracias a que estos últimos estuvieron dispuestos a participar. Este trabajo demuestra que la paz si es posible construirla desde la infancia, desde los hogares, desde las representaciones particulares que tienen los niños sobre la paz y la vida.

SECCIÓN 1. La representación social de paz: punto de partida para reconstruir el tejido social desde las nuevas generaciones.

I. Estado de la cuestión

Investigar sobre la violencia y la paz en Colombia da como resultado una abundante bibliografía y de toda clase de enfoques y disciplinas. En el área social y hacia el tema investigativo que nos atañe se encuentra información descriptiva de entidades oficiales como la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES, la Unidad de Víctimas, Cruz Roja, la ONU, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), Conflict analysis resource center (CERAC), Centro Nacional de Memoria Histórica, Redepaz, entre otros. Sin embargo, este tipo de investigaciones no son cualitativas y profundas en la comprensión social de la paz, labor que ha sido realizada por diferentes grupos de investigación o centros de investigación que trabajan de la mano con las Universidades. Algunos de los más reconocidos son el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), que opera en Colombia; la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata en Argentina; el Colegio Colombiano de psicólogos COLPSIC en el campo de la psicología social, ambiental y comunitaria; la biblioteca digital de la Especialización en Acción sin daño y construcción de paz (Bivipas); el Centro de Investigación y Educación Popular CINEP y los repositorios de las universidades locales, especialmente la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Estas instituciones poseen las investigaciones más cercanas a las subjetividades, concepciones y representaciones sociales de violencia y paz en la niñez.

Respecto a las representaciones sociales, se encontró que la gran mayoría de estudios se enfocan en la construcción de subjetividades e investigan representaciones sociales de violencia, ya sea la población objeto de estudio víctima o no del conflicto armado. Sin embargo, dado el enfoque de desarrollo de esta investigación, se eligieron aquellas investigaciones que han escrito e indagado acerca de la construcción de paz y las representaciones sociales y subjetividades de paz en población infantil. Las investigaciones acerca de representaciones sociales de violencia que se exponen en este estado de la cuestión fueron elegidas por la rigurosidad metodológica y teórica de su investigación y que, al haber sido desarrolladas en niños, permiten enriquecer las comparaciones, construcciones y análisis que haya campo de realizarse con la presente investigación.

En ese orden de ideas, el presente estado de la cuestión se expone en cuatro secciones. Dos secciones iniciales para describir aquellos estudios que han trabajado las subjetividades del

conflicto armado, el desplazamiento forzado y las subjetividades de paz. Estas subjetividades abarcan el estudio de los imaginarios, emociones, conceptos, concepciones, entre otros aspectos relacionados con lo que piensan y sienten los niños y niñas respecto a la violencia y la paz. Una tercera sección se adentra en las representaciones sociales y se centra en aquellas investigaciones que estudian esta temática conjuntamente respecto a la violencia y la paz. Finalmente, una cuarta sección expone las investigaciones sobre las representaciones sociales de paz. De este modo, los trabajos referenciados, si bien sirven como antecedentes del tema, no abordan específicamente las representaciones sociales de paz en niños y niñas víctimas del conflicto armado, objeto de interés, como veremos, de esta tesis.

I.I. Subjetividades del conflicto armado y el desplazamiento forzado.

La investigación de las subjetividades del conflicto armado en niños y niñas ha sido tratada por algunos autores. Guzmán et al. (2016), en un artículo de revisión acerca de las emociones en niños, niñas y adolescentes desde la experiencia del desplazamiento y la vinculación a los grupos armados en Colombia, encontraron que, tras conocer estas experiencias, ellos desarrollan emociones negativas que están directamente relacionadas con el hecho victimizante, tiempo de exposición, la forma de vivirlo, el impacto generado y las estrategias utilizadas por ellos mismos para superar tal experiencia. Las consecuencias encontradas por los autores van desde las secuelas psicológicas y emocionales negativas, hasta la salud y consecuencias sociales de mediano y largo plazo. En toda su revisión documental, Guzmán et al. (2016) descubren que son pocos los textos que hablan detenidamente sobre este flagelo en niños, niñas y adolescentes y la mayoría de estos estudios utilizan técnicas e instrumentos cualitativos como el dibujo de la figura humana y narrativas. Este trabajo aporta a la presente investigación la necesidad de continuar investigaciones sobre la paz en la infancia, el uso de instrumentos de recolección de tipo cualitativo y el uso del dibujo como forma de acercarse a una de las dimensiones de las representaciones sociales.

Por su parte, mediante un paradigma hermenéutico interpretativo y estrategias de la etnografía y análisis de discurso, Pinilla (2015) caracteriza cien relatos orales de las experiencias de desplazamiento forzado en niños y niñas con edades entre los 6 y los 12 años. Se destaca en los participantes la figura paciente del familiar (padre, madre, hermano, tío) que se ve obligado a actuar frente a las exigencias del agresor. El sufrimiento es evocado a través de temas como la muerte, el dolor, la separación, la angustia, el miedo. En el momento de la narración se evidencia

el afloramiento de emociones en forma de llanto, suspiro, nerviosismo. Dentro del discurso se evidencia la ruptura entre un espacio de tranquilidad: “estábamos en la casa” y el espacio, en apariencia tranquilo, en el que se narra la nueva vida en otro lugar. Pinilla (2015) identifica que el conocimiento de estos relatos es útil para los maestros escolares en cuyas aulas se encuentran víctimas de diferentes formas de violencia y su reincorporación al sistema escolar de una manera más humana y solidaria. La presente investigación busca tomar un camino diferente y en lugar de recordar el sufrimiento y re victimizar a los niños y niñas, busca comprender su representación social de la paz, sin necesidad de revivir la situación de desplazamiento violento.

La narrativa y la hermenéutica también ha sido utilizada por Ospina, Carmona, & Alvarado (2014) al preguntarse ¿cómo construyen y narran de manera generativa sus identidades y subjetividades niños que viven en contextos de conflicto armado, movilizando procesos de paz, reconciliación y democracia? Bajo un enfoque hermenéutico ontológico y político los autores encuentran en los relatos de los niños y niñas diversas facetas de dolor, desarraigo, la desconfianza y la victimización. Sin embargo, es evidente el deseo de ser vistos desde sus potencias y no desde sus carencias. Es por esto que la comunidad tiene gran valor para ellos en la construcción de paz, oportunidades de aprendizaje y espacios para formar nuevas identidades y distintos sentidos de pertenencia distintos a las violencias vividas. Este potencial de construcción de paz de los niños y niñas es el que se desea apalancar en la presente investigación, evitando verlos desde sus carencias y flagelos vividos.

Una vía alterna a la utilizada en los estudios anteriores, es la que involucra adultos corresponsables de los niños y niñas (familias y agentes educativos), y se enmarca en la construcción del niño como sujeto independiente con sus propias representaciones sociales del mundo. Acosta y Carvajal (2015) bajo esta visión buscaron comprender las figuras de infancia conformadas por los niños y niñas desplazados por el conflicto armado en la Institución Educativa Luis Carlos Galán, ubicada en Altos de Cazuca (Bogotá, Colombia). Desde una metodología cualitativa y biográfica las autoras encuentran en los relatos de los niños y niñas la desconfianza, el miedo y la pérdida de libertad frente al cambio de vida abrupto y experimentar la ruptura de su tejido social. Es evidente la heterogeneidad del pensamiento y las acciones de los niños y niñas, pues cada experiencia es muy particular y los aspectos culturales y sociales, actitudes, predisposiciones y valoraciones surgen de sus propias cotidianidades. No obstante: “aunque estén conectados a un tejido social, sus figuras de infancia son transformadas en medio de las rupturas

sociales” (p. 37). Es por ello que la escuela puede evitar en los niños y niñas la adaptación forzosa, frustración por negación de sí mismos y las etiquetas, mientras que el trabajo acompañado en la familia es fundamental para lograr su formación. La particularidad de la experiencia de los niños/as y su influencia en su subjetividad es un elemento importante que se retoma en esta investigación para entender cómo es su representación social de la paz y de dónde proviene la información que la conforma.

De igual manera, Reyes (2016) estudia las representaciones sociales de las personas desplazadas por la violencia y plantea un enfoque teórico basado en Moscovici, una metodología cualitativa, hermenéutica y como instrumento de recolección de información la entrevista semiestructurada. Encuentra en tres variables de las representaciones sociales, los siguientes resultados acerca del desplazamiento: Información, la mayoría de opiniones estaban asociadas con la indefensión y el desarraigo; campo representacional, con imágenes figurativas relacionadas con traumas, huellas imborrables, pero con posibilidad de restauración, resiliencia y autogestión; actitud, donde se observó presencia de dolor, rabia, estigmatización, frustración, desarraigo, indefensión y trauma. En la presente investigación también se retoma el fundamento teórico de Moscovici y los elementos de la representación social que este autor plantea: información, campo de representación y actitud; esta vez, aplicado a paz y no al desplazamiento.

Se observa en las investigaciones expuestas que la paz es un elemento secundario que viene como consecuencia de indagar la violencia y el desplazamiento. En nuestro caso, se asume el desplazamiento como una condición que genera rompimiento de tejido social, pero se enfoca en entender cómo representan la paz los niños y niñas que han vivido este flagelo junto con sus familias. Centrarse en la paz evita re victimizar a los niños y niñas con lo que les ha pasado y abre las puertas a entender cómo se puede reconstruir el tejido social desde las nuevas generaciones.

I.II. Subjetividades de paz

El acercamiento a la subjetividad de paz en niños y niñas se ha realizado desde diversos ángulos y metodologías. Por ejemplo, el diagnóstico realizado por Pérez, Quintero, & Riveros (2017) tuvo por objetivo conocer las diversas perspectivas que los niños y niñas de grado tercero tenían con respecto a la paz y la convivencia y utilizó un trabajo de campo desde la etnografía realizando cartografías sociales, entrevistas a profundidad y análisis fotográfico. Los autores concluyen que la violencia en el entorno externo al escolar afecta la percepción de la realidad de los niños y niñas.

Luego del análisis de la información recolectada, se descubre que la paz para ellos no es un término complejo o un proceso metódico y elaborado de diálogos: “La paz son pequeñas acciones cotidianas frente a nuestra propia vida y la de los demás, con aras a hacer que la convivencia de la escuela, nuestro hogar, el barrio y cualquier escenario donde podamos desenvolvernos sea la mejor posible” (Pérez et al., 2017, p. 323). Esta idea de paz en los niños y niñas puede compararse con los resultados de las representaciones sociales de paz de la presente investigación.

En un enfoque hermenéutico se encuentra la investigación de Sánchez, López, & Serna (2015) en el programa: *Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un Camino posible de consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación mediante procesos de Formación Ciudadana*. Los autores presentan los resultados parciales del trabajo de campo realizados en la ciudad de Armenia y tras reflexionar acerca de las narrativas de los niños y niñas, encuentran que la familia “es un importante escenario de socialización a través del cual los niños y niñas logran desarrollar potenciales humanos para la construcción de paz” (Sánchez et al., 2015, p. 10). En la familia es en donde se fortalecen los lazos afectivos, solidarios y éticos, formando en valores como la resiliencia; por lo tanto, a pesar de las violencias producto del conflicto armado, los niños y niñas es posible que desplieguen sus potenciales para la construcción de paz, teniendo en cuenta que su familia se convierte en un escenario para su fortalecimiento. Por su parte el entorno educativo también es de relevancia en la construcción de paz: “la escuela deja de ser entonces el espacio exclusivo para el aprendizaje académico, familias y maestros la reconocen como un espacio para la socialización, para aprender a convivir y construir paz” (Sánchez et al., 2015, p. 15). Esta investigación presenta un punto de discusión para el presente trabajo, pues se puede entender cómo la representación social de la paz de los niños y niñas se ve alimentada por la familia y la escuela.

Dentro de este mismo programa Grandas, Parra, Pineda, & Romero (2016), exponen los resultados obtenidos en los colegios distritales Carlos Pizarro León Gómez y Ciudadela Educativa de Bosa, ubicadas en el suroccidente de Bogotá. Se realizaron 9 talleres creativos donde participaron 55 niñas y niños y cerca de 25 familias; para los agentes educativos se organizaron tres grupos focales. A la información recopilada se le realizó análisis categorial de narrativas, encontrando que, similar a Sánchez et al. (2015), las familias y la escuela aportan prácticas y sentidos de respeto, tolerancia y escucha para superar y generar estrategias ante las situaciones de violencia. El análisis de narrativas que hacen los autores da cuenta de una mirada centrada en el

potencial y no en el déficit, lo cual constituye una transformación importante, pues el lenguaje generativo potencia y empodera capacidades para la transformación del entorno, en lugar de un lenguaje de carencia implícito en las expresiones y afectaciones de la violencia (Grandas et al., 2016). En dicha investigación se rescata el enfoque en el potencial y no en el déficit de los niños y niñas para la construcción de la paz, pero no se hace un análisis de la representación social que ellos tienen de la misma. Aun así, estos autores plantean un resultado importante para la presente investigación y que puede explicar el sentido de la paz que forman los niños y niñas: la influencia de la familia y la escuela para la formar la paz.

Por su parte, en el estudio de paz realizado por González & Arroyo (2016), a partir de las narrativas de niños y niñas víctimas de conflicto armado de 8 a 12 años de edad que participaron en el proyecto *Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas*, se encuentra que la paz es percibida por ellos, en primer lugar, consigo mismos y dando ejemplo, y en segundo lugar, comprendiendo al otro y aconsejándolo para su propio bien. En sus relatos también se evidencia la importancia del ambiente de comprensión y cooperación que brinda el profesor; algunos de ellos incluso trascienden la paz al aconsejar a sus padres en la resolución de conflictos. Las acciones solidarias y las relaciones sociales saludables también son formas de construcción de paz. De esta investigación se retoma la comprensión de la paz como actos cotidianos de comprensión y resolución de conflictos, lo que resulta un insumo importante de contraste y/o explicación de la representación social de paz de los niños y niñas objeto de estudio de la presente investigación.

La visión de paz también ha sido evaluada en participantes cercanos y responsables de los niños y niñas víctimas del conflicto armado. Cárdenas, Parra, & Rico (2016) encuentran significados y prácticas de construcción de paz en actores corresponsables de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Sabio de Medellín: Familia, Estado y Sociedad de la comunidad educativa. En primer lugar, la paz es vista como una experiencia compartida en la pluralidad al existir confianza en la acción colectiva para construcción de paz, ser escuchados, compartir ideas y ver a los otros como semejantes. En segundo lugar, la paz es vista como referente de esparcimiento y disfrute, visto como la expresión de espacios que contribuyen a la paz grupal e individual, incluyendo acciones que no permitan caer en acciones violentas como espacios deportivos o escenarios de naturaleza que brinde sensaciones de tranquilidad. En tercer lugar, la

paz es vista como aspiración para la construcción de vida digna, es decir, como un conjunto de situaciones favorables en términos de satisfacción de necesidades básicas insatisfechas y oportunidades de acceso a las cosas básicas de la vida. La imaginación, la creatividad y la lúdica son vistas como herramientas para la construcción de la paz y la reconciliación. Estos tres significados de paz: como una experiencia compartida, como referente de esparcimiento y disfrute y como aspiración de vida digna; son un referente para los resultados de la presente investigación respecto a las representaciones sociales de paz en la infancia.

Este mismo estudio plantea una visión en la que tres de los participantes coinciden en que los niños y niñas, en su primera infancia, no se preocupan, angustian y “no entienden” el contexto en el que viven, incluso, cuando este se caracteriza por la violencia. En palabras de uno de los participantes entrevistados:

"...yo pensaba entre mí: vea estas dos niñas no piensan...en nada, piensan en que está bien todo. - Que tenemos hambre: vamos pa' onde mi mamá a pedile comidita-, y no tienen que preocuparse por nada en la vida. ...Entonces, eso es...paz para ellas, eso es paz. ...Ellas viven en paz, tranquilas porque no se preocupan de nada" (P3, vendedor ambulante, 60 años) (Cárdenas et al., 2016, p 16)

El niño y la niña en su primera infancia son vistos, entonces, como sujetos sin reflexión, sin capacidad de análisis, sin inferencias, pues existe una mirada de desconocimiento de las emociones y las percepciones que ellos pueden experimentar en situaciones de conflicto (Cárdenas et al., 2016). Este desconocimiento es el vacío que busca llenar la presente investigación al dar relevancia a la subjetividad de los niños y niñas, específicamente su representación social de la paz.

En algunos casos, los estudios no indagan directamente en la subjetividad de paz, sino en factores que permiten su construcción. Este es el caso de Peña (2010), cuyo objetivo fue identificar la manera de fomentar la construcción de paz en menores víctimas del desplazamiento forzado, tomando la realidad de las y los menores víctimas del desplazamiento forzado como inicio de un proceso de construcción social comunitaria desde la individualidad de la experiencia. Bajo una metodología cualitativa y herramientas como la observación participativa y entrevistas individuales semiestructuradas en un grupo de menores seleccionados vinculados a la Fundación Pequeño Trabajador, en Bogotá, que hayan sido víctimas del desplazamiento forzado, los autores resaltan la capacidad de resiliencia como el insumo básico para la construcción de paz, así como la capacidad de los niños y niñas de imaginarse culminando la etapa académica, aportando dinero

suficiente en sus hogares, formando un nuevo núcleo familiar, teniendo amigos con quien jugar como lo hacían en su lugar de origen y apoyando a otros que han pasado por situaciones similares.

Por su parte, Valencia-Suescún, Ramírez, Fajardo, & Ospina-Alvarado (2015) coinciden con estas conclusiones al identificar en su revisión documental acerca de la afectación y las nuevas posibilidades de niños y niñas en el conflicto armado colombiano, que la transformación y construcción de paz es posible gracias a la capacidad de recuperación, optimismo e interés de aprendizaje de los niños y niñas. Así mismo, los autores identifican la reconstrucción de subjetividades acerca de la paz, la tranquilidad y futuros deseados, representados por la naturaleza: “el agua, una cascada muy bonita y el sol radiante representa algo que es como el futuro, algo tranquilo... nada de guerra ni nada, solamente alegría y paz” (niño de 15 años) (Valencia-Suescún et al., 2015, p. 1045). Estos dos estudios plantean un antecedente favorable sobre las posibilidades futuras de construcción de la paz con los resultados de la presente investigación.

De igual manera, uno de los aspectos que influye en el sentimiento de paz en niños y niñas víctimas del conflicto armado es el perdón. Los resultados de un pilotaje aplicado a 126 personas entre 9 y 67 años de edad, que habitan el departamento de Antioquia en zonas urbanas y rurales, de distintas condiciones socioeconómicas y escolares, en el marco del proyecto de investigación: *Narrativas sobre paz, conflicto y cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano*. Tras analizar 5 preguntas de un cuestionario de 16, Congote, Zapata, Valencia, & González (2015) encuentran que el perdón es un acto liberador que aporta al mejoramiento individual y colectivo, pues para el 44% de los encuestados “perdonar ayuda a vivir sin sentimientos negativos” y el 29.4% plantean que “perdonar ayuda a lograr una mejor convivencia con los demás”.

Los estudios sobre la subjetividad de la paz demuestran el potencial y la necesidad de considerar la reflexión de los niños y niñas como parte del proceso de la construcción de la paz, pero ninguno de ellos se enfatiza en las representaciones sociales de la misma. No obstante, los resultados de estas investigaciones son referentes para la discusión de la presente investigación. Estos estudios muestran que el enfoque metodológico más adecuado para estudiar la subjetividad en niños es cualitativo y se apalanca en herramientas metodológicas como la entrevista semiestructurada, enfoque y herramienta que se adopta en la presente investigación.

I.III. Representaciones sociales de la violencia y paz

Los estudios de representaciones sociales de violencia en niños generalmente en sus resultados realizan aportes importantes sobre la paz, sin embargo, no abordan en profundidad las representaciones sociales de la paz en esta población. Por ejemplo, Sarrica & Wachelke (2010), realizan una aproximación a las representaciones sociales de los conceptos de paz y guerra en adolescentes italianos entre los 14 y 17 años de edad. Mediante instrumentos de asociación libre con estímulos de guerra y paz, encontraron que la guerra es representada con muerte y destrucción y la paz es representada con experiencias emocionales íntimas y positivas. Existe un aporte metodológico de este estudio que es importante destacar: la comparación de estructuras de representación, la cual permite vislumbrar gráficamente las palabras que mejor definen la paz o la guerra. Respecto a la paz, esta se relaciona en gran medida con felicidad, amor, serenidad, quietud, etc.; mientras que la guerra tiene que ver con destrucción y muerte. Esta forma de representación gráfica plantea para nuestra investigación una interesante manera cualitativa de representar los resultados acerca de las representaciones sociales de paz.

Por otro lado, Vanegas, Bonilla, & Camacho (2011) en una investigación realizada en un grupo de niños y niñas, con edades que oscilan entre los 8 y 12 años, desplazados por el conflicto armado colombiano que encontraron refugio en la ciudad de Neiva (Huila), buscaron comprender los significados que esta población víctima del desplazamiento por conflicto armado están construyendo en torno a esta realidad. Utilizando una metodología cualitativa analizan tres momentos: el antes, durante y después del desplazamiento y tres categorías descriptivas: experiencias, sentimientos y conocimientos y encuentran que para esta población "el desplazamiento forzado es un proceso compuesto por múltiples y simultáneas experiencias y estados afectivos en tensión y ambivalencia, y una recurrente vulneración de sus derechos y necesidades fundamentales" (Vanegas et al., 2011, p. 164). El conocimiento de esta representación social del desplazamiento brinda un marco conceptual que alimenta la investigación, no obstante, se considera que el enfoque y tratamiento hacia la paz es más importante que el tratamiento investigativo de la violencia.

Así mismo, Laverde, Muñoz, Osuna, & Ovalle (2016) estudian las representaciones sociales sobre el conflicto armado desde las experiencias de niños y niñas, entre 6 a 12 años, que han tenido directa relación con esta situación y que están vinculados al programa Atrapasueños de la Secretaría Distrital de Integración Social de Bogotá. Bajo el enfoque teórico de Abric acerca del

núcleo y la periferia de una Representación Social y un enfoque metodológico cualitativo aplican talleres basados en el ejercicio cartográfico, el dibujo y asociación libre, los autores encuentran que la palabra que representa el núcleo central de la representación es la “pérdida”, pues el contenido discursivo de los niños y niñas devela aquello que perdieron por culpa del conflicto armado, mientras que en la periferia se encuentran términos como paz, rural, tristeza, niños/niñas, libertad, naturaleza, maltrato y juego. Es interesante encontrar que una de las conclusiones de este estudio es que bajo la técnica de dibujo la representación social de conflicto armado para las niñas son más nociones de paz (paloma, amigos, familia), mientras que los niños representan contenidos más alusivos al enfrentamiento, rivalidad, vivencias o muerte. El trabajo de Laverde et al (2016) permite la retroalimentación de estos resultados de paz con la investigación, así como su aporte en el uso de instrumentos cualitativos de recolección de significados e imágenes.

Un estudio realizado bajo el auspicio del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y CINDE, López (2009) buscó identificar las representaciones sociales de violencia y paz que engendran los niños y niñas tras la lectura de los noticieros y los sentidos que ellos les dan a dichas representaciones. El tipo de investigación realizado por la autora es etnográfico y las categorías de análisis utilizadas abarcan lo que es considerado bueno, lo que es considerado malo, imágenes que producen placer, imágenes que producen displacer, discursos que producen placer, discursos que producen displacer, imágenes asociadas a significados violentos, imágenes asociadas a significados pacíficos, discursos asociados a significados violentos, discursos asociados a significados pacíficos. Mediante la observación, la entrevistas y talleres la autora encuentra que las imágenes e iconos de la paz que perciben los niños y niñas son alusivos a Dios, el ex presidente Uribe Vélez, la paloma de la paz, el Espíritu Santo, los paisajes naturales, la Bandera de Colombia, el ejército, y se convierten en motivos de búsqueda y aproximación, en mecanismos de supervivencia e identificación. De otra parte, el concepto de violencia deviene en imágenes como el Diablo, la guerrilla, Osama Bin Laden y los paramilitares; todas estas imágenes son generadoras de miedo y desencadenan conductas de evitación, rechazo y exclusión. Este estudio encuentra como conclusión relevante para nuestra investigación que en la configuración de las representaciones sociales que los niños y niñas hacen están inextricablemente comprometidos elementos propios de su cultura y de los modos como han establecido su alteridad y reproducido las formas de poder y delo político; las representaciones de violencia y de paz signan la aceptación o rechazo que tienen del otro y lo otro, recurriendo a

elementos propios de la irracionalidad de la personalidad modulando prejuicios, discriminaciones y exclusiones

Como parte del macroproyecto de investigación denominado “Representaciones Sociales de Niños y Niñas del Huila, Putumayo y Caquetá acerca de la Paz y la Violencia”. López & Flórez (2015) presenta los resultados del trabajo realizado en el asentamiento Álvaro Uribe Vélez de la ciudad de Neiva del departamento del Huila. Bajo un enfoque cualitativo hermenéutico y un tipo de investigación narrativa, en un total de 7 niños y niñas entre los 12 y los 14 años, los autores analizan las representaciones sociales de paz y violencia mediante codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva. La codificación selectiva encuentra que la paz en familia está relacionada con compartir, jugar, dar regalos, abrazar, escuchar, abrazar; la paz en la escuela se identifica con ser bueno, divertirse, compartir, hablar de Dios; la paz en la comunidad se relaciona con jugar, compartir, saludar, abrazar, regalar. Así mismo, los valores que representan la paz son el amor y la amistad, mientras que las acciones para construir la paz son: abrazos y compartir.

De manera similar, Rodríguez & Suárez (2016) se proponen estudiar las representaciones sociales de la violencia con estudiantes entre los 13 y 16 años de edad mediante una serie de talleres dentro de la cátedra de la paz. Sin embargo, los resultados obtenidos también abarcan representaciones sociales de paz que son interesantes para esta investigación. Bajo el enfoque teórico de Moscovici y sus tres dimensiones de las representaciones sociales: información, campo de representación y actitud se analizaron las representaciones sociales de la violencia desde los medios, el conflicto armado y la paz negativa. En esta última se encuentra que la información que tienen los participantes al respecto está basada en saberes retomados de la escuela y de lo que ven en los medios, debido a que los estudiantes no son víctimas del conflicto armado o violencia social. En cuanto al campo de representación la paz es sinónimo de respeto, tolerancia, armonía y equilibrio. En la dimensión de actitud evoca “valores” consigo mismo y con los demás. Este es un estudio que se acerca un poco más a la metodología de la presente investigación.

Estas investigaciones sobre las representaciones sociales de la violencia, el conflicto, el desplazamiento y la paz aportan elementos de contraste y metodológicos para la presente investigación. no obstante, ninguno de ellos centra su atención a solo las representaciones sociales de la paz, un elemento relevante que evita relacionar a los niños y niñas de nuevo con los hechos violentos que vivieron junto con sus familias.

I.IV. Representaciones sociales de paz

Teniendo en cuenta las comprensiones que se posean sobre las representaciones sociales en los diferentes escenarios donde los niños y niñas socializan, la elaboración de la estrategia y la acción pedagógica debe tomar en cuenta desde dónde los niños y niñas construyen estas representaciones, de tal manera que se pueda transformar su discurso y acciones (Muñoz, 2016). Así mismo, bajo la premisa de que ahondar en los aspectos negativos de la situación de conflicto armado y desplazamiento no ayuda al perdón, el olvido y, al final, a la construcción de paz, a continuación se detallan y relacionan estudios que se han realizado en torno a los significados y representaciones sociales de este “estado ideal” en niños y niñas que hayan sido víctimas del conflicto armado en Colombia y en torno a aquellos estudios que reconocen y han trabajado el potencial de los niños y niñas como constructores de paz. En algunos casos también se tienen en cuenta investigaciones que indagan en jóvenes, que, aunque no corresponde a la población participante, presentan elementos conceptuales y hallazgos relevantes para entender los resultados de la presente investigación.

La primera infancia representa un periodo muy corto durante el cual se construye una parte importante del capital social y cultural de las personas (Save the Children Canadá & Organización de Estados Iberoamericanos, 2009). Por lo tanto, una situación de violencia a esta edad representa una situación dramática teniendo en cuenta que se configuran las formas de relación que darán paso a su reconocimiento como miembros de una comunidad, al tiempo que construyen sus representaciones sociales del mundo mediante el desarrollo de normas, valores y nociones (Aguirre & Durán, 2000).

Dentro de las investigaciones que son relevantes al objetivo de la presente investigación, se encuentra el artículo grupal realizado por la Universidad de Manizales y el CINDE denominado “Narrativas sobre paz, conflicto y cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano”. Se realizó aproximación exploratoria sobre el sentido de la paz por Builes, Velásquez Mejía, & Luna (2011), quienes buscaron reconocer la forma como circulan conceptos de paz, conflicto, guerra, perdón y reconciliación en diferentes contextos y diversas poblaciones de la región antioqueña (niños y niñas entre los 9 y 12 años, jóvenes entre los 13 y 26 años y adultos entre los 27 y 59 años). Estos autores identifican los sentidos de paz bajo las concepciones de paz negativa (ausencia de guerra), positiva (paz total ni

violencia ni conflictos manifiestos) e imperfecta (procesual o inacabada), y bajo un enfoque cuantitativo aplican un instrumento en donde toman la paz como variable nominal y comparaciones con variables como género, edad, formación académica y afectación por el conflicto. Los resultados para el grupo poblacional de niños y niñas entre los 9 y 12 años indican que el 32% de ellos definieron la paz como positiva e imperfecta, y en cuanto a las condiciones para obtener la paz en el país, el 44% de los niños y las niñas consideraron que los conflictos deben resolverse de manera pacífica (paz imperfecta), lo cual contrasta con el 40% de los jóvenes y el 60% de los adultos expresaron que para este fin se deben suplir las necesidades básicas (paz positiva) (Builes et al., 2011). Tan solo el 4% de los niños y niñas manifestaron que la paz es imposible de alcanzar. Estos conceptos son un referente importante a considerarse una vez se obtengan los resultados cualitativos de las representaciones sociales de paz de la presente investigación.

Bajo similares conceptualizaciones de paz se desarrolla la investigación de Urbina & Muñoz (2011), quienes indagan sobre las ideas de paz de un grupo de jóvenes desplazados y desplazadas de la ciudad de Cúcuta (Colombia), que mediante entrevistas abiertas y la técnica de codificación progresiva permiten comprender la paz en el ámbito de la familia como paz negativa (ausencia de toda forma de violencia, tranquilidad interior, no agresión al otro); positiva (paz total sin violencia ni conflictos manifiestos pero con reparación y cumplimiento de derechos); imperfecta (proceso susceptible de aprenderse); y neutra (hechos de paz que neutralizan la violencia). Bajo este enfoque los autores concluyen que los jóvenes en condición de desplazamiento poseen las ideas de paz que se exponen en la tabla 1.

Tabla 1. Ideas de paz de sujetos jóvenes desplazados en la ciudad de Cúcuta.

Tipos de paz	Concepciones sujetos jóvenes desplazados	Paz cultural
Paz negativa	Evitar toda forma de violencia en la casa	-----
Paz positiva	Somos desplazados por la guerra entre el gobierno y las guerrillas	Además de la violencia directa existe una violencia cultural y una violencia estructural
Paz imperfecta	Es posible hacer la paz todos los días en la familia	La paz la construimos todos los seres humanos en el ámbito cotidiano
Paz neutra	Existen hechos de paz en la familia que neutralizan los hechos violentos	Cultura de paz simbólica

Fuente: (Urbina & Muñoz, 2011)

Uno de los principales hallazgos de Urbina & Muñoz (2011) es que los jóvenes desplazados expresaron su idea de paz con un fuerte predominio conceptual relacionado directamente con la “*armonía familiar*” y “estar en paz en la casa” es lo más cercano a la preservación del arraigo de lo perdido. Este último hallazgo indica que, para la población joven que ha estado en contextos de migración obligada por motivos del conflicto armado, la tranquilidad en la familia y en el hogar es un sinónimo de paz, lo cual es un referente de discusión y contraste para la presente investigación.

Existen también algunas investigaciones que estudian la representación social de paz, no necesariamente en población infantil o juvenil, sin embargo, aportan resultados y enfoques metodológicos útiles para este trabajo. Por ejemplo Gálvez (2015): “retoma la identificación de las representaciones sobre la paz que han construido comunidades con diferentes experiencias y conocimientos del conflicto en Colombia” (p. 108). Dentro de estas colectividades se encuentran aquellas en situación de desplazamiento, quienes establecieron la forma como se significa, se siente y se describe el concepto de paz; se encuentra que las comunidades estudiadas tienen representaciones sobre la paz relacionadas con un estado de tranquilidad y respeto; la tranquilidad coincide con una de las definiciones de paz de Galtung (2003), quien afirma que la paz se puede definir como la ausencia/reducción de todo tipo de violencia; el respeto, por su parte, tiene implícita la visión de Galtung (2003) sobre la paz como transformación creativa y no violenta del conflicto.

Así mismo, Bedmar & Montero (2013) buscaron conocer las representaciones sociales de los estudiantes de las asignaturas de Educación para la Paz (Magisterio) y Educación para la Igualdad y la Paz (Pedagogía) en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, España, sobre el concepto de paz y su evolución tras cursar la asignatura de Educación para la Paz. Los resultados muestran una confusión respecto a los conceptos de paz y violencia, así como falta de ideas y recursos educativos concretos para su utilización durante las clases; tras cursar la asignatura se observó una mejora moderada en las respuestas. Estos resultados se obtuvieron bajo un enfoque metodológico de tipo descriptivo, interpretativo y de tipo transversal y con un cuestionario de once cuestiones abiertas y una con tres escalas numéricas tipo Likert de siete puntos. Las categorías en este estudio, a diferencia del nuestro, fueron establecidas de manera inductiva, a partir de las respuestas y contabilizando su frecuencia. El estudio no utiliza un marco teórico de las representaciones sociales, más bien analiza sus resultados desde la cultura de paz y

educación para la paz, sin embargo, dentro de los aspectos encontrados la paz es definida principalmente con palabras o frases de respeto, tranquilidad, calma, sosiego, igualdad, armonía, concordia, equilibrio, estabilidad, entre otros. Similar a esta indagación se encuentra el estudio realizado en estudiantes de una facultad de comunicación social Suárez, Herrera, Bustamante, & Avendaño (2016).

A nivel local, se encuentra que el estudio de representaciones sociales no ha sido muy abundante. En torno a la violencia, conflicto armado y juventud o niñez existe una investigación de hace más de diez años, en donde Suárez (2006) realiza una comparación de las representaciones sociales de los menores desvinculados del conflicto armado colombiano que se encuentran en las fases cae y casa juvenil de la ciudad de Tunja frente al programa de atención especializada del ICBF.

En los últimos cinco años, solo se ha encontrado a nivel local un estudio sobre las representaciones sociales de la sexualidad de una comunidad LGBT (Rátiva, Rodríguez, & Sánchez, 2013) y otra en la indagación realizada por Acosta (2017), la cual realiza un abordaje metodológico cualitativo descriptivo y usa técnicas de recolección de información como la observación, los talleres lúdicos y las entrevistas abiertas para analizar el contenido de sensibilidad social que hay en la concepción de paz de niñas y niños entre los 4 y 10 años de edad que dentro de su primera infancia han pasado por una situación de desplazamiento forzado debido al conflicto político interno colombiano y que actualmente viven en la ciudad de Tunja. Este análisis se basó en tres categorías: ¿Cómo me veo a mi mismo? ¿Cómo me relaciono con los demás? Y ¿Cómo pongo en práctica la paz? En la primera categoría se encontró que los niños y niñas víctimas, a diferencia de los que no lo son, tienen un concepto poco enriquecido de paz, y no reconocen sus estados de ánimo. En la segunda categoría, los niños y niñas apuntaron hacia la importancia de la solidaridad y el compartir con los demás de una manera tranquila, en medio de sentimientos positivos. En la tercera categoría, se hallan dificultades en la manifestación de habilidades sociales y en el relacionamiento con los demás.

La presente investigación se enfoca en las representaciones sociales de la paz en niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado causado por el conflicto armado, debido a la escasez de investigaciones a nivel nacional o local respecto a esta temática. Como se pudo observar, en algunos casos se habla de las ideas o conceptos de paz en niños y, en otros casos, sobre las representaciones sociales de paz en jóvenes o representaciones sociales en otros ámbitos; por lo

tanto, la presente investigación busca llenar este vacío enfocándose en la paz, dejando de lado el recuerdo de la violencia y dándole voz a los niños y niñas que han vivido o estado cerca al flagelo del desplazamiento.

II. Relevancia y propósitos de la investigación

Es bien conocido el conflicto interno que vive Colombia desde hace más de medio siglo (Grupo de Memoria Histórica, 2013). Según Marco Palacio (2004), el conflicto, la violencia y la guerra en Colombia son fenómenos sociales que han emergido y se han fortalecido en el largo plazo para construir un Estado – Nación, lo cual ha generado segregación, inequidad, exclusión, injusticia y se han creado nuevas formas de violencia sustentada en el negocio del narcotráfico, nuevos grupos contra y paraestatales y sus alianzas contra el gobierno.

En el contexto del conflicto armado, para el año 2017, Colombia se ha convertido en el segundo país con el desplazamiento forzado más alto del mundo, con 7,9 millones de personas² (UNHCR/ACNUR, 2018), después de Siria, que posee 12,6 millones de desplazados internos y externos. Sin embargo, Colombia es el país con mayor cantidad de personas víctimas de desplazamiento interno con 7.7 millones; cifra superior a los desplazados internos de Siria (6,2 millones) e Irak (3.3 millones) (UNHCR/ACNUR, 2018). La población más afectada en este entorno, después de las mujeres, son los niños y niñas colombianos, quienes han tenido que convivir con el fenómeno de la violencia y la presencia de grupos armados y, según sus experiencias y percepciones, han tomado partido en el conflicto. En Colombia el 32.23% de estos desplazamientos son de niños menores de 18 años (Registro Único de Víctimas RUV, 2017).

El desplazamiento forzado a causa del conflicto armado no implica únicamente un abandono del territorio; de hecho, el abandono del territorio corresponde solo a un evento significativo de todo el proceso de desplazamiento forzado y no encierra la totalidad de circunstancias asociadas a él. El desplazamiento forzado implica un proceso de exposición a múltiples momentos y circunstancias que se suceden unos a otros: un antes, un durante y un después, donde el “antes” se configura como el tiempo previo a la vivencia del desplazamiento, el “durante” como el tránsito del lugar habitual de vivienda hacia un nuevo sitio y el “después” como la vida posterior a la llegada a los sitios de recepción. Al respecto se hace especial énfasis en lo que dicen Bello & Ruiz (2002): “En la historia de cada niño y niña en situación de desplazamiento existe un pasado, un antes de, y un presente que empieza después de. Ese ‘de’ es la salida, el evento que ‘significa’ el proceso” (p. 47).

²Cifras acumuladas entre 1985 y 2016.

El departamento de Boyacá y el municipio de Tunja se han caracterizado por tener una imagen de seguridad y tranquilidad. Este entorno es atractivo para que personas víctimas del conflicto armado lleguen a la ciudad buscando un destino seguro. Por ello, Tunja se ha consolidado como un municipio predominantemente receptor. De acuerdo con el Registro Único de Víctimas RUV (2017), entre 1985 y el 1 de noviembre de 2017, el departamento de Boyacá ha recibido 32.608 desplazados y el municipio de Tunja fue receptor de 4.192 personas en esta condición. De este grupo, el 28.08% en Boyacá y el 32.13% en Tunja, corresponden a niños menores de 18 años (Registro Único de Víctimas RUV, 2017). Específicamente, de acuerdo con la Red Nacional de Información de la Unidad para las Víctimas, para el año 2017 en Tunja hay registrados 111 niños entre los 8 y 12 años, distribuidos en 13 Instituciones Educativas. La mayoría de estos niños (49.55%) se encuentran estudiando en la I.E. Silvino Rodríguez, y, en menor medida, en la Escuela Normal Superior Leonor Álvarez Pinzón, con el 10.81% de participación.

De acuerdo la Alcaldía Mayor de Tunja (2015), las acciones que el gobierno municipal realizó entre el año 2012 – 2015 se enmarcan en ayuda humanitaria inmediata a través de auxilios de alimentación, hospedaje transitorio, asistencia funeraria y auxilio de transporte. También se realizó el proceso de caracterización y sistematización de la base de datos de población víctima y se apoyó en materia de estabilización socioeconómica y oportunidades de generación de ingresos, vivienda talleres de capacitación y atención psicosocial. En el año 2016 y 2017 las víctimas del desplazamiento han sido atendidas en hogares de paso, ferias de emprendimiento, educación, salud, inclusión, participación en eventos, definición de situación militar³, entre otros (Alcaldía Mayor de Tunja, 2017).

Así mismo, un estudio realizado por Acosta (2017) en esta misma ciudad encontró que los niños y niñas entre los 4 y 10 años edad, víctimas del conflicto armado, evidencian una afectación a nivel emocional y social en la expresión de la vida intrapsíquica por haber pasado por un evento de desplazamiento forzado. No obstante, la metodología y resultados de dicho estudio se realizaron desde el punto de vista psicológico. Por lo tanto, como es posible observar, en las atenciones e investigaciones realizadas a este tipo de población aún se desconoce la forma como ellos

³ Todo varón colombiano está obligado a definir situación militar a partir de la fecha en que cumpla su mayoría de edad, a excepción de los estudiantes de bachillerato, quienes definirán cuando obtengan su título de bachiller. Las modalidades sobre la prestación del servicio militar son: A. Como Soldado Regular, De 18 A 24 Meses. B. Como Soldado Bachiller, Durante 12 Meses. C. Como Auxiliar De Policía Bachiller, Durante 12 Meses. D. Como Soldado Campesino, De 12 Hasta 18 Meses. Solo por falta de cupo o por las causales de exención establecidas en la ley se puede prescindir de prestar este servicio.

representan la paz y a partir de ahí poder contribuir a generar acciones, políticas públicas, entre otras estrategias que permitan la construcción de un nuevo tejido social.

En este entorno de desesperanza en el futuro, de trauma social y estructural construido desde la guerra en los territorios, surge la necesidad de entender cómo representan la paz estos niños y niñas que han sido víctimas del desplazamiento forzado y la forma como la interiorizan para su vida, más aún, cuando hay incertidumbre en la reparación, verdad y justicia por los hechos victimizantes que han sufrido, en los acuerdos de paz negociados por el gobierno nacional (ONU, 2019). Precisamente son los niños y niñas quienes más daño pueden sufrir por la ruptura social generada en el desplazamiento forzado y, sobre todo, en quienes se encuentra la construcción de paz en los años venideros. En esto radica la necesidad de conocer cómo representan la paz los niños y niñas que ya se constituyen como las futuras generaciones.

Desde el papel activo de los niños y las niñas es posible generar nuevos espacios de construcción de paz y de deconstrucción de la guerra sin dejar atrás la memoria, la cual reivindica, recupera, construye nuevas lógicas de reconciliación y perdón entre víctimas y victimarios⁴, contribuye a la justicia e impide que no vuelva a ocurrir aquello que provocó la ruptura del tejido social. Reconstruyendo las representaciones sociales de paz, y teniendo en cuenta que el enfoque metodológico narrativo a su vez es una forma de intervención al ayudar al participante a procesar cuestiones que no estaban claras o conscientes (Creswell, 2005), es posible recuperar y transformar una experiencia limitante como el desplazamiento forzado en una oportunidad para la construcción de la paz.

Teniendo en cuenta que la problemática y necesidad planteada que impregna la población infantil desplazada que recibe la ciudad de Tunja, la escasez de estudios a nivel local y regional que se enfatizan en estudiar las representaciones de paz y, entendiendo que la construcción de la paz comienza por el individuo, se plantea una pregunta de investigación, más general, y tres preguntas consecuentes:

⁴ En Colombia existe el pensamiento de que la paz se logra cuando hay verdad, justicia y reparación. La reconciliación y el perdón están inmersos, pero vienen luego de un proceso en el que las víctimas han accedido a los tres aspectos mencionados. Ese es el fundamento de los acuerdos de paz firmados con las FARC en el año 2016 y por eso se creó la JEP (Jurisdicción Especial para la Paz) un sistema de justicia transicional en el que se brindan beneficios a quienes han cometido delitos dentro del marco del conflicto armado colombiano, solo si cuentan la verdad sobre sus actos, piden perdón, esclarecen los hechos y cuentan, por ejemplo, dónde tienen enterrados a familiares de las víctimas. Ver más en González (2016): <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2018/08/Memorias-de-verdad-Enclave-de-paz.pdf>

¿Cuáles son las representaciones sociales de paz que construyen un grupo de niños y niñas víctimas del conflicto armado colombiano que residen en la ciudad de Tunja (Boyacá, Colombia)?

¿Cuáles son las definiciones o conceptos que construyen sobre la paz un grupo de niños y niñas víctimas del conflicto armado colombiano que residen en la ciudad de Tunja (Boyacá, Colombia)?

¿Qué imágenes y elementos relacionados representan sobre la paz un grupo de niños y niñas víctimas del conflicto armado colombiano que residen en la ciudad de Tunja (Boyacá, Colombia)?

¿Qué valoraciones realizan sobre la paz un grupo de niños y niñas víctimas del conflicto armado colombiano que residen en la ciudad de Tunja (Boyacá, Colombia)?

Si se desconoce las representaciones de paz que tienen las siguientes generaciones, el trauma psicosocial no puede ser resuelto efectivamente y continuaría lo que Martín-Baró (1985) describió como la deshumanización y la naturalización de la violencia. Por lo tanto, conocer las representaciones sociales de la paz en este grupo de niños es el primer paso hacia una mayor concientización y transformación de la realidad hacia la paz dentro de esta comunidad en el municipio de Tunja. A partir de allí, es posible sugerir estrategias de intervención que permitan resignificar la experiencia y que apunten de forma más precisa al fortalecimiento de la capacidad de los niños y niñas para hacer frente a sus conflictos internos asociados con este episodio de sus vidas.

Comprender las representaciones sociales posibilita entender la dinámica de las interacciones y aclarar los determinantes de las prácticas sociales (Abric, 1994) o permite la modificación de una representación y de una práctica social (Banchs, 1991). Si las representaciones sociales de paz que poseen los niños y niñas participantes son “positivas” permite duplicar la forma como ellos entienden la paz y duplicarlo en otros agentes sociales y tipos de poblaciones; si las representaciones sociales son “negativas”, se pueden plantear estrategias para la modificación de dicha representación. De ahí surge la necesidad de comprender la dimensión social significativa asociada al desplazamiento forzado, desde la mirada y las voces de los mismos niños y niñas, lo cual despeja el camino para una aproximación a las implicaciones que este fenómeno tiene en el proceso de construcción de su subjetividad.

La aplicación teórica y metodológica que se plantea en el conocimiento de las representaciones sociales de la paz representa un aporte práctico para el adecuado diagnóstico y

diseño de intervenciones sociales en los nuevos contextos de pos conflicto en el que se encuentra el país y las regiones receptoras de población desplazada en Colombia, pues se configura como un marco ya probado para la obtención de las representaciones sociales. Conocer las representaciones sociales de paz y las fuentes de información de las mismas, contribuye a la configuración de la cultura de paz. Esta cultura de paz implica, no solo que no haya guerra, sino también la supresión de toda forma de violencia y el respeto de los derechos humanos (Rodríguez & Suárez, 2016; UNICEF, 2002)

De acuerdo a estos cuestionamientos y justificaciones, se plantea el siguiente objetivo general: *comprender las representaciones sociales construidas acerca de la paz por un grupo de niños y niñas entre los 5 y 12 años víctimas del desplazamiento colombiano residentes en Tunja (Boyacá, Colombia)*. De este modo, se busca en primer lugar, identificar los conceptos que tiene sobre la paz un grupo de niños y niñas víctimas del conflicto armado colombiano; en segundo lugar, analizar las imágenes que han construido sobre la paz un grupo niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado colombiano; y en tercer lugar, analizar las valoraciones que tienen los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado colombiano sobre la paz.

Con estos objetivos, esta investigación recobra importancia desde el enfoque psicológico y social, ya que, al entender las dinámicas de la guerra y su alto impacto en la psiquis de los niños y niñas, se pueden lograr modificaciones emocionales y cognitivas que den sentido a lo vivido, y responsabilidad y coherencia a las acciones y roles que desempeñan en este presente. De acuerdo con Araya (2002), una vez que los agentes sociales comprometen su pensamiento, ya no reproducen su entorno social simbólico de manera habitual y automática, sino que lo incorporan a su esquema cognitivo. Es decir, no solo reproducen sus realidades ontológicas, sino que se comprometen en procesos epistemológicos y como resultado de ello cambian sus realidades ontológicas al actuar sobre ellas (Marková, 1996).

III. Hipótesis

La representación social de la paz se construye a partir de experiencias, vivencias, educación, modelamiento, por lo tanto, tiene que ver con el contexto en el que cada persona se ha socializado, la manera en que han interpretado las situaciones vividas; así, nace la pregunta de *¿Cuáles son las representaciones sociales de paz que construyen un grupo de niños y niñas víctimas del conflicto armado colombiano?*

Se podría llegar a una hipótesis inmediata: que en los niños y niñas víctimas de desplazamiento forzado que viven en Tunja (Boyacá) no hay representaciones sociales claras de lo que es la paz, debido al flagelo que han sobrevivido en el marco del conflicto armado, sumado a la incertidumbre que existe en el país respecto a reparación, verdad, ni justicia en su totalidad para quienes sufrieron estos hechos victimizantes.

Los impactos son complejos, de diverso orden, magnitud y naturaleza. Esto debido a que en su configuración inciden varios aspectos, entre los que se pueden contar: las características de los eventos violentos sufridos (el grado de crueldad, la intencionalidad del grupo victimario, el carácter intempestivo de los hechos, el lugar de ocurrencia, etcétera.); el tipo de victimario, las modalidades de violencia, las particularidades y los perfiles de las víctimas (es decir, si vivieron los hechos directa o indirectamente); su edad, género, pertenencia étnica, condición de discapacidad, experiencia organizativa, adscripciones políticas y religiosas); el tipo de apoyo recibido (familiar, comunitario e institucional, durante y después de que ocurrieron los hechos); las respuestas sociales frente a los hechos y a las víctimas (manifestaciones de solidaridad o rechazo); y las acciones u omisiones del Estado, en especial de las Fuerzas Militares y de Policía y de la justicia, pues son los organismos encargados de brindar protección a la población (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Estos daños han alterado profundamente los proyectos de vida de miles de personas y familias; han cercenado las posibilidades de futuro a una parte de la sociedad y han resquebrajado el desarrollo democrático. Daños emocionales y psicológicos, daños morales, daños políticos y daños socioculturales. Profundos impactos emocionales sobre las víctimas que han menoscabado sus recursos psicológicos. En muchas ocasiones no cuentan con las capacidades de respuesta necesarias para afrontar, asumir, explicar y sobrevivir a experiencias marcadas por el horror, la indefensión y la humillación.

IV. Marco teórico

El fundamento teórico de la investigación se enmarca inicialmente en la teoría de las representaciones sociales, su construcción, elementos que la componen y funciones; luego se describen elementos importantes sobre la teoría del conflicto y la paz, el desplazamiento forzado y cómo el fenómeno de la violencia armada afecta en la niñez. De estas categorías teóricas surgen las categorías de análisis de la investigación y el contraste de resultados.

VI.I. Representaciones sociales

Entender la paz desde los individuos que han sufrido el flagelo de la violencia y el desplazamiento forzado requiere un enfoque teórico que abarque la manera como lo social interactúa con lo psicológico y se retroalimenta para generar una representación social. En palabras de Araya (2002) “cuando las personas hacen referencia a los objetos sociales, los clasifican, los explican y, además, los evalúan, es porque tienen una representación de ese objeto” (p. 11). Esto significa que las personas sintetizan las explicaciones de la realidad que les rodea, provenientes de procesos de comunicación y pensamiento social, lo cual coincide con el argumento de Berger & Luckmann (2015), para quienes la construcción social de la realidad hace referencia a la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas. Esto significa que, las personas perciben la realidad de manera externa a su propia aprehensión, apareciendo ante ellas como algo que se les impone, objetivada.

Como un acercamiento al concepto de representación social, Araya (2002) reconoce que las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos en donde se pueden ver estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa; así como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.

De esta manera, la representación social de la paz es un elemento trascendental en la construcción de la misma, pues son todas aquellas opiniones, creencias, valores, actitudes, clasificaciones, principios y orientaciones prácticas que tienen los niños y niñas sobre la paz. Dado que estos elementos imponen las posibilidades y los límites de los actos de paz de los sujetos,

conocer la representación social de paz en los niños y niñas brinda el panorama de la conciencia colectiva de un grupo que puede construir la paz en los próximos años.

La primera noción de representación social surge con el sociólogo Emile Durkheim quien distinguió la representación individual y la “representación colectiva”, volviendo a la psicología social para estudiar “de qué manera las representaciones se llaman y se excluyen, se fusionan entre sí o se distinguen” (Durkheim, 1947, p. XVIII). De acuerdo con Araya (2002), Durkheim acuñó el concepto de representaciones colectivas para designar de esta forma el fenómeno social a partir del cual se construyen las diversas representaciones individuales, donde, las primeras son variables y efímeras, mientras que las segundas, son universales, impersonales y estables, y corresponden a entidades tales como mitos, religiones y arte, entre otras.

Sin embargo, Moscovici (1961) argumenta que la sociedad, los individuos y las representaciones son construcciones sociales. Su definición corta aduce que: “la representación social es una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Moscovici, 1961, p. 17). Desde el punto de vista social Moscovici explica la noción de representación:

“... la representación social se muestra como un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares, emitidos en una u otra parte, durante una encuesta o una conversación, por el ‘corazón’ colectivo, del cual, cada uno, quiera o no, forma parte. Este corazón es, simplemente, la opinión pública...” (Moscovici, 1961, p. 45).

En la misma línea de pensamiento, Jodelet (1984) argumenta que las representaciones sociales “son una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, orientado hacia la práctica y que concurre a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (p. 36). Es otra forma de definir el sentido común o el pensamiento natural, es la forma como percibimos los acontecimientos de la vida diaria junto con informaciones recibidas a través de la tradición, la educación y la comunicación social (Jodelet, 1984). Por lo tanto, la representación social es un producto y, a su vez, es acción. Por un lado, es el resultado del contenido que asignan los sujetos y organizan en discursos sobre la realidad y, por otro lado, es un movimiento de apropiación de la realidad, en un contexto de producción colectiva, teniendo como medio de transmisión las comunicaciones compartidas.

Tras vislumbrar diversas definiciones de representación social de algunos autores como Robert Farr, Maria Auxiliadora Banchs, Ivana Marková, Di Giacomo, Dario Paez, Doise y Tomás Ibáñez, Araya (2002) concluye una definición en la que:

Las representaciones sociales son ‘filosofías’ surgidas en el pensamiento social que tienen vida propia. Las personas, al nacer dentro de un entorno social simbólico lo dan por supuesto de manera semejante como lo hacen con su entorno natural y físico... las instituciones sociales y las tradiciones forman un panorama del mundo en que viven las personas, por tanto, ese entorno social simbólico existe para las personas como su realidad ontológica, o como algo que tan solo se cuestiona bajo circunstancias concretas (p. 31).

Estos conceptos de la representación social, que parten de la psicología social, tienen en común la subjetividad del individuo vista como las imágenes y percepciones que se lleva de la realidad social que le rodea, realidad que le pertenece y juzga desde sus valores, por lo tanto, si se entiende lo que compone su representación de la realidad y cómo se forma, es posible que pueda ser cambiada al actuar sobre ella. Esto es importante para el abordaje propuesto en esta tesis porque la representación social permite conocer la subjetividad de los niños y niñas respecto a la paz, aproximándose a sus percepciones, imágenes y valores que perciben del entorno social en el que se encuentran y han vivido.

Por otro lado, tras un análisis de los planteamientos expuestos por Jodelet (1984) y Moscovici (1961) se interpreta su teoría sobre los elementos que componen una representación social. Por un lado, Jodelet (1984) plantea la composición de una representación social por tres elementos fundamentales: sujeto, objeto y contenido o información (ver figura 1).

Un *sujeto*, individuo o grupo, es el que percibe el objeto social y elabora sobre el mismo los contenidos. Una representación social siempre es compartida por un grupo social de referencia. El *objeto social* hace referencia a una situación, un hecho, un personaje, un lugar, un concepto, etc. sobre el cual surgen la vertebración de significados y teorías del sentido común. El *contenido o información* es el conjunto de nociones y conocimientos referentes a un objeto social; ejemplos de ello son la cultura, ideologías, la ciencia y condiciones económicas, sociales e históricas.

El contenido o información, a su vez, consta de tres dimensiones que poseen grandes similitudes en la teoría de Moscovici (1961) y Jodelet (1984). El primero, entiende las siguientes dimensiones, las cuales dan una idea de su contenido y de su sentido:

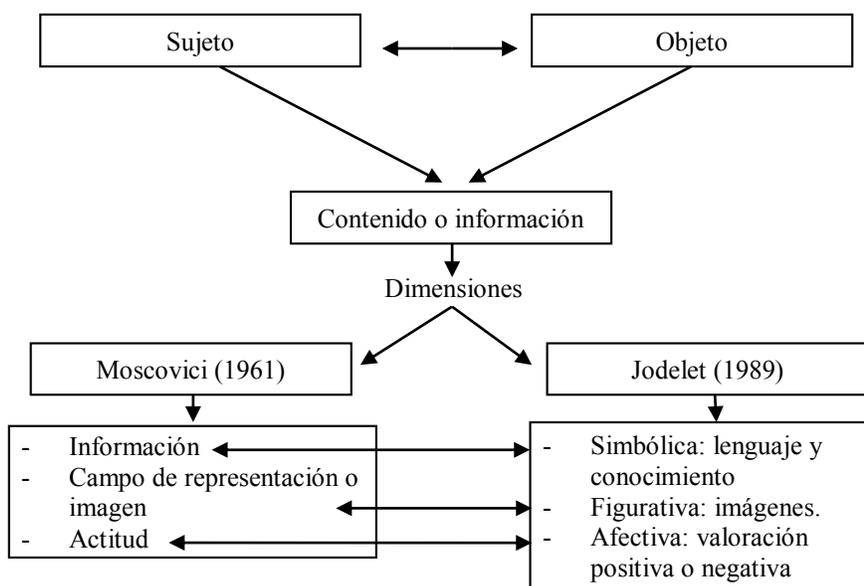


Figura 1. Elementos de una representación social y dimensiones.

Fuente: elaboración propia a partir de Moscovici (1961) y Jodelet (1989)

- *Información*: Definición o concepto, que se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social, en nuestro caso, la paz.
- *Campo de representación*: es la imagen, modelo social, contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación. existe campo de representación allí donde hay una unidad jerarquizada de elementos, no solo opiniones.
- *Actitud*: representa la orientación global en relación con el objeto de representación social, entendido como una actitud favorable o desfavorable respecto al objeto social.

Por su parte, Jodelet (1984) identifica que el contenido de una representación social posee una dimensión *figurativa*, asociada a una estructura de imagen que se reproduce de manera visible en una estructura conceptual, una dimensión *simbólica*, donde adquiere significado y donde el lenguaje tiene un papel fundamental por las propias características del proceso de socialización del conocimiento, y una dimensión *afectiva*, que se asocia a la valoración positiva o negativa con relación al objeto social, en este caso, la paz. Así, como se puede observar en la figura 1, las dimensiones planteadas por Moscovici (1961) son semejantes a las planteadas por Jodelet (1984) y atienden tres dimensiones de las representaciones sociales que son el fundamento para el análisis

de la presente investigación: información (simbólica), campo de representación (figurativa) y actitud (afectiva) sobre la paz.

A su vez, Jodelet (citada por Banch, 1991) plantea el análisis de *procedencia de la información*, mediante el cual se realiza una aproximación a los aspectos procesuales de una representación, es decir, de dónde se ha formado un contenido determinado. De esta manera, las fuentes globales de procedencia de información van de lo personal a lo más impersonal: a) las informaciones procedentes de las experiencias *vividas* por las propias personas; b) las informaciones procedentes acerca de lo que las personas *piensan*, expresado en términos de roles; c) las informaciones obtenidas de la comunicación social y de la observación; y d) las informaciones sacadas de conocimientos adquiridos en medios formales como los estudios, las lecturas, los medios de comunicación de masas. Estas fuentes de información se pueden identificar en la forma como se expresan las ideas en las entrevistas o la descripción verbal de los dibujos con frase como “a mí me gusta...”, “en nuestra cultura...”, etc. El análisis de procedencia de información se retoma para la presente investigación, pues permite aproximarse cómo se ha formado la representación social de paz que poseen los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado en Colombia y el papel de la familia, escuela y medios de comunicación para dichas representaciones.

IV.II. Teoría del conflicto y la paz de Galtung

Otro marco central para esta tesis es la teoría del conflicto y la paz, la cual servirá para abordar el análisis del contexto de violencia en el que se encuentra Colombia y categorizar algunos aspectos de las representaciones sociales de paz que los niños se han formado.

El sociólogo Galtung es uno de los fundadores y protagonistas de la investigación sobre la paz y los conflictos sociales. De acuerdo con Hueso (2000), este sociólogo estructura la violencia como *Violencia = Violencia Directa + Violencia cultural + Violencia estructural*. La violencia directa corresponde a los efectos visibles, toda violencia física y verbal. Mientras que atribuye a otros dos niveles de violencia que, no siendo perceptibles al sentido de la vista, conducen e incitan el empleo de la violencia directa, estos otros dos niveles son la violencia cultural, y la violencia estructural; la primera, se origina por las diferencias en aspectos materializados de la cultura como la religión, la ideología, el lenguaje, el arte y las ciencias, haciendo que los otros tipos de violencia parezcan correctos, o al menos, no equivocados; mientras que la segunda, es

definida por Galtung como la violencia indirecta originada por la injusticia y la desigualdad como consecuencia de la propia estructura social (Hueso, 2000).

Bajo este concepto de violencia, Galtung define la paz de manera estática como la ausencia de violencia directa, estructural y cultural (Hueso, 2000) “*Paz = Paz Directa + Paz cultural + Paz estructural*” (Hueso, 2000, p. 131). Sin embargo, la definición más amplia y dinámica que Galtung posee en sus teorías es “Paz es la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad” (Hueso, 2000, p 131.)

La tarea de restaurar la paz, una vez se ha logrado un alto al fuego, para Galtung, es más difícil que antes del inicio de la violencia, pues los efectos dejados por la misma permanecen durante un largo periodo de tiempo. De acuerdo a Hueso (2000) una de las tesis centrales de Galtung es que en la reconstrucción de la paz tras la disputa es un tremendo error limitar la reconstrucción a la rehabilitación material (paz directa), sino que debe enfocarse en la reconfiguración de la estructura de paz y reculturización de la paz.

Para Galtung (2003) el ser humano no es violento por naturaleza, tiene el potencial para la violencia, pero no es inherente a él. Su tesis principal se halla en la "Paz con medios pacíficos", la cual pone al hombre como punto de partida, no a ideologías, credos, partidos políticos, países, etc. De acuerdo con Calderón (2009) la base epistemológica de la *paz con medios pacíficos* de Galtung se centra fundamentalmente en el esfuerzo de hacer inteligible una idea antropológica de paz, transformándola en un concepto de paz.

Para Calderón (2009) Galtung concibe la paz como el "despliegue de la vida" que se desarrolla en un entorno de desafío permanente, a la sombra del negativo a veces valiéndose de éste. Finalmente, para Galtung (2003) el concepto de paz es más como un suelo que como un techo, porque cuanto más se detalla la paz, cuanto más específica es su definición, menor será su consenso. La existencia de una paz directa e indirecta y el entendimiento que no existe consenso para definir la paz, son los elementos que ayudarán a interpretar los resultados de la investigación.

IV.III. Desplazamiento forzado

Otra cuestión central en la presente tesis es el desplazamiento forzado, el cual constituye una de las estrategias de violencia sociopolítica más utilizadas por los distintos grupos armados ilegales para mantener o ampliar el dominio del territorio rural, mediante la expulsión de sus pobladores hacia los centros urbanos del país, afectando particularmente a mujeres, niños y niñas.

Desde el punto de vista de la teoría social crítica el espacio no es un escenario inerte, sino que tiene un papel fundamental y activo en el desarrollo de las relaciones específicas, la construcción de identidades y procesos de movilización y resistencia (CODHES, 2012). Desde este enfoque se puede entender que el despojo “es un proceso violento de reconfiguración socioespacial, y en particular socioambiental, que limita la capacidad que tienen los individuos y las comunidades de decidir sobre sus medios de sustento y sus formas de vida” (Ojeda, 2016). El despojo está asociado a la pérdida de autonomía, lo cual se ve reflejado en la imposibilidad de decidir sobre el territorio, la vida misma y el propio cuerpo. El despojo produce restricciones de acceso a los recursos (capital económico, social y cultural en términos de Bourdieu (1986)) e implica transformaciones en las relaciones sociales de los seres humanos.

Para hablar del desplazamiento, es necesario remitirse a la definición dada por ACNUR (Agencia de la ONU para los refugiados), según la cual los desplazados internos son:

“personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida” (Deng, 1998, p. 5)

El desplazamiento interno es motivo de grave preocupación en el plano humanitario, que sus causas son numerosas y diversas, que los problemas a que hacen frente las personas internamente desplazadas requieren medidas en materia de prevención, protección y asistencia humanitaria, y se enfatiza que, por seguir estando dentro de la jurisdicción territorial de su país, la responsabilidad primordial por su bienestar y protección incumbe al Estado (Deng, 1998).

La iglesia católica colombiana, en 1995, al tratar el desplazamiento forzado como una violación masiva y múltiple de los derechos humanos, le dio el nivel de trasgresión grave del Derecho Internacional Humanitario y, por lo mismo, las personas en situación de desplazamiento fueron vistos como sujetos de derechos (Conferencia Episcopal de Colombia, 1995), lo que, de alguna forma, contribuyó a cambiar la concepción existente en el país, desde mediados del siglo XX, que percibía el desplazamiento como normalidad migratoria, abrió las puertas al debate y a los aportes de distintos sectores sobre el tema en los ámbitos nacional e internacional, y facilitó el camino para llegar a Ley 387 de 1997 que muestra el desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado interno, y ordena al Estado acciones para prevenir este fenómeno migratorio, y

atender y proteger a las víctimas del desplazamiento, garantizando soluciones duraderas y proporcionando condiciones de restablecimiento de la población afectada (Juliao, 2011). Tener presente las características antes enunciadas, es relevante para tener presente el contexto en el cual viven las niñas y niños objeto de esta tesis.

IV.IV. Paz y violencia en la niñez

La larga duración, la complejidad y la movilidad (geográfica y estratégica) del conflicto han posibilitado que, más allá de los enfrentamientos bélicos, este se inserte en la vida económica, política y social. Los actores armados, haciendo caso omiso de lo dispuesto en el Derecho Internacional Humanitario, han involucrado de maneras perversas a la sociedad civil, lo que ha tenido impactos diferenciales sobre grupos poblacionales específicos. Entre los más afectados por la violencia se encuentran niñas, niños y jóvenes, especialmente los que se ubican en las franjas más pobres y excluidas de la población, pertenecen a grupos étnicos y se encuentran en territorios de conflicto. En este entorno es en donde el conflicto no afecta por igual a toda la población: “La guerra recae especialmente sobre las poblaciones empobrecidas, sobre los pueblos afrocolombianos e indígenas, se ensaña contra los opositores y disidentes y afecta de manera particular a las mujeres, a los niños y niñas” (Grupo de Memoria Histórica, 2013, p. 25).

La infancia es una construcción social propia de la modernidad que posiciona a los niños como agentes sociales diferenciados de los adultos y establece relaciones heterónomas entre estos. En la infancia se viven experiencias cruciales que afectan a la dimensión afectiva de los individuos, a la confianza en las personas y a la manera de encarar las oportunidades y los retos que aparecerán a lo largo de la vida. No hay ya ninguna duda de que el desarrollo infantil tiene una enorme repercusión en el aprendizaje, así como en el desarrollo social y personal posterior. La infancia y la adolescencia son etapas cuyas tareas de desarrollo demandan de contextos sociales protegidos, que estimulen el despliegue de potencialidades cognitivas, físicas, emocionales, sociales y éticas. Son edades en las que el tiempo perdido y las afectaciones en el desarrollo tienen implicaciones significativas y perdurables.

En este orden de ideas, la Convención sobre los Derechos del Niño ha permitido consolidar una concepción de la infancia que la identifica como un grupo sociocultural específico y no simplemente como una etapa de preparación para la vida adulta o como un bien futuro de la sociedad. La infancia es vista así “no como una fase preparatoria o marginal, sino como un

componente de la estructura de la sociedad —una institución social— que es importante por sí misma como un estadio más en el curso de la vida (ni más ni menos importante que otras etapas)” (Dahlberg, Moss, & Pence, 2005, p. 85).

Niñas y niños, afectados directamente por la guerra, reciben afectaciones múltiples relacionadas con otros factores de vulnerabilidad: etnia, género, pobreza, figuras parentales en la guerra, violencia social, debilidad y ruptura de vínculos afectivos primarios y desprotección familiar y estatal. Las condiciones de riesgo y sujeción del grupo familiar y la ubicación en territorios de conflicto armado limitan la capacidad de la familia y la comunidad para ofrecerles condiciones protegidas y propicias de desarrollo, tal como el orden constitucional lo estipula. Niñas y niños, sujetos de especial protección (ordenamiento constitucional y legal colombiano) están expuestos a las ignominias de la guerra, no solo por efecto de los grupos armados, sino también por la incapacidad de la familia para protegerlos y por la desprotección estatal.

Es, indudablemente, una urgencia y un deber inexcusable dedicar los máximos esfuerzos a aliviar, proteger y compensar a todos los niños y niñas que han vivido las experiencias traumáticas de la guerra. Aún mejor, sería protegerlos durante los conflictos bélicos para que no padecieran las secuelas físicas, psíquicas y morales de la guerra. Es una tarea casi utópica, pues exigiría una conciencia moral de respeto a la infancia en aquellos cuya conciencia moral no les impide matar y arrasar. Por ello, el clamor y el esfuerzo deben dirigirse a encontrar soluciones pacíficas y mediadoras que terminen con los conflictos armados y los erradiquen para siempre. Por el bien de la infancia y por el bien de la humanidad (Save the Children Canadá & Organización de Estados Iberoamericanos, 2009).

Esta comprensión de la infancia y las repercusiones que las rupturas de las relaciones de comunidad tienen en ella, establece la necesidad de proteger esta etapa, especialmente en contextos del conflicto armado y el desplazamiento. Esta tesis reconoce la importancia de la infancia y los efectos del conflicto armado para el análisis de las representaciones sociales de paz en niños y niñas víctimas del desplazamiento.

V. Diseño metodológico

Esta investigación es de corte cualitativo. El método de la investigación es *cualitativo*, pues, de acuerdo con Bonilla & Rodríguez (2013), se orienta a profundizar casos específicos y no a generalizar, su preocupación no es prioritariamente medir, sino cualificar y describir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada. Dentro de este método se escoge un diseño de investigación de tipo *fenomenológico* en el cual se enfoca en las experiencias individuales subjetivas de los participantes (Hernández et al., 2014). En los estudios fenomenológicos se pretende “describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente” (Hernández et al., 2014, p. 517).

El método fenomenológico se ajusta a los intereses de la investigación pues busca comprender lo que los niños y niñas piensan y sienten, dando prioridad a los significados presentes, sin necesidad de indagar en su pasado y sus casos de desplazamiento. Esto último es prioridad en la investigación, pues no se quiere revictimizar a los participantes, es decir, recordar hechos dolorosos de su pasado y sentir de nuevo la vulnerabilidad, el miedo y señalamiento de la sociedad por su condición. En su lugar, la investigación quiere aportar a la construcción de paz, lo que implica centrarse cómo la representan los niños y niñas luego de haber vivido procesos de conflicto armado.

Se escogen los participantes de manera *homogénea*, es decir, de manera no probabilística se seleccionan niños y niñas de un mismo perfil, características o que comparten rasgos similares y su propósito es centrarse en el tema a investigar o resaltar situaciones, procesos o episodios en un grupo social (Hernández et al., 2014). El número de casos que se tienen en cuenta siguen las recomendaciones de Hernández et al. (2014):

1. Capacidad operativa de recolección y análisis (el número de casos que podemos manejar de manera realista y de acuerdo con los recursos que dispongamos).
2. El entendimiento del fenómeno (el número de casos que nos permitan responder a las preguntas de investigación, que más adelante se denominará “saturación de categorías”).
3. La naturaleza del fenómeno bajo análisis (si los casos son frecuentes y accesibles o no, si el recolectar información sobre éstos lleva relativamente poco o mucho tiempo).

De esta manera, tras la revisión de las bases de datos municipales y teniendo en cuenta la capacidad de manejo de la información recolectada, se escogió un grupo de 12 niños y niñas entre los 5 y 13 años de la Institución Educativa INEM Carlos Arturo Torres de Tunja (Boyacá, Colombia), una de las instituciones educativas con mayor número de niños desplazados. En esta etapa de la vida los niños y niñas son más vulnerables a la ansiedad, el miedo y es un rango de edad clave para el crecimiento, el desarrollo, la identidad y la formación del carácter (ACNUR, 2017). Los criterios de inclusión de los participantes son:

- Vivir en Tunja,
- Estar en una edad entre los 5 y 13 años
- Ser catalogados como desplazados del conflicto armado colombiano.

El proceso de investigación se llevó a cabo a través de las siguientes etapas:

- Diseño de instrumentos de recolección a partir de las categorías de análisis y el marco teórico de establecen los instrumentos de investigación a utilizarse de manera específica.
- Elección de participantes según criterios de inclusión.
- Aplicación de los instrumentos de recolección de información con los participantes en el campo.
- Exploración del sentido general de los datos y organización de los mismos.
- Análisis iconográfico, análisis de contenido.
- Elaboración del reporte del estudio: narraciones particulares de los participantes, narraciones generales, descripciones, explicaciones, relaciones, teoría y análisis de las dimensiones de las representaciones sociales.
- Revisión del reporte con los participantes y otros investigadores o expertos.
- Elaboración de la versión final del reporte.

Respecto a la recolección de información, se plantea desarrollar dos estrategias: el dibujo y la entrevista semiestructurada. Las *entrevistas semiestructuradas* “presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos” (Díaz, Torruco, Martínez, & Varela, 2013, p. 163). Con este instrumento se busca explorar las tres categorías de análisis: información, campo de representación y actitud.

La entrevista semiestructurada posee las siguientes preguntas, según las categorías de análisis y otras preguntas complementarias para el análisis de la procedencia de la información.

Tabla 2. Preguntas de la entrevista semiestructurada según la categoría de análisis.

Categoría	Preguntas de la entrevista semiestructurada	Subcategorías
Información <i>¿Qué se sabe?</i>	¿Para ti qué es la paz? ¿Qué características tiene la paz? ¿Qué palabras son sinónimos de paz? ¿por qué?	Descripción de la paz Características de la paz Sinónimos de la paz
Campo de representación <i>¿Qué se cree, cómo se interpreta?</i>	¿Cómo sería un mundo en paz para ti? ¿Qué cosas te hacen sentir en paz? ¿por qué? ¿De qué color es la paz? ¿por qué? ¿Con qué animal representarías la paz? ¿por qué? ¿Qué gesto o qué cara tiene la paz? ¿por qué?	Mundo en paz Sentimientos de paz Color de la paz Animal que representa paz Gesto o cara de la paz
Actitud <i>¿Qué se hace o cómo se actúa?</i>	¿Qué acciones de paz realizas? ¿Por qué? ¿La paz es buena o mala? ¿Por qué?	Acciones de paz Valoración de la paz
Procedencia de información <i>¿de dónde se ha formado la representación social?</i>	¿Dónde has escuchado de paz? ¿Qué te han dicho? ¿qué te ha dicho tu familia acerca de la paz? ¿Qué te han dicho en la escuela acerca de la paz? ¿Qué has visto en la televisión, redes sociales, periódico o radio sobre la paz? ¿Qué te han dicho tus amigos sobre la paz?	Origen de la información de paz Familia y paz Escuela y paz Medios masivos de comunicación y paz Amigos y paz

Fuente: Autora

Mientras tanto, mediante el *dibujo* busca explorar la categoría del campo de representación o imagen de paz que tienen los participantes. De acuerdo con Araya (2002) esta técnica abarca tres fases: la producción de un dibujo (o de una serie de dibujos), la verbalización de las personas a partir de esos dibujos y un análisis de los elementos constituyentes de la producción gráfica; los dibujos son un “conjunto estructurado y organizado alrededor de elementos o significaciones centrales que permiten identificar el contenido y formular hipótesis sobre los elementos centrales de la representación” (Araya, 2002, p. 58). Adicional a ello, Rovetta (2016) demuestra que el método de elucidación gráfica (método visual) ha despertado el interés de la sociología y la antropología y ha resultado una herramienta útil para generar narraciones ricas y detalladas sobre la migración, nacionalidad y pertenencias en menores de edad, como complemento de entrevistas realizadas a los mismos. Por estas razones se plantea el dibujo como herramienta de investigación de las representaciones sociales de paz en los niños y niñas participantes del estudio.

En cuanto a las estrategias de análisis de información, bajo el enfoque cualitativo hermenéutico se plantean dos tipos de estrategias: análisis iconográfico y análisis de contenido.

Análisis iconográfico: La iconografía es el estudio de las representaciones visuales relacionadas con un tema determinado, en ellas se analizan los objetos presentes e insinuados, las formas, las figuras, y el contenido (Gómez, 2016). De acuerdo con la metodología planteada por Létourneau (2009), en primera medida, es necesario observar el dibujo detenidamente haciendo énfasis en las figuras, colores, trazos, lo que cuenta, cada detalle; siendo las fichas descriptivas una herramienta de gran ayuda, pues en ellas se sintetiza y documenta el trabajo de observación. En segundo lugar, la etapa de identificación consiste en encontrar los componentes y diversas significaciones del documento como un todo, como un conjunto, evitando caer en conclusiones prematuras. En la tercera etapa, la contextualización, “el investigador se ocupará por ejemplo del creador del documento, empeñándose en identificar las redes sociales en que se ubica e interrogándose en particular sobre la influencia de su medio cultural y social en su manera de afirmarse por medio de la imagen” (Létourneau, 2009, p. 101).

Análisis de contenido: consiste en identificar elementos comunes en la información recolectada, asignar categorías y extraer conclusiones. En términos de Galeano (2015), el análisis de contenido “consiste en una transformación del texto que está siendo sometido a análisis, regida por reglas y procedimientos definidos, y que debe ser justificada por el investigador teórica y metodológicamente mediante una interpretación adecuada” (p. 126). El análisis de contenido permite hacer inferencias válidas y repetibles de diversidad de textos (Páramo, 2017) y datos obtenidos de fuentes orales (Galeano, 2015).

Para el análisis de contenido se requiere establecer categorías analíticas, las cuales, en esta investigación, se proyectan siguiendo el planteamiento teórico de Moscovici (1961) y Jodelet (1984):

1. *Información (dimensión simbólica: qué se sabe, de dónde se sabe):* suma de conocimientos, conceptos y definiciones poseídos por los niños y niñas acerca de la paz.
2. *Campo de representación (dimensión figurativa: qué se cree, cómo se interpreta):* expresa la organización de contenido de la paz, la jerarquización de sus elementos, imágenes y el carácter más o menos rico de éstos.
3. *Actitud (dimensión afectiva: qué se hace o cómo se actúa):* orientación positiva o negativa frente a la paz.

Finalmente, la tabla 3 muestra de manera sintética las categorías de análisis, técnicas de recolección de información y técnicas de análisis de la información que se tuvieron en cuenta para la presente investigación. Los resultados de la presente investigación siguen este mismo orden, según los tres elementos de la representación social de la paz: información, campo de representación y actitud.

Tabla 3. Categorías de análisis, instrumentos de recolección y técnicas de análisis de información utilizados.

Categoría	Instrumento de recolección de información	Técnica de análisis de información.
Información <i>¿Qué se sabe?</i> <i>¿de dónde se ha formado la representación social?</i>	Entrevista semiestructurada (anexo 1)	Análisis de contenido
Campo de representación <i>¿Qué se cree, cómo se interpreta?</i>	Entrevista semiestructurada Taller de dibujo (ver anexo 2)	Análisis de contenido Análisis iconográfico
Actitud <i>¿Qué se hace o cómo se actúa?</i>	Entrevista semiestructurada (anexo 1)	Análisis de contenido

Fuente: Autora

SECCIÓN 2. La representación social de paz en niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado en Colombia que residen en Tunja (Boyacá).

Capítulo 1. Entorno y perfil sociodemográfico de los niños y niñas participantes

Comprender las características de los niños y niñas participantes de la investigación requiere enmarcar su desplazamiento como consecuencia de un complejo conflicto armado y el entorno actual en el que se asientan actualmente. Por esta razón, este capítulo se desarrolla progresivamente a través de tres secciones: en primer lugar, se realiza un breve recuento del conflicto armado colombiano, los principales grupos que han generado desplazamiento forzado en el país y un panorama geográfico de dicho conflicto en los últimos años; en segundo lugar, se exponen las características de Tunja y porqué esta población se ha asentado en esta ciudad del centro del país; en tercer lugar se describen las principales características de los niños y niñas entrevistados con el fin de entender su perfil sociodemográfico y el entorno social y familiar que los rodea.

1.1. Conflicto armado colombiano y el desplazamiento forzado

El conflicto y violencia armada en Colombia es un fenómeno complejo que ha marcado el país por más de 50 años. Dicha complejidad ha estado marcada por diversos grupos pertenecientes a bandas criminales, narcotráfico, paramilitarismo, guerrillas y ejecuciones ilegales por parte del Estado. Sin embargo, el fenómeno del desplazamiento forzado ha sido causado principalmente por las acciones de las FARC y grupos paramilitares. A continuación, con base en las investigaciones de Ávila (2019a, 2019c, 2019b) en la Fundación Paz & Reconciliación y los informes del Grupo de Memoria Histórica (2013), se realiza un breve recuento de estos dos destacados grupos.

1.1.1. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, es un grupo guerrillero que nace en 1964 reuniendo varios grupos armados que existían en ese momento, motivados por un conflicto histórico entre dos partidos políticos tradicionales: liberales y conservadores. Entre 1964 y 1980 las FARC fueron un grupo de autodefensas que se adentraron en los territorios selváticos y de frontera como respuesta al descontento social hacia la política estatal; no obstante, en 1982 este grupo decide ser una guerrilla, lanza un “Plan estratégico de toma del poder” y, de manera paralela, en 1986 iniciaron un proceso de paz que condujo a la construcción de un partido político denominado “Unión Patriótica”, el cual fue exterminado posteriormente por narcotraficantes, paramilitares y agentes estatales en un proceso denominado “guerra sucia”. Este hecho lleva a una

radicalización de las FARC y a partir de 1993 inició un amplio plan de expansión de este grupo que condujo a la degradación de la guerra. En la década de los 90 las FARC ejecutaron una desocupación de las instituciones públicas y civiles en zonas urbanas, es decir, el atacaron comandos de policía, alcaldías, iglesias y se tomaron las cabeceras urbanas de algunos municipios del país. Adicional a esto, las FARC buscaron un boicot electoral en el que asesinaron y secuestraron candidatos, prohibieron ejercer el voto, entre otros. Otro hecho característico de esta guerra fue el secuestro como forma de financiación.

Entre 1998 y 2002 se tuvo un segundo intento de proceso de paz que no fue exitoso, e inician un nuevo proceso de “toma del poder” hacia el centro del país. En este último ejercicio, la política de Seguridad Democrática del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, protegió los principales centros de producción y vías del país, en consecuencia, el ejército expulsó a este grupo hacia las zonas de frontera y zonas selváticas, donde seguían siendo fuertes.

Desde el año 2008 las FARC se adaptan a la contención del ejército, generan nuevas estrategias de guerra, se ubicaron de manera dispersa y desarrollaron un Estado paralelo. Esto último consiste en su función como reguladores de la vida social en municipios alejados del centro del país, por ejemplo, tenían manuales de convivencia, resolvían conflictos, entre otros.

En el gobierno de Juan Manuel Santos (2010 – 2014; 2014 – 2018) se inicia un proceso de paz con este grupo guerrillero el cual se materializa en la firma de acuerdo el 26 de septiembre de 2016. Este grupo se convierte en el partido político FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común) con participación en el congreso de la república. Después de ese proceso aún existieron brotes de conflictos armados con disidencias de este grupo, no obstante, es una nueva etapa en el país en la que la violencia con las FARC se ha reducido.

1.1.2. Grupos paramilitares

El paramilitarismo en Colombia tiene varias características que lo convierten en un fenómeno complejo y diferenciado: 1) no existe un solo grupo, en los años 90 existieron más de 100 grupos paramilitares; 2) no fue un paramilitarismo como el terrorismo de Estado de la dictadura argentina, las patrullas autodefensas civiles de Guatemala o la rondas campesinas peruanas, fue un paramilitarismo con mucha relación con el Estado, pero independiente económicamente; 3) la violencia generada por estos grupos generó muerte, descuartizamientos, desplazamiento forzado

masivo, lo que cambió el mapa político y productivo del país; 4) la cooptación del Estado por parte de estos grupos, es decir, el apoyo a políticos en el congreso (parapolítica⁵).

Los grupos paramilitares también surgen en Colombia en la década del 60, conformados y legitimados inicialmente para proteger a grandes terratenientes del robo de ganado. A partir de la década de los 80, el paramilitarismo adquiere una nueva función, proteger a los narcotraficantes del secuestro sistemático de las guerrillas. A finales de los 80, con el inicio de la elección popular de gobernadores y alcaldes, la clase política tradicional buscó a estos grupos paramilitares para “matar” a la competencia política y mantener el statu quo, proceso también conocido como la “guerra sucia”⁶. De esta manera, a finales de los 80 los grupos paramilitares tenían el apoyo de grandes terratenientes, el ejército, narcotraficantes y la clase política.

En la década de los 90 los paramilitares fueron grupos actuaron bajo la lógica de limitar todo lo que fuera oposición con el fin de eliminar cualquier brote de comunismo. Estos grupos paramilitares se fortalecieron al crear las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) a finales de los 90 y lanzaron una ofensiva en todo el país⁷, donde fueron causantes de muerte y desplazamientos masivos en varias regiones del país. Como consecuencia, la movilización de personas y el terror sembrado le permitió a los grupos paramilitares generar una “homogenización política”, es decir, direccionar la población para votar por candidatos políticos. A diferencia de las FARC, quienes intentaron sabotear y destruir el aparato político, los grupos paramilitares ejercieron su influencia pactando con los políticos. De acuerdo a Ávila (2019b) las motivaciones del paramilitarismo para ejercer esta influencia política fue reglamentar o legalizar el despojo de tierras realizado a pequeños campesinos, el cual ascendió a un poco más de 6 millones de hectáreas⁸, principalmente en la costa atlántica (norte del país), el Urabá antioqueño (noroccidente del país y el Magdalena medio (centro del país que abarca parte de los departamentos de Antioquia, Bolívar, Boyacá, Cesar y Santander) (ver figura 2 y 3).

⁵ La parapolítica consiste en la captura de la representación política de los cuerpos uninominales y polinominales en el Estado Colombiano (Ávila, 2019b).

⁶ Una ampliación de este fenómeno se puede encontrar en el libro *El baile rojo: Relatos no contados del genocidio de la UP*, de Campos (2014)

⁷ Las acciones de los grupos paramilitares se caracterizaron por la quema de casas, homicidios ejemplarizantes (decapitaciones, descuartizamientos, empalamientos, violaciones sexuales).

⁸ En sentencias judiciales se determinó que el 55% del despojo de tierra ha sido por grupos paramilitares, el 24% por enfrentamientos, el 13% por guerrillas, 7% por grupos armados no definidos y 1% por el Estado (Ávila, 2019b).

1.1.3. Violencia y mapa del desplazamiento forzado en Colombia

Pese a los múltiples intentos de salida no violenta al conflicto y de las diversas manifestaciones de resistencia que emergen aun en condiciones de absoluta injusticia, impunidad y degradación de la guerra, son muchas las generaciones que han crecido presenciando las lógicas inhumanas de la violencia mediada por las armas en el contexto colombiano. Al replantear la naturaleza del fenómeno de la violencia fue posible diferenciar, al lado de la violencia política, otras tres modalidades básicas: la violencia socioeconómica, la violencia sociocultural y la violencia sobre los territorios. Formas todas ellas que se ven reforzadas por una cultura de la violencia que se reproduce a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación, como agentes centrales de los procesos de socialización (Save the Children Canadá & Organización de Estados Iberoamericanos, 2009).

Como se puede constatar en la descripción de los acápite anteriores, la guerra llega a un punto de recrudecimiento en donde se combinan múltiples actores en conflicto: guerrilla, paramilitarismo, narcotráfico y delincuencia común, entre otros, que someten al país a una escalada de violencia marcada por la brutalidad y la vesania, no solo entre los grupos en conflicto sino contra la sociedad civil. Esto ha generado una de las peores emergencias humanitarias del mundo, caracterizada por el desplazamiento forzado masivo de tres millones de colombianos, donde confluyen los pobres históricos y los nuevos pobres, denominados de esta manera porque pasan del campo a la ciudad, siendo igualmente pobres en ambos lados, o porque cambian sus expectativas en su contexto de pobreza, o porque su pobreza se modifica.

En este escenario de guerras, muertes y duelos vividos y heredados, muchas veces sin resolver, ha transcurrido la vida de generaciones de colombianos que deambulan entre el miedo, la desconfianza, el ocultamiento, la insensibilidad y la convivencia con la muerte. En Colombia se reconoce que “el conflicto armado ha impactado las estructuras familiar y comunitaria, y con ésta los contextos de socialización y desarrollo de la primera infancia” (ICBF, 2006, p. 6). A pesar de las enormes dificultades que plantea un acercamiento al problema, por la poca visibilidad que han tenido los niños y niñas pequeños(as) en los análisis del conflicto armado, se conoce que sufren diariamente de diversas formas. Las dinámicas del conflicto afectan el desarrollo físico, social, afectivo, cognitivo y comportamental en la primera infancia... además, los programas y la legislación para la población menor de seis años víctima del conflicto son muy débiles, asunto que

hace que se constituyan en ciudadanos invisibles para el Estado, la sociedad misma y los programas de atención en sus diferentes modalidades.

Una visión de los últimos años sobre el desplazamiento forzado en Colombia puede observarse en las figuras 2 y 3. En el año 2013 y 2018 el panorama del país evidencia que los ataques hostiles, ataques a civiles, minas antipersona y el desplazamiento forzado se encuentran en casi todo el territorio nacional, pero se concentran en las zonas norte, occidente, suroccidente y nororiente del país.

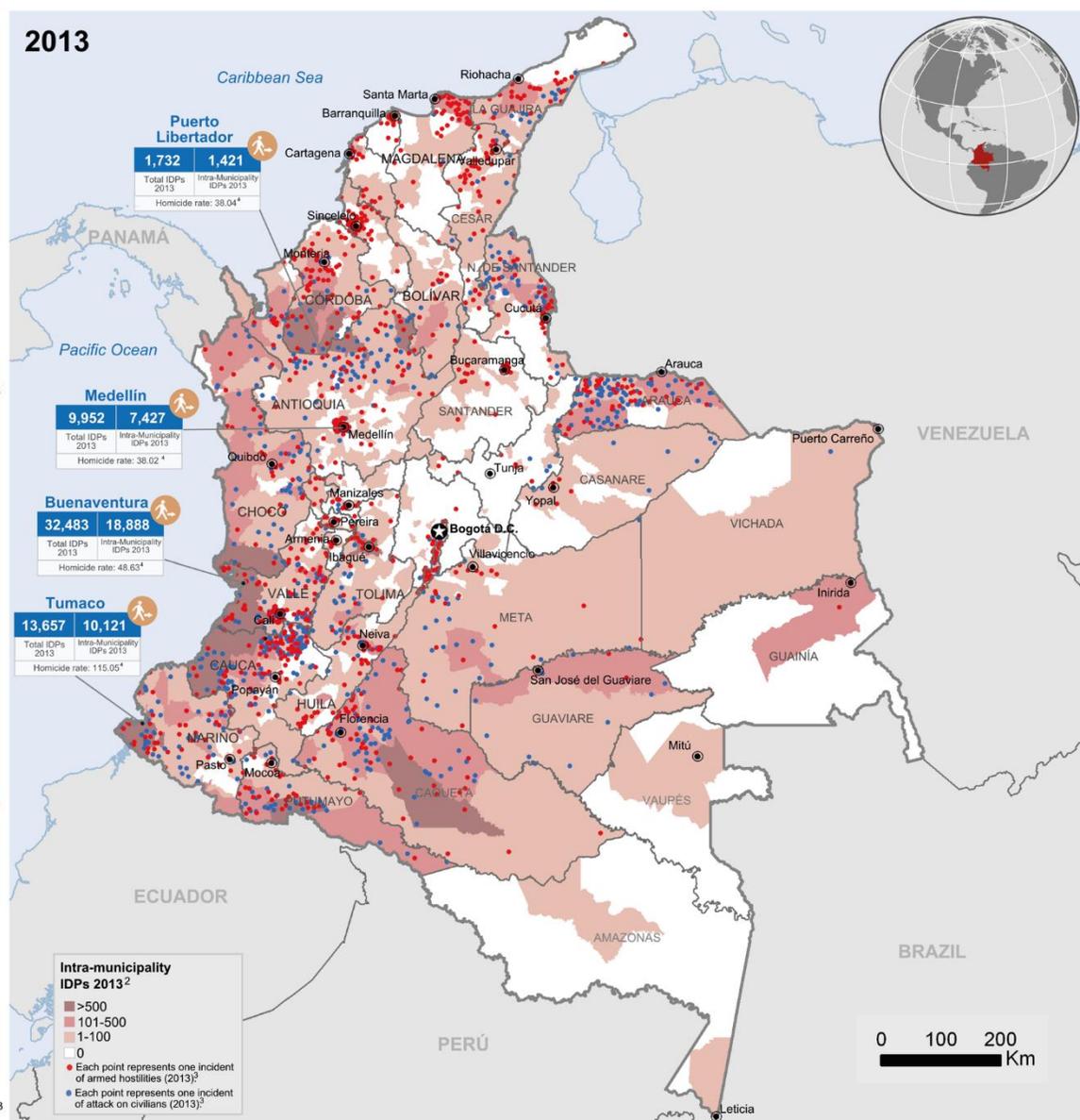


Figura 2. Mapa de conflicto y desplazamiento forzado interno por municipios de Colombia año 2013

Fuente: (OCHA, 2014)

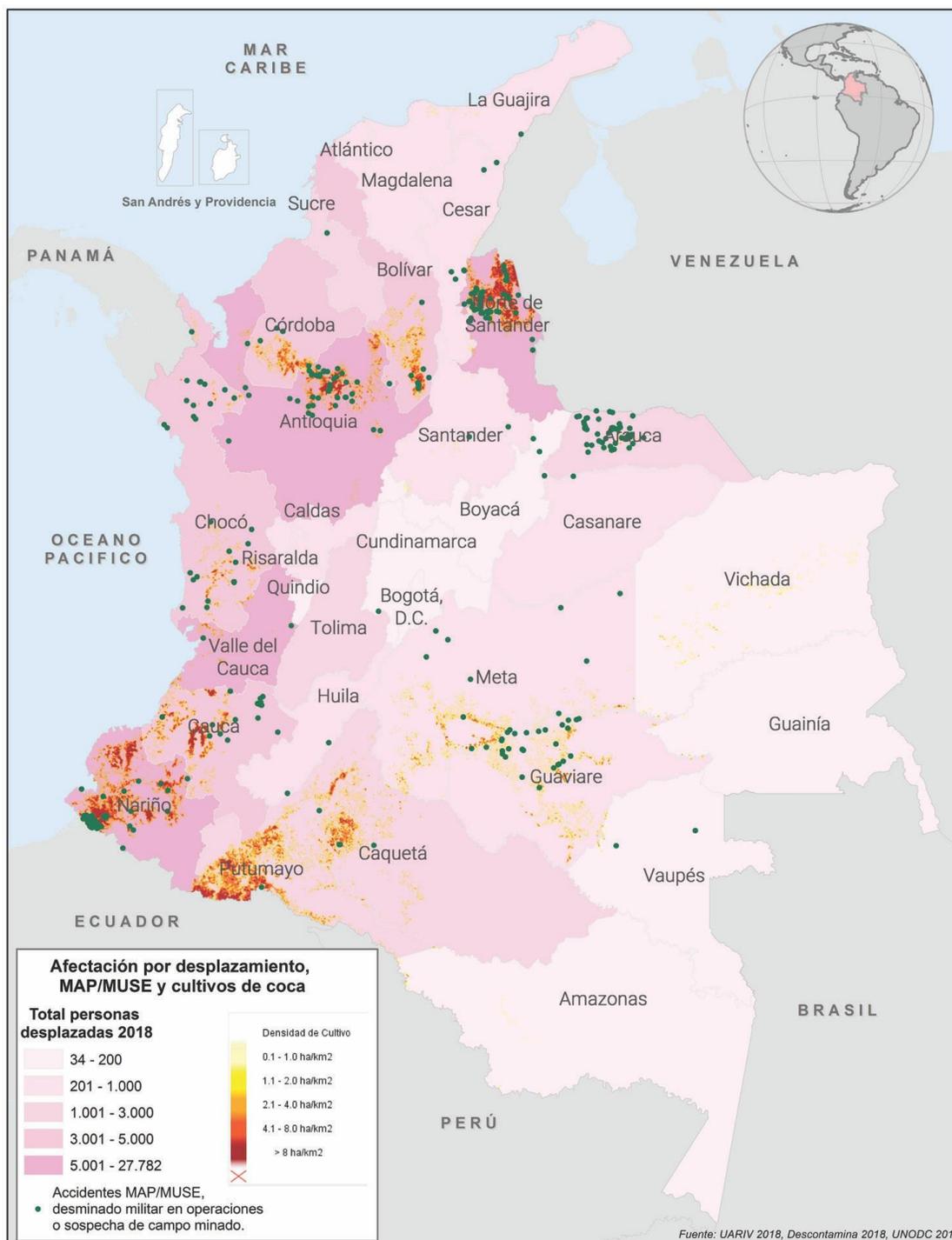


Figura 3. Mapa de desplazamiento forzado interno, minas antipersona y cultivos de coca por departamentos de Colombia año 2018
Fuente: (OCHA, 2018)

El mapa del conflicto y desplazamiento descrito por la OCHA (Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios) en las figuras 4 y 5 evidencian que una de las zonas que menos conflicto ha presentado es el departamento de Boyacá, cuya capital es la ciudad de Tunja, donde se realiza la presente investigación.

1.2. Tunja como receptor de población desplazada.

Como se indicó en el planteamiento del problema, Tunja es una de las ciudades que recibe mayor cantidad de víctimas del desplazamiento de diversas zonas del país y, como se vio anteriormente, una de las menos afectadas por el conflicto armado. Se encuentra ubicada en el centro del país, en el departamento de Boyacá, el cual limita con las zonas de conflicto armado anteriormente descritas: costa atlántica, Antioquia, magdalena medio y llanos orientales (ver figura 4).



Figura 4. Localización del municipio de Tunja y el departamento de Boyacá en Colombia.

Fuente: <http://www.tunja-boyaca.gov.co/municipio/geografia>

Dentro de este departamento, en la provincia Centro, se ubica Tunja (ver figura 5), una ciudad con 202.996 habitantes proyectados al año 2019 (DANE, 2019) a 125 kilómetros de Bogotá, la capital de Colombia, y a una altura sobre el nivel del mar de 2.775 metros; es la capital más alta de Colombia, por lo tanto, una de las más frías (Medina, 2009). El territorio tunjano tiene una extensión total de 118 kilómetros cuadrados, de los cuales el 87% corresponde a zona rural y el 13% a zona urbana. Es una ciudad con vocación estudiantil y cultural que representa una “atractiva posibilidad para radicarse, crear empresas o reencontrarse con la historia en este bello sector del altiplano” (Medina, 2009, p. 1).



Figura 5. Localización del municipio de Tunja dentro del departamento de Boyacá.

Fuente: <http://www.tunja-boyaca.gov.co/municipio/geografia>

Como se verá en la caracterización de los niños y niñas participantes, uno de los barrios donde más se ubica población desplazada es “Antonia Santos”, ubicado al sur oriente de la ciudad, caracterizado por ser de nivel socioeconómico bajo y medio-bajo y por conformarse por diversos grupos poblacionales del país víctimas del conflicto armado, madres cabeza de familia víctimas de maltrato intrafamiliar, niños forzados al trabajo, personas de tercera edad, ex presidiarios y personas tendientes al hurto y la violencia (Acción Psicosocial y Comunidad UNAD, 2018). Por esta razón el sector se caracteriza por tener problemas de violencia e inseguridad. Las personas que pertenecen a este barrio fueron beneficiadas por parte del gobierno con un subsidio de

vivienda, mediante el cual se adjudicaron casas totalmente gratis (Acción Psicosocial y Comunidad UNAD, 2018).

Precisamente esta es una de las razones adjudicadas por los participantes del estudio para que su familia se radicara en Tunja: “porque nos regalaron una casa” (P12:20). Adicional a ello, algunos estudiantes participantes del estudio indicaron que las causas para llegar a Tunja es por los problemas y la violencia que habían tenido en las regiones de donde proceden. Esto se evidencia en las siguientes citas: “ya pues mi mamá dijo que no preferible nos veníamos para acá Porque hay habían pasado muchos problemas Entonces nos vinimos para acá para Tunja” (P1:25); “por la guerra es que mi mamá es desplazada” (P2:23); “Allá matan mucha gente, muchos niños, porque allá es... como que hacen muchas pandillas y mantienen así hasta que los matan” (P8:34).

Por su parte, algunos estudiantes desconocen el motivo del traslado o indican algunas razones diferentes a la violencia, como el traslado del trabajo de uno de sus padres o la búsqueda de mejores oportunidades de aprendizaje: “no se...de pronto porque mi mamá se quería venir” (P7:15); “porque es que a mi papá lo trasladaron porque es que allá ya habían metido a otros señores para que cumplieran el trabajo que él hacía Y lo mandaron para aquí lo cambiaron” (P6:11); “porque mi papá se vino a vivir acá ya que mi primo lo invitó a vivir acá y él se quedó y yo para mantener tiempo con él me vine a vivir con él” (P10:13).

Se observa entonces que la ciudad de Tunja acoge población desplazada por ser una región poco afectada por el conflicto armado y la presencia de beneficios otorgados por el Estado para la población víctima de la violencia. Sin embargo, se observan indicios de una primera característica respecto a la subjetividad de los niños y niñas, algunos de ellos desconocen motivos de violencia como causa del desplazamiento, lo que puede indicar un bajo grado de afectación directa de este fenómeno en ellos y su representación social de la paz. No obstante, la afectación indirecta que tienen estos niños consiste en convivir con familia y vecinos que tienen esta condición de desplazamiento forzado.

1.3. Perfil sociodemográfico de los participantes

Como se puede observar en la tabla 4, el 66.7% de los estudiantes entrevistados son niños y el 33.3% niñas; la mayoría tienen entre 11 y 13 años de edad (66.7%), se encuentran en grados 6° y 7° en su educación escolar (50%), están en Tunja hace 1 a 5 años (58.3%) y viven en el barrio Antonia Santos (50%).

Tabla 4. Características sociodemográficas de los niños y niñas participantes.

Participante	Genero	Edad	Grado	Hermanos	Ciudad nacimiento	Ciudad procedencia	Tiempo en Tunja	Barrio en el que vive	Con quien vive	Ocupación madre	Ocupación padre
P1	F	11	6	2	Sogamoso (Boyacá)	Montería (Córdoba)	4	Antonia santos	Padres y hermanos	Trabaja En un restaurante	Construcción
P2	M	12	6	3	Iza (Boyacá)	Montería (Córdoba)	5	Antonia santos	La mama embarazada, tres hermanos y padrastro.	Auxiliar de cocina	Minería
P3	M	11	6	2	Tunja (Boyacá)	Bogotá D.C.	4	Antonia santos	Dos hermanos y mamá	No trabaja	Comerciante
P4	M	5	0		Tunja (Boyacá)			Ricaurte			
P5	F	8	3	2	Tunja (Boyacá)	No sabe		Antonia Santos	Dos hermanos y mama	No trabaja	
P6	F		3	1	San José del Guaviare	San José del Guaviare	1	Urazandi	Papa, mama y un hermano	Es contadora pero no trabaja en este momento	Peluquero en el ejercito
P7	M	10	5	9	Otanche (Boyacá)	Otanche (Boyacá)	2	Antonia Santos	Padrastro, mama y dos hermanos		
P8	M	11	5	3	Apartadó (Antioquia)	Chigorodo (Antioquia)	Nueve meses	En cinco esquinas	Madrastra, padre y dos hermanos		Es barbero
P9	M	13	6		Bogotá	Santander	Dos años y medio	Paraíso			
P10	M	13	8	4	Chigorodó (Antioquia)	Medellín (Antioquia)	Un año		Madrastra, padre y dos hermanos		Barbero
P11	F	13	7	3	Tunja (Boyacá)	Campohermoso (Boyacá)		Sol de oriente			
P12	M	13	7		Tunja (Boyacá)	Santander	Ocho años	Antonia Santos	Madre, dos hermanos y el papa los fines de semana		Comerciante

En las partes donde no aparece información es que el niño o la niña no reveló en la entrevista estos datos.

Fuente: trabajo de campo de la autora

Los estudiantes provienen de regiones que en las figuras 5 y 6 se observa tienen mayor conflicto y cifras de desplazamiento forzado: dos estudiantes provienen del departamento de Montería, Córdoba, (en la costa atlántica en el norte del país), dos del departamento de Antioquia

(noroccidente del país), dos del departamento de Santander (nororiente del país), uno de San José del Guaviare (llanos orientales), uno de Bogotá (capital de Colombia) y dos del departamento de Boyacá en zonas que limitan con el Magdalena Medio y los llanos orientales. En la figura 6 se muestra con banderines verdes la ubicación de los lugares de origen de los participantes.

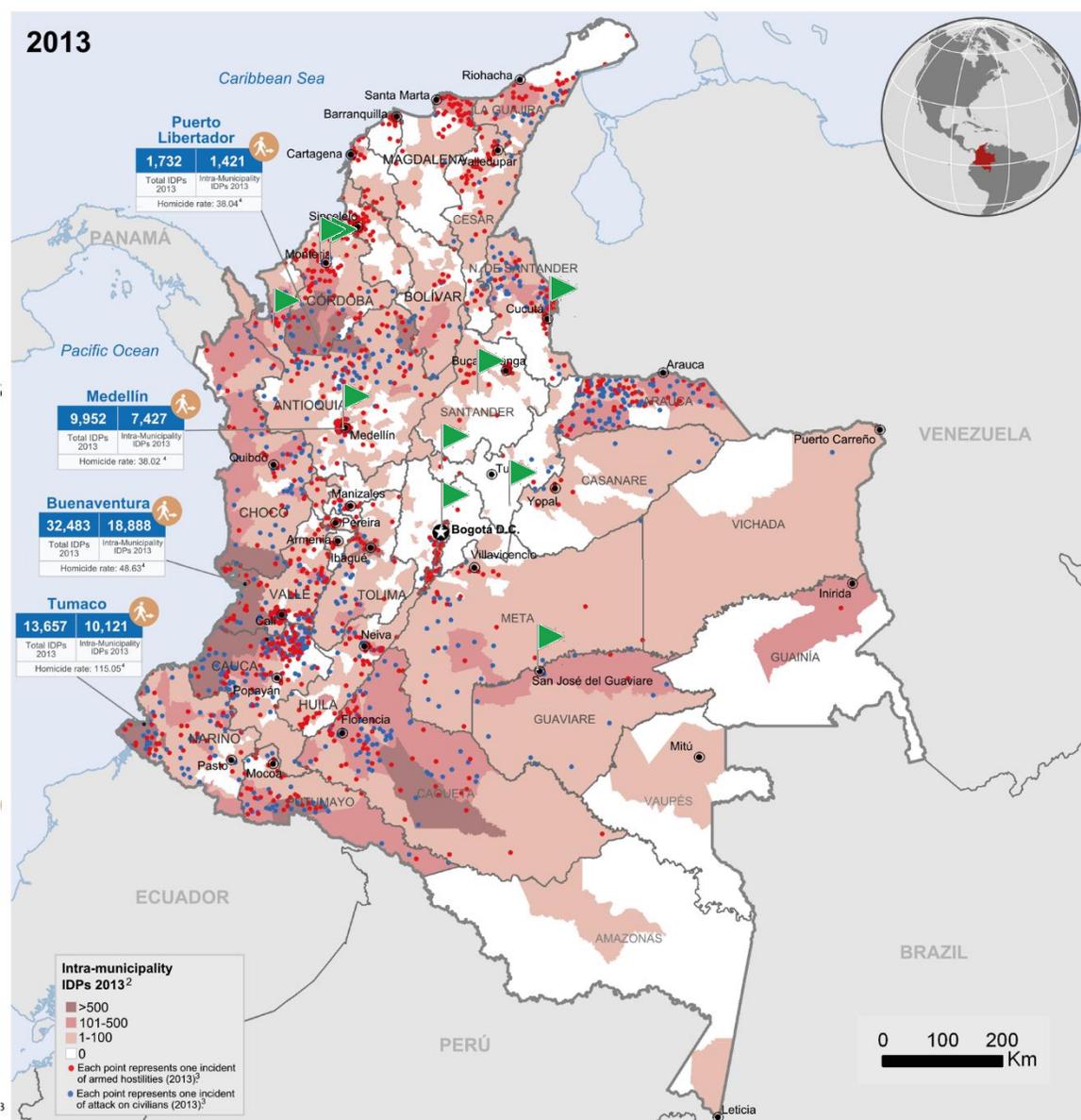


Figura 6. Mapa de conflicto y desplazamiento forzado interno por municipios de Colombia año 2013 y ubicación del lugar de origen de los niños y niñas participantes.

Fuente: mapa base (OCHA, 2014) y ubicación de los participantes por la autora.

Respecto a la composición familiar, el 66.7% de los estudiantes tienen padres separados y conviven con uno de ellos y hermanos. Los padres de familia de los niños y niñas participantes trabajan en labores del hogar, trabajos auxiliares de restaurantes, construcción y de manera independiente en barbería y comercio (ver tabla 4).

Adicional a estas características, se indagó por los sentimientos que genera el entorno (ciudad, barrio, colegio y familia) en los niños y niñas participantes, con el fin de entender el contexto que rodea sus representaciones sociales de paz; es decir, con el fin de entender cómo se ha formado un contenido determinado de la representación social desde las experiencias vividas, lo que piensan y la comunicación social a la que han estado expuestos (Jodelet, citada por Banch, 1991).

Respecto a la ciudad, las valoraciones positivas se encuentran relacionadas con el colegio, la familia y los amigos (ver tabla 5). En las valoraciones positivas se observa que los niños y niñas participantes se han sentido acogidos en el colegio y la ciudad, les gusta la tranquilidad, la amistad y tener nuevos miembros de la familia. Mientras tanto, las valoraciones negativas son más escasas y se relacionan principalmente con problemas de seguridad que presenta la ciudad. Estos aspectos positivos y negativos evidencian un ambiente que no rechaza o genera limitaciones a los niños y niñas participantes por el hecho de ser nuevos en la ciudad o por su condición de desplazamiento.

Tabla 5. Valoraciones de los participantes respecto a la ciudad.

Aspectos positivos / cosas buenas que han pasado	Aspectos negativos / cosas malas que han pasado
“pues a mí me ha pasado conocer a mi madrina desde que se casó con mi tío y pues mis tíos tuvieron a mis dos primas y a mi primo, Eso me pone feliz ... y también es chévere conocer la plaza de Bolívar” (P1:50).	“no me ha gustado de Tunja que hay veces que hay robos matan a la gente eso es lo que no me gusta de Tunja Pues que hay personas malas, pero si van a la cárcel, pero ya salen y siguen cometiendo los mismos errores eso es lo que no me gusta pues de acá de Tunja” (P1:61).
“acá mi mamá a veces nos saca a pasear nos comprar ropa nos gasta helado. Eso es lo que me gusta de Tunja” (P1:65).	“Las malas, es que no tengo cosas malas” (P2:55)
“Cuando me recibieron en mi primer colegio aquí” (P2:47). “Sí, porque es muy buena es amigable acogedora bonita si eso me gusta” (P2:57).	“...una vez me pasó en otro colegio y había un bus que nos recogía el bus una vez no vino y me tocó irme caminando y salíamos a las 6 y todo estaba oscuro y pues teníamos miedo estaba yo con mi amigo y mi amiga así que esa es la peor cosa que me ha pasado” (P3:65)
“En Tunja muchas cosas pues cosas buenas es he qué pasado todos los años del colegio, sacar buenas notas en evaluaciones” (P3:57)	“No, todo me gusta” (P6:31)
“desde que vivo acá fue cuando entré a la escuela conocí mis amigos conocí a la profe y me han gustado mucho las materias que me han dado aquí y porque es	“pero no me gusta porque no hay quebradas ni Ríos ni eso y allá me gusta más porque uno puede bajar cosas o sea mangos y todo eso” (P7:40)
	“nada todo bueno” (P8:62)

un colegio grande bonito y hay buenas profesoras a las que uno les entiende” (P6:29)	“por ahora ninguna, hasta ahora no he tenido ningún problema” (P9:35)
“me gusta de Tunja que no es tan caluroso... lo que sí me gustan en los amigos y todo eso, aunque casi aquí no tengo amigos” (P7:40). “sí, Y es porque no quiero estar allá porque mi abuela es muy fastidiosa, por todo le quiere pegar a uno, o no sale ya le pega” (P7:42)	“nada, todo me gusta” (P10:31)
“bien, Tunja no es una ciudad peligrosa” (P8:32 “Tener una hermanita, me gusta cuidarla, pero ahora tengo gripa y no me le puedo acercar” (P8:60)	“que una vez le robaron Dinero a mi hermano pequeño y yo tuve que ir a defenderlo y me cascaron, alguien más grande, yo tenía 8 años yo estaba llegando a la casa a estudiar” (P12:50)
“La verdad me gusta todo, me gusta la plaza de Bolívar los fuegos artificiales que dan en año nuevo” (P9:31), “muchas cosas tengo unos amigos todos bacanos nos mudamos a una casa que es muy linda” (P9:33).	
“sí me gusta la convivencia con mi papá Hablamos y a veces lo ayude en el negocio porque él es barbero, cuando salgo de acá del colegio voy y le ayudó a barrer y me voy a hacer la comida” (P10:29).	

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

En el ámbito del barrio donde viven, los niños y niñas participantes indican más valoraciones positivas que negativas sobre este entorno. En los aspectos positivos enunciados, se encuentra principalmente los amigos; en este sentido, entablar relaciones de amistad con los vecinos es una condición que genera arraigo al lugar donde se vive. En menor medida, las valoraciones positivas abarcan la tranquilidad, la posibilidad de observar paisajes y la vigilancia ante hechos delictivos (ver tabla 6). De esta manera, el arraigo con el lugar donde se vive también se relaciona con la calma, la tranquilidad y la seguridad propia y de la familia. Por su parte, los aspectos negativos son pocos, pero enuncian problemas de seguridad como los robos, peleas y presencia de indigentes.

Tabla 6. Valoraciones de los participantes respecto al barrio.

Aspectos positivos / cosas buenas que han pasado	Aspectos negativos / cosas malas que han pasado
“sí me gusta vivir en Antonio Santos” (P1:67)	“...a veces pues pasan robos y peleas” (P1:67).
“Bien Es bonito si tengo ya amigos salimos por ahí a jugar en las canchas, en el parque a mirar por ahí paisajes que están por ahí es allá ya para el campo entonces salimos ahí íbamos a ir ayer íbamos a subir a la montaña de allá de atrás. Si ve la avenida pasándola hay una montaña ahí nos íbamos a subir a ver toda la ciudad cómo se alcanza a ver y hasta donde se alcanza a ver la ciudad” (P2:45)	“pues últimamente se ha vuelto como peligroso, pero a mi no me ha pasado nada” (P11:28). “está bien Lo malo es que hay muchos gamines y a veces salen por las calles gritando haciéndoles maltrato a las familias y eso” (P12:38).

“En Tunja muchas cosas pues cosas buenas es he qué pasado todos los años del colegio, sacar buenas notas en evaluaciones” (P5:31)

“porque ahí tengo ya amigas, que tengo una madrina, Padrino de primera comunión” (P6:33).

“porque allá también tengo amigos, y porque uno puede salir a montar cicla o cualquier otra cosa mi patineta, pero me gusta más la cicla porque el multiparque está cerca hay de esas ramplas de las que no se tira” (P7: 46).

“sí, es tranquilo pues la gente no sale casi de sus casas por lo que aquí hace mucho frío” (P8:64).

“Si me gusta es sano y nunca hay peleas ni riñas ni nada” (P9:37).

“si sería que es como tranquilo” (P10:33).

“es que tiene mucho paisaje y todo es tranquilo” (P11:24).

“pues lo que más me gusta es que la seguridad siempre hay policías vigilando y me gusta vivir ahí” (P12:40).

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

En el entorno escolar, se observa que las valoraciones positivas de los niños y niñas participantes destacan dos aspectos principales: la amistad, la amabilidad y como aspectos secundarios la comida y la enseñanza (ver tabla 7). De nuevo, como en el entorno de la ciudad y el barrio, en el colegio se valora tener amigos y poder compartir con ellos; en adición a esto, los niños y niñas participantes resaltan el trato amable que perciben por parte de sus demás compañeros y de sus profesores. De manera menos frecuente, los niños y niñas valoran positivamente el hecho de poder alimentarse de manera agradable y la forma como les enseñan los conocimientos para poder aprenderlos.

Tabla 7. Valoraciones de los participantes respecto al colegio.

Aspectos positivos / cosas buenas que han pasado	Aspectos negativos / cosas malas que han pasado
“del colegio a mí me gusta el restaurante Por qué dan cosas ricas” (P1:73) “a mí me pareció chévere este colegio mi mamá dijo que pues éste colegio era bonito me vino matricular...” (P1:10).	“lo triste es que me voy a ir para otro colegio el próximo año están construyendo aquí el gran colombiano ahí al pie de la Antonia Entonces mi mamá me está pasando” (P2:59).
“Bien también ya tengo amigos es acogedor” (P2:59).	“son niños que molestan a todos, solo por molestar y son más grandes. A veces es mejor no prestarles atención y mejor vivir uno tranquilo” (P3:83).
“sí, aunque hay los niños que molestan tanto, no me importa porque estoy feliz” (P3:81).	“lo que no me gusta es que muchos son muy groseros” (P5:39).
“Me gusta más aquí porque en ese me pegaban los niños todos son agresivos entonces yo dije mamita me puede	“No, no señora” (P6:37).

sacar y dijo que sí que sí que está bien que me iba a escribir en otro” (P4:30).

“lo que me gusta de mi colegio es que los niños son muy amables y así” (P5:37).

“las buenas es que conseguí una amiga que siempre me quiere, o sea Que siempre me apoya” (P5:41).

“de este colegio me gusta por ejemplo casi todo” (P6:35).

“sí, me gusta el refrigerio porque no dan almuerzo Ojalá dieran almuerzo además la profé me lleva visitar la biblioteca y de pronto nos va a llevar a Bogotá por eso me gusta estar con la profé Vicky” (P7:48).

“Pues que enseñan muy bien, la verdad yo solo pienso en estudiar y eso me gusta” (P8:50) “el colegio allá era más grande que esta sede, pero es muy diferente aquí es todo pavimentado y allá era tierra y así” (P8:72).

“Sí aquí las onces son ricas las profesoras son muy buenas y el colegio si está bacano” (P9:39)

“los profesores que lo tratan a uno muy bien y los compañeros que tengo que me han ayudado mucho” (P10:35).

“Qué es grande y me gusta ir mucho al foso donde hay todos esos árboles allá abajo y allá a veces Jugamos en el pasto o jugamos fútbol” (P11:32) “pues compartir con amigos” (P11:34).

“Pues bien, me he conseguido buenos compañeros Y eso” (P12:54) “Porque los profesores son muy buenos, gentiles y eso” (P12:58).

“Porque las otras profesoras no sirven pa nada porque por todo nos echan la culpa a nosotros me molestan por todo dicen que nosotros rayamos los puestos y eso tu casa tranquilo” (P7:48).

“pues hace como un mes me robaron un trompo yo fui con mi mamá y hablaron y ya” (P9:41).

“no sé que algunas personas son adictas a fumar y cosas así” (P11:36).

“Pues sería que tengo que caminar mucho para llegar a mi casa” (P12:56).

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

En las valoraciones negativas del colegio se destacan aspectos que afectan la amistad y la tranquilidad, como el ser molestados por otros compañeros, la posibilidad de trasladarse a otro colegio donde no tiene amigos, la presencia de inseguridad, groserías y vicios (ver tabla 7). En menor medida uno de los niños y niñas participantes le disgusta sentirse menospreciado por parte de sus profesoras y otro ve como aspecto negativo tener que caminar arto para llegar al colegio.

Por otro lado, existen algunas valoraciones respecto a la familia. Las apreciaciones positivas sobre las personas con quienes viven se relacionan principalmente con el apoyo que reciben y el tiempo que les dedican para jugar, compartir y hablar (ver tabla 8). Los niños y niñas participantes también valoran positivamente el no sentirse regañados y sentir que hay honestidad en lo que hablan y hacen sus familiares. En cuanto a los aspectos negativos de la familia, se

destacan valoraciones en las que disgusta el castigo físico por parte del padre y los gritos por parte de hermanos mayores.

Tabla 8. Valoraciones de los participantes respecto a la familia.

Aspectos positivos / cosas buenas que han pasado	Aspectos negativos / cosas malas que han pasado
“si yo soy feliz viviendo con mis hermanos con mi mamá y con mi papá porque ellos son los que me apoyan, Mi mamá me ha apoyado mucho en el voleibol igual que mi papá, mi papá Le va a decir al profesor que Cuánto vale un mes y me lo va a pagar Para yo poder usar el uniforme del colegio” (P1:79).	“no nunca, yo no quiero estar con mi papá, yo quiero estar separado de él porque me pega cuando no hago las tareas” (P4:48).
“Me la llevo bien [con el padrastro] nos ayuda hacer tareas está pendiente Sí él es bueno” (P2:41). “Sí me gusta que ellos por ejemplo si estoy triste entonces dicen vamos a jugar un poquito afuera o mi mamá nos dice vengan y vemos televisión aquí nosotros mientras su papá está trabajando y as” (P2:61).	“a veces tengo dificultades con mis hermanas porque molestan mucho y no me gusta que me griten y así porque no les hago caso” (P7:50).
“Sí señora porque estamos reunidos porque a veces hacemos picnics y hacemos cosas especiales, [...] si Estamos en un lugar tranquilo tomamos agua o preparada de fruta” (P6:39).	
“sí Nunca me hacen nada a veces me dicen haga la tarea, pero casi nunca me regañan” (P9:43).	
“bien me habló con ellos bastante” (P10:27).	
“si lo que más me gusta estar con ellos Es que casi no son tan mentirosos y eso siempre estamos jugando ayudándonos” (P12:60).	

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

Una forma de corroborar el gusto o disgusto de los niños y niñas ante el entorno en el que se vive, fue plantearles la posibilidad de vivir en un lugar diferente y preguntarles su opinión sobre si se quedarían o no en Tunja. La mayoría de niños y niñas indicaron que no se quisieran ir a vivir a otro lugar diferente a Tunja indicando razones como la existencia de amigos que le quieren y comparten (P3:86), el agrado hacia los amigos, el colegio y la casa donde viven (P6:45) o el acomodo que ya se tiene en cuanto al vivir en la ciudad (P9:45). Mientras tanto, algunos estudiantes indican que se cambiarían el lugar donde viven, pero de una casa a otra, debido a que el lugar actual tiene espacios pequeños y con pocas comodidades (P7:56) o frente a la posibilidad de conocer otros países como Japón (P10:37).

A raíz de lo expuesto se puede decir que a los niños y niñas entrevistados provienen de las regiones de Colombia en donde se ha presentado conflictos armados, no obstante, algunos de ellos

desconocen la violencia como el motivo del traslado al lugar actual en el que viven. Así mismo, la mayoría les gusta el entorno en el que viven, a pesar de algunos aspectos negativos enunciados de Tunja, el colegio, el barrio y su familia, principalmente relacionados con la delincuencia o el maltrato. Entender el contexto social que rodea a los niños y niñas objeto de estudio permite dar explicaciones sobre su representación social de paz, la cual no obedece únicamente a su condición de desplazamiento, sino a las condiciones del lugar en que viven y las personas con quienes se relacionan. Teniendo esto claro, a continuación, en el capítulo 2 se verán los elementos que componen la representación de paz de los niños y niñas objeto de investigación.

Capítulo 2. Elementos de la representación social de la paz

En este capítulo se exponen los resultados acerca de la representación social de la paz en los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado que residen en Tunja (Boyacá). Para ello, se estructura esta exposición según los elementos que componen dicha representación: información, campo de representación y actitud (Moscovici, 1961). En este sentido, la primera sección explica qué conceptos y definiciones poseen los niños y niñas acerca de la paz, los términos y temas más frecuentes y de dónde proviene la información que ellos poseen sobre la paz; la segunda sección esboza el campo de representación, en el cual se profundiza en el contenido de la representación, visible en imágenes, colores, elementos y jerarquizaciones que los niños y niñas relacionan con la paz; finalmente, la tercera sección presenta las valoraciones positivas o negativas que tienen los niños y niñas sobre la paz, visible en sus opiniones y orientaciones hacia la práctica de la paz. Por último, se realiza una síntesis hacia el final del capítulo, reponiendo las principales conclusiones derivadas de la información y análisis realizados.

2.1. Información

El primer elemento de la representación social de la paz es la información o suma de conocimientos que poseen los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado acerca de la paz. Esta información responde a la pregunta ¿qué sabe? el niño(a) sobre la paz, lo cual en Jodelet (1984) se le denomina la dimensión simbólica, donde el lenguaje tiene un papel fundamental en los significados y por las propias características de socialización del conocimiento. En esta sección se profundiza en este elemento, además del análisis de la procedencia de la información, como una aproximación a los aspectos procesuales de una representación, es decir, de dónde se ha formado un contenido determinado (Jodelet, citada por Banchs, 1991).

La información sobre la paz que tienen los niños/as se indagó mediante tres preguntas centrales: ¿Para ti qué es la paz? ¿Qué características tiene la paz? ¿Qué palabras son sinónimos de paz? ¿por qué? El objetivo de estas preguntas es averiguar las concepciones, características y asociaciones que poseen los niños/as sobre la paz.

Las concepciones de paz que tienen los niños y niñas participantes se encuentran relacionados con diversos temas, los principales: tranquilidad, ausencia de peleas y maltratos y ayudar a los demás (ver tabla 9). Estos temas salen a la luz mediante el contraste que realizan los

niños(as) entrevistados con lo que han vivido u observado principalmente respecto a la delincuencia y el conflicto. Sin embargo, en algunos casos, en los niños y niñas que mencionan la guerra, muerte o la discriminación, no se logra identificar si las enunciaciones sobre el conflicto proceden de experiencias personales o informaciones recibidas por la sociedad y medios de comunicación. En uno solo de los participantes se evidencia una enunciación directa a lo vivido en su pueblo de origen: "...y no andar así por ejemplo como allá como en mi pueblo que todo el mundo allá haciendo malas cosas..." (P8:77). En menor medida, las concepciones de paz indican el respeto hacia los demás, hacer el bien, las sonrisas, la igualdad y sentirse agradable y conectado hacia los demás. La tabla 9 sintetiza las respuestas dadas por los niños/as objeto de estudio sobre el concepto de paz, los temas enunciados en ellas y el tipo de paz al que se aduce.

Tabla 9. Concepto de paz y principales temas relacionados

Concepto de paz	Tema	Tipo de paz
<p>"para mí la paz es pues ayudar a la gente no robar, respetar las iglesias respetar a nuestros maestros a nuestros compañeros por ejemplo no decir groserías a los demás y tampoco pegarle a los demás para mí eso es la paz" (P1:90)</p> <p>"es andar en la calle y sin tener que llamar a la policía porque hay que me robaron si me pasó una riña qué pelearon que trataron mal que todo" (P1:94).</p>	<p>Ayudar a otros</p> <p>Vivir sin delincuencia</p> <p>Respeto por los demás</p>	Paz directa
<p>"Para mí la paz sería no tener rivalidad no tener tampoco, no ser como sentirse el más grande si no sentirse igual a los demás que con los demás se sientan por ejemplo conexión. Muy importante Eso porque a veces no se siente conexión con los otros y a veces generamos peleas y conflictos, pero cuando sientes conexión te sientes agradable muy bien" (P2:70)</p>	<p>Sentirse igual que los demás</p> <p>Sentir conexión con otros</p> <p>Sentirse agradable</p>	<p>Paz directa</p> <p>Paz cultural</p>
<p>"la paz es pues que todo se quieran que no hubieran peleas que no hubiera problemas en la vida que estuviéramos felices que nadie peleará por nada" (P3:89).</p>	<p>Inexistencia de peleas y problemas</p>	Paz directa
<p>"puede ser una carretera unos árboles un caballo un sol sonriendo una ternera y un arcoíris" (P4:33)</p>	<p>Sonrisas</p>	
<p>"La paz es ayudar a las personas hay algunas personas que están en la calle y por eso yo las quiero ayudar" (P5:44)</p>	<p>Ayudar a otras personas, especialmente las de la calle</p>	Paz directa
<p>"La paz por ejemplo es la paz y no la paz hay una indiferencia de paz y no la paz porque no paz por ejemplo hay guerra hay sufrimiento, Pero en la paz hay tranquilidad hay amor y respeto Hay cosas bonitas, en la otra no hay cosas bonitas" (P6:48).</p>	<p>Ausencia de sufrimiento</p> <p>Tranquilidad, amor, respeto</p> <p>Cosas bonitas</p>	Paz directa
<p>"Que no hay peleas que convivan juntos y no se peleen por todo que el presidente no sea tan malvado con la gente San maldadoso con la gente que parece que es maldadoso porque nadie ha cambiado desde la colonización desde cuándo</p>	<p>Convivir juntos sin peleas</p> <p>Ausencia de maldad, discriminación y muerte</p>	<p>Paz directa</p> <p>Paz cultural</p> <p>Paz estructural</p>

vino España acá, ¿sí fue España? siguen siendo racistas y todo eso y siguen matando la gente” (P7:69)		
“es como todos vivir tranquilos y no andar así por ejemplo como allá como en mi pueblo que todo el mundo allá haciendo malas cosas y todo eso es vivir tranquilo y en armonía con todas las personas” (P8:77)	Vivir tranquilo y en armonía Hacer el bien	Paz directa
“la paz es cuando no hay guerra todos son buenos nunca dicen groserías a los demás y siempre respetando los mayores, niños y todas las personas que vean” (P9:48)	Ausencia de guerra Respeto a los demás	Paz directa
“la paz sería que no haya conflictos no hubiera guerras que todo estuviera tranquilo y que los humanos a cada hora no estén destruyendo el mundo” (P10:40).	Ausencia de conflictos y destrucción Tranquilidad	Paz directa
“Pues sería como convivir entre todos y que no haya peleas” (P11:41)	Convivencia sin peleas	Paz directa
“la paz es cuando las personas no pelean no hay maltratos ni nada de eso” (P12:63).	Ausencia de pelar y maltratos	Paz directa

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

Las concepciones que indican los niños y niñas participantes se asemejan a la definición de Galtung (2003) sobre la paz, como la ausencia de violencia (directa, estructural y cultural). En la tabla 9 se observa que la mayoría de las concepciones indican un tipo de paz directa, es decir, aquella que implica la ausencia de conflictos físicos y verbales visibles entre las personas. En dos casos se evidencia la mención a la paz cultural (P2 y P7), que es aquella que implica ausencia de conflictos menos visibles a nivel de la cultura, como el sentirse superior que los demás por pertenecer a un grupo social determinado. Finalmente, existe una mención a la paz estructural dentro de la concepción dada por el participante 7, indicando que la paz es la ausencia de una violencia que tiene raíces en la injusticia y desigualdad sembrada desde la conquista española: “nadie ha cambiado desde la colonización desde cuándo vino España acá, [...] siguen siendo racistas y todo eso y siguen matando la gente” (P7:69).

De esta manera se puede deducir que las concepciones de paz en los niños y niñas entrevistados indican tranquilidad, buen trato entre todos, convivencia, igualdad y ayuda a los demás, y puede materializarse al contrastar y anteponer actos directos (visibles) de violencia, con alguna comprensión sobre las raíces culturales y estructurales (invisibles) que generan el conflicto.

A su vez, estas concepciones de paz que tienen los niños y niñas ayudan a entender la tesis de Galtung (2003) de que el ser humano no es violento por naturaleza, a pesar de tender potencial para ella. En los niños y niñas entrevistados se observa que, pese a los conflictos y violencia

observada, consideran que no está bien y que hay mejores caminos para convivir de forma tranquila.

Por su parte, en algunos participantes se lograron captar opiniones respecto a las características que tiene la paz. En la tabla 10, se puede observar que la paz para los niños(as) entrevistados tiene algunos rasgos como: la paz es para todos y no para unos pocos, la paz es diálogo, ayudar a los discapacitados, respeto a las diferencias, ayudar a los demás, respeto y buen trato, se llega a la paz mediante la reconciliación y la paz se encuentra donde vive Dios, en el cielo.

Tabla 10. Características de la paz y principales temas relacionados

Características de la paz	Tema	Tipo de paz
“Que la paz es para todos no es solamente para unos, sino que es para todos. Que la paz vive en nosotros pero que nosotros la tenemos que encontrar, no ella a nosotros y no nosotros a ella” (P2:72) “Sin peleas con los familiares sin peleas por ejemplo es un ejemplo tranquilo entre tú y yo pelear no dialogar como lo estamos haciendo” (P2:74)	La paz es para todos, no para unos pocos. La paz es diálogo	Paz directa Paz estructural
“la paz puede ser que algunas personas como personas discapacitadas pues las personas se unan para ayudarlas” (P3:91). “Que nadie peleé, que las personas ya sepan Así que esas personas no les gustan, no les gusta pues viajar a otras sí que haya respeto que se respeten a los diferentes tipos de razas” (P3:95).	Ayuda a los discapacitados Respeto a las diferencias	Paz directa Paz cultural
“...darle a la gente al menos al menos para que se compren la comida y así” (P5:46); “[la paz está] en donde vive Dios [...] allá en el cielo” (P5:52-54); “[podemos vivir en paz] si todos ayudamos a que todos hagan las paces o sea que ayuden a las otras gentes” (P5:56).	Ayuda a los demás La paz está en donde vive Dios, en el cielo A la paz se llega mediante la reconciliación	Paz directa Paz cultural
“Como respetar a las personas, tratarse bien” (P8:79).	Respeto y buen trato	Paz directa

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

En esta ampliación de respuestas sobre la paz se observa que las explicaciones de los niños(as) conducen inevitablemente a la paz directa, pero se involucra un poco más a la paz cultural y la paz estructural. En la paz cultural se observa que las características de la paz saber convivir y respetar los diferentes tipos de razas y gustos de las personas (P3:95) y la vinculación de la paz como algo inherente a la religión (P5:52-54). Por su parte, la paz estructural se vislumbra en la justicia e igualdad: “la paz es para todos no es solamente para unos, sino que es para todos” (P2:72).

Es importante resaltar que el comentario de P3, sobre la convivencia y respeto de las diferencias, refleja el concepto de paz de Galtung (2003): “Paz es la capacidad de manejar los

conflictos con empatía, no violencia y creatividad” (Hueso, 2000, p 131.). Precisamente para Galtung (2003) la reconstrucción de la paz va más allá de la rehabilitación material (paz directa) y debe enfocarse a reconfigurar la estructura de la paz y reculturizar la paz. Las respuestas de los niños(as) participantes indican que ya tienen nociones sobre estos dos últimos tipos de paz, por lo tanto, en ellos se pueden generar procesos adecuados y duraderos de reconstrucción de paz.

Por otro lado, se observa en la tabla 11 que las palabras sinónimas de paz más enunciadas por los niños(as) participantes son respeto, amistad, amor, tranquilidad, convivencia, armonía y ayudar a otros. Todas estas palabras representan cualidades y valores que enmarcan parte de la representación social de la paz en los participantes.

Tabla 11. Palabras sinónimo de paz y frecuencia de mención por los participantes.

Sinónimo	Frecuencia
Respeto	4
Amistad	4
Amor	3
Tranquilidad	3
Convivencia	3
Armonía	2
Ayudar a otros	2
Obediencia	1
Responsabilidad	1
Nobleza	1
Calma	1
Estar en familia	1
Solidaridad	1
Estar en un lugar seguro	1
Lealtad	1
Cuidado	1

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

En cuanto a la procedencia de la información sobre la paz, en la entrevista semiestructurada se indagó sobre las posibles fuentes de información con las siguientes preguntas: ¿Dónde has escuchado de paz? ¿Qué te ha dicho tu familia acerca de la paz? ¿Qué te han dicho en la escuela acerca de la paz? ¿Qué has visto en la televisión, redes sociales, periódico o radio sobre la paz? ¿Qué te han dicho tus amigos sobre la paz?

A nivel general, los niños/as indican que han escuchado sobre la paz principalmente por parte de familiares (mamá, papá y hermanos) y, en menor medida, por profesores, amigos, medios masivos de comunicación y la religión.

Respecto a la familia, la tabla 12 evidencia que los niños/as han escuchado de paz por parte de sus padres, principalmente la mamá, mientras que, en algunos casos, se menciona a hermanos y abuelos. La información dada a los niños/as muestra que la paz es un elemento dado en la formación de valores del hogar y como reflexión sobre la forma adecuada de vivir en respeto con la comunidad. Los valores con los que se relaciona la información de la paz procedente de la familia es el amor, la ayuda a otros, la amabilidad y el compartir. Esta información de la paz se transmite mediante el recordatorio de creencias religiosas, el juego, la enseñanza y la prohibición de acciones relacionadas con la violencia, por ejemplo, decir groserías o pelearse con otros.

Tabla 12. La familia como fuente de información de paz de los participantes.

Información percibida de la paz, procedente de la familia
“antes lo había escuchado de mi mamá, porque mi mamá, ella es muy motivadora igual que mi papá también Mamá nos hacía preguntas de que era la paz y pues nosotros no entendíamos” (P1:120) “siempre a veces cada noche rezábamos siempre rezamos y con mi mamá nos sentamos en la cama nos cogemos de las manos con mi papá mi mamá y mis hermanos y comenzamos a hablar ahí sobre la paz y a veces comenzamos a jugar a las escondidas o a veces a las cogidas Y si cogemos tenemos que decir algo un acto de paz que hayamos hecho para que la persona que descogida” (P1:122).
“Mi papá y mi mamá [...] me han dicho que la paz es un gesto de amor” (P2:118)
“me hablan [familiares] de que la paz es qué las personas se quieran que si en el futuro todo fuera Paz sería lo mejor y también que ellos ayudan a las personas” (P3:129).
“Sí señora, en la familia mi mamá y mi abuelita dicen que la paz es algo muy importante para la vida y mi abuelo y mi papá dicen que la paz Es algo que sin ella no podemos vivir” (P6:75).
“si, con mi mamá hemos hablado de eso, ella me decía que tenía que respetar a las personas que tenía que compartir con mis amigos” (P8:92).
“Pues sí tenemos unas reglas que son como el que diga groserías no se le escucha o no se le da el computador y todo eso como algo que toca obedecer ahí” (P9:77).
“mi mami y me dijo que yo no tenía que pelearme con mis compañeros que eso era malo y que le dijera a ella y ella iba a hablar allá en el colegio” (P12:96)

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

El colegio es también una fuente de información importante sobre la paz. En los niños/as participantes de la investigación se observa que el colegio realiza acciones planeadas sobre la paz, ya sea mediante charlas por parte de los grados décimo y once, por medio de instructivos como cartillas o de manera directa mediante los discursos de los profesores. Se observa que esta investigación también identifica a la familia y la escuela como formadores de las representaciones sociales de paz, lo que es similar a los hallazgos de Sánchez et al. (2015) y Grandas et al. (2016) acerca de la formación de sentidos y prácticas de paz en los niños y niñas, por parte de estas dos instituciones.

La tabla 13 muestra que en el colegio se trasmite información de la paz relacionada con evitar actos de violencia como no decir groserías, no gritar, no ofender, no agredir, no ser corrupto; mientras que, en otros casos, se relaciona con la posibilidad de colaborar y convivir a pesar del conflicto como lo indicó P10. Es interesante notar también que la mayoría de enseñanzas aducen a una paz directa, es decir, la ausencia de hechos violentos visibles, no obstante, en algunos casos se observa la enseñanza de una paz estructural, que, en el caso de P9, indica que la paz posiblemente no se logre debido a que siempre va a existir el odio y personas que desean poder.

Tabla 13. El colegio como fuente de información de paz de los participantes.

Información percibida de la paz, procedente del colegio
“aquí en el colegio he escuchado la paz [...] pues aquí los compañeros de once, décimo y octavo y así pues hablan de La Paz entonces por ahí voy escuchando cosas de la paz y pues voy comprendiendo mejor” (P1:124)
“nuestra directora de curso nos ha hablado que la paz es la que nos ayuda a mantenernos a todos en el salón no decir groserías no gritar no ofender a la profesora nada de eso” (P1:126)
“que la paz es algo que nos, que es bueno que nos lleva por un buen camino y que la paz también lleva un camino de entendimiento de salud o como de conseguir más personas y ayudarlas a que estén en paz” (P6:73).
“pues el día de la paz [...] una cartilla una cosa rara que yo no sé qué era como una guía”
“con el profé solo hable una vez con el profesor de tecnología que me mostró un video y yo empecé a preguntarle qué va a pasar con la guerra y me habían dicho que la guerra posiblemente jamás se quite porque muchas cosas que la guerra quiere como la Segunda Guerra Mundial que duró mucho muchos días y ya se están odiando mucho y yo creo que el odio de ellos jamás se va a quitar porque digamos siempre hay una persona muy mala que nunca va a obedecer y que nunca va a decir voy a hacer la paz y jamás va a dejar de ser lo que es y quieren todo se quieren apoderar de todo como si quisiera ser el próximo Dios por ejemplo” (P9:79)
“los profesores han dicho que la paz es más como para ayudar a las personas y que la paz no es tanto de no conflicto sino colaborar se entre las demás personas también depende de cómo lo manejamos” (P10:72)
“sí, pero ya no me acuerdo porque eso fue como en sexto y fue poco lo que hablamos” (P11:70).
“Pues aquí en el colegio me han dicho que la paz es cuando no hay agresión pues corrupción y eso” (P12:92).

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

Entre los amigos es menos frecuente que se hable de paz, no obstante, en las respuestas de los niños y niñas se observa que se refuerza la idea que la paz es la ausencia de peleas y de guerra y la presencia de respeto, calma y conversaciones tranquilas (ver tabla 14). Se observa en estas respuestas que la paz depende de las acciones de los estudiantes, pero en el caso de P9, reconoce que la paz depende de acciones de mayor impacto que se pueden lograr desde la presidencia de la república.

Tabla 14. Los amigos como fuente de información de paz de los participantes.

Información percibida de la paz, procedente de los amigos
“sí a veces hay una riña Y pues nosotros nos ponemos hablarles de La Paz vamos si les decimos que la paz es no pelear no gritarse no insultarse Y pues ya cuando nosotros les decimos que es la paz pues ya se calman y ya pues hablan las cosas en vez de estar peleando” (P1:132)
“No, nosotros no hablamos de paz” (P2:132)
“Pues en el salón a veces nos ponemos a decir que uno Respeta a tal persona y ya” (P8:114).
“yo tengo dos amigos que son gemelos y si a veces me hablan de eso De qué otra vez la guerra vino hay que quitarla Y cómo van a quitarla en el futuro que viene y cómo van a ser los presidentes para que se vaya la guerra” (P9:79)

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

El acceso a medios masivos de comunicación ha posibilitado que los niños/as reciban información y noticias relacionadas con la paz. En la tabla 15 se observa que los medios en donde los niños/as han escuchado de la paz son la televisión (programas y noticias) e internet (redes sociales), no existe mención de otros medios como la radio o la prensa escrita. En los programas de televisión se destacan las novelas, programas específicos, noticias y programas religiosos, mientras que en internet se destaca la red social *Facebook*. En las respuestas se observa que la paz en los medios de comunicación se relaciona con valores como el amor, la amistad, ayuda a otros o acciones como estudiar y trabajar. Mientras tanto, la paz también es relacionada con la ausencia de agresión física con armas, peleas o acciones como andar en la calle.

Tabla 15. Los medios masivos de comunicación como fuente de información de paz de los participantes.

Información percibida de la paz, procedente de los medios masivos de comunicación
“y pues a veces mi mamá me deja ver el Facebook de ella y pues ahí escribe la paz es amor es amistad es tal Y tal cosa y ahí muestran algo de la paz. En televisión pues he escuchado hay noticieros que la paz ayuda a la gente que la paz bueno hartas cosas [...] me ha enseñado lo que es la paz porque es chévere la paz no hay que limitarla ” (P1:128)
“en televisión he visto que dicen, que empiezan a hacer cosas malas y alguien siempre dice tenemos que tener paz entre nosotros no coger nos con un arma y dispararnos Eso sí dicen eso he visto en las novelas que ve mi mamá” (P2:126) “he visto mucha guerra sí Eso veo en los noticieros por la mañana para ver la hora también hay noticias interesantes” (P2:128).
“En televisión escuchado que en el pasado muy anteriormente la gente celebraba mucho la paz, pero una vez dejaron de celebrarla pero que llegó por una persona que volvió a celebrar La Paz y varias personas se le empezaron a unir lo escuché en un programa de un señor que estaba hablando de la paz” (P3:141).
“como hay un programa que a mí me gusta entonces no me quedo tan dormida cuando empieza la noche a veces empieza algo que empieza un señor con bata blanca que empieza a hablar de la paz” (P5:91) “Así que hay que ayudar a la gente, es Qué sale un señor con sombrero blanco y bata blanca que ya es viejito y empieza a hablar” (P5:93).
“más en la rosa de Guadalupe [...]por ejemplo, cuando alguna persona se mete en algo algunas personas las ayudan llegan a la paz por ejemplo no pelean dejan el mal camino de la calle se meten al estudio a trabajar en cosas buenas” (P6:82)

“a veces veo el celular y me pongo a ver qué dice sobre la paz o en el noticiero veo eso que los presidentes hablan de que eso se van a quitar de que la guerra jamás va a pasar y que el contrato de la paz se va a realizar. yo vi que las FARC habían hecho la paz y qué hace algunos meses habían pasados unos vídeos donde las FARC volvió otra vez y yo creo que no porque hay algunas personas que no cumplen de esas y otras que sí” (P9:75).

“lo he visto en programas donde aparecen animaciones de Dios y eso aparece todo lo de la Biblia en los canales que son religiosos” (P12:100).

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

A partir de las citas transcritas anteriormente, es notable la percepción de los niños/as sobre la permanencia de la paz, dentro de toda la información transmitida en medios masivos de comunicación. Esta percepción se debe a la difusión que en éstos se ha hecho sobre el proceso de paz que ha vivido Colombia desde el año 2016 y la posterior disidencia de algunos guerrilleros de dicho proceso en el año 2019. En este sentimiento también influye la difusión que hacen los noticieros sobre hechos violentos, lo que les permite suponer que la guerra y la violencia no van a acabar.

Un aspecto emergente de esta investigación es la religión como fuente de elementos conceptuales y creencias sobre la paz. Se puede observar en la tabla 16 que los niños/as perciben que las personas de las iglesias, profesores y su familia hablan de la paz como proveniente de Dios y la relacionan con no cometer actos malos, respetar, cuidar y la visión de que en el cielo existe una ciudad en paz donde se han ido los seres vivos.

Tabla 16. La religión como fuente de información de paz de los participantes.

Información percibida de la paz, procedente de la religión
“con muchas personas en especial de las personas de las iglesias que siempre están hablando de la paz” (P3:141).
“Siempre la mayoría de profesores siempre me dicen que viene de Dios y yo siempre les creo” (P3:131).
“la paz creo que viene del cielo porque de arriba de dónde está Dios Hay ángeles esta Dios y los seres vivos que ya se han ido para el cielo y arriba es como una ciudad y en esa ciudad hay paz” (P6:84).
“pues la paz de Dios sería como Él mismo es la paz Porque Él es todo y la de nosotros sería respetar y cuidar y nunca ser malo creo que eso (P9:61).

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

De lo transcrito anteriormente, se desprende que en algunos casos menos los niños/as ven que la paz proviene de la humanidad y de las personas mismas, como se observa en las siguientes respuestas: “no sé, de la humanidad de la parte buena la que está a toda hora ayudando a otras personas, de ti” (P10:51); “de la relajación y la tranquilidad” (P10:54); “Pues de las personas de uno mismo” (P12:82).

En conjunto, lo expuesto en esta sección indica que la información que poseen los niños/as sobre la paz ha sido principalmente en su tipología directa y en menor medida sobre la paz cultural y estructural. Específicamente se mencionan actos visibles (directos) como tranquilidad, buen trato entre todos, convivencia, igualdad, no decir groserías y ayuda a los demás; y aspectos causales invisibles (culturales y estructurales) como la intolerancia, creerse mejor que los demás y el dominio de unos hacia otros.

La paz es relacionada principalmente con el amor, la amistad, la convivencia y la tranquilidad y se le identifican características relacionadas como: diálogo, ayuda a los demás y discapacitados, respeto a las diferencias, respeto y buen trato, la paz vive donde está Dios (en el cielo), se llega a la paz mediante la reconciliación y la paz es para todos y no para unos pocos.

Mientras tanto, toda esta información que poseen los niños/as sobre la paz proviene principalmente de la familia y el colegio, en menor medida de los medios masivos de comunicación. Las enseñanzas de la paz en cada uno de estas fuentes se limitan a aspectos como sigue. En la familia: amor, la ayuda a otros, la amabilidad, hacer el bien y el compartir; en el colegio: evitar actos de violencia como no decir groserías, no gritar, no ofender, no agredir, no ser corrupto, colaborar y convivir a pesar del conflicto; con los amigos: ausencia de peleas y de guerra y la presencia de respeto, calma y conversaciones tranquilas; en los medios masivos de comunicación: valores como el amor, la amistad, ayuda a otros o acciones como estudiar y trabajar, la ausencia de agresión física con armas, peleas o acciones como andar en la calle; y en la religión: no cometer actos malos, respetar, cuidar y la visión de que en el cielo existe una ciudad en paz donde se han ido los seres vivos.

Esta información corresponde a la dimensión simbólica de la representación social de la paz, no obstante, esta representación también tiene formas de comprensión a nivel gráfico y valorativo, lo cual se encuentra contenido en la dimensión figurativa y afectiva de la representación social de la paz, que serán objeto de estudio en las siguientes secciones de este capítulo.

2.2. Campo de representación

El segundo elemento de la representación social de la paz es el campo de representación, el cual expresa la organización de contenido, la jerarquización de sus elementos, el carácter más o menos rico de estos y responde a las preguntas ¿Qué se cree respecto a la paz? O ¿cómo se

interpreta la paz? en los niños/as objeto de estudio. En Jodelet (1984) este elemento se denomina como la dimensión figurativa de la representación social, asociada a imágenes.

Una primera aproximación al campo de representación consiste en identificar las palabras (símbolos, emociones, apelaciones⁹) más frecuentes utilizadas en las respuestas de los niños/as en las entrevistas. Como resultado, se obtiene una nube de palabras en donde un mayor tamaño de cada una de ellas indica una mayor frecuencia. De esta manera, la figura 7 muestra una visión parcial del campo de representación de la paz en los niños y niñas entrevistados, pues muestra las palabras (significados, sentimientos y acciones) que están más relacionadas con la paz dentro de su representación social. El detalle de las 20 palabras más frecuentes se halla en la tabla 17.

Tabla 17. Veinte palabras más frecuentes alrededor de la paz.

Palabra	Frecuencia
paz	123
nos	60
mamá	55
personas	52
colegio	50
allá	45
cuando	44
aquí	39
papá	30
nosotros	29
uno	29
casa	25
tranquilo	22
Tunja	17
amigos	16
peleas	16
guerra	15
hermanos	15
hermana	13
hermano	13

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

En la figura 7 se observa que la palabra más frecuente, después de ‘paz’, en las respuestas de los niños/as es ‘nos’, un pronombre personal clítico¹⁰ que implica que en los niños/as la

⁹ De acuerdo a Bühler (1967) el lenguaje tiene tres funciones: representativa, expresiva y apelativa; es decir, el lenguaje transmite significados, emociones y acciones a través de símbolos, expresiones y apelaciones. En este sentido, las palabras que los niños frecuentemente mencionan en las entrevistas transmiten estos tres elementos respecto a la paz.

¹⁰ son aquellos que funcionan como complemento verbal no preposicional (Ya nos lo han dicho) o como formante de los verbos pronominales (Ahora nos arrepentimos).

o cara tiene la paz? y ¿qué cosas hacen sentir paz? A continuación, se desarrollan los hallazgos a estas preguntas.

El mundo en paz que los niños y niñas imaginan o desean tiene diferentes connotaciones. En la tabla 18 se destaca la visión de un mundo tranquilo en el que se puede convivir con los demás en respeto, sin delincuencia y sin conflictos. En menor medida, los niños/as entrevistados indican que un mundo en paz también implica vivir sin preocupaciones, ayudando a los demás, sin cárceles, sin pagar servicios, sin destrucción al medio ambiente y sin personas en la calle. En este sentido, una parte del campo de representación de la paz radica en la tranquilidad que esta significa para los niños/as objeto de estudio.

Tabla 18. Aspectos y temas de un mundo sin paz.

Aspectos de un “mundo en paz”	Temas
“un mundo en paz para mí sería pues uno estar tranquilo convivir con la gente por ejemplo no hay que estar llame y llame a la policía hay una pelea hay un robo Eso es para mí la paz para mí la Paz es que el mundo esté tranquilo que no tenga que preocuparse por nada” (P1:104)	Mundo en el que se puede convivir en tranquilidad sin delincuencia y sin preocupaciones.
“sería no guerra, no cárcel [...] porque viviríamos en paz, nadie roba, que no haya armas, que no haya esclavos, no se me ocurre más” (P2:83).	Mundo sin guerra, sin cárcel, sin delincuencia.
“sería tranquilo no habrían peleas la tierra estaría un poquito mejor, mejoraría pues todo esto” (P3:98) “una vez cuando estaba en primero todos los niños porque éramos pequeños siempre era muy respetuosos se nos rompía algo y nos prestaban algo siempre devolvíamos las cosas ayudábamos a los demás. Cuando comenzamos el colegio estamos tímidos pero después cuando vamos avanzando pues ya es mucho mejor para que nosotros conversemos socialicemos y Comencemos a ser que las demás personas sean como nosotros que nosotros socializamos no peleamos” (P3:143).	Mundo tranquilo sin peleas, con respeto y ayuda a los demás.
“Sería bueno los niños no serían groseros todos los adultos y adultas estarían en casas y así sería bueno” (P5:59)	Mundo sin groserías y con las personas en sus casas.
“pues que no cobrarían servicios ni nada que no se corrompieran por las maldades de otra gente y que mataran a los ladrones cuando roban porque solo los echan a la cárcel y después lo sacan” (P7:80).	Mundo sin pagos, sin maldad, sin ladrones.
“pues que las personas se respeten entre sí” (P8:84)	Mundo en el que hay respeto entre las personas.
“que no hubiera Guerra Mundial, ni corrupción, ni capitalismo ni nada de eso” (P9:55)	Mundo sin guerra, sin corrupción sin capitalismo
“que nos llevemos bien con las demás personas con los animales y que no se destruya el mundo” (P10:47).	Mundo de sana convivencia y sin destrucción.
“Pues que se acabará todo eso de las malas personas que construyamos mucha más naturaleza O sea que la cuidemos y todo eso” (P11:48)	Mundo sin maldad y cuidado del medio ambiente
“un mundo en paz sería un mundo más tranquilo no habría tanto crimen no habría tantas personas en la calle y eso” (P12:68)	Mundo tranquilo, sin delincuencia y personas en la calle.

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

Por su parte, en las cosas que hacen sentir paz, los niños/as objeto de estudio resaltaron que estar solos o en silencio les da paz, lo que contrasta con otros casos en el que ellos sienten paz cuando existen momentos para compartir con amigos y familia (ver tabla 19); también se destaca la inexistencia de peleas, maltrato o regaños como un motivo para sentir paz. En otros casos, los niños/as sienten paz cuando están en la tranquilidad de la casa, cuando hay una tarde cálida y cuando juegan videojuegos. En conjunto, sentir paz para los niños/as objeto de estudio se relacionan con acciones cotidianas en las que pueden tener su propio espacio y compartir sin peleas ni maltratos.

Tabla 19. Aspectos y temas de las cosas que hacen sentir paz.

Cosas que hacen sentir paz	Temas
“La amistad entre yo y mi hermana” (P2:85)	Amistad entre hermanos
“como cuando llegó a mi casa y está haciendo solecito está todo tranquilo, como cuando mis amigos me invitan a jugar y jugamos y nos divertimos mucho” (P3:101)	Tranquilidad en casa, calor, y diversión entre amigos
“los árboles, las mariquitas” (P4:36)	Árboles, mariquitas
“a mí estar en mi casa y estar con mi mamá” (P5:61)	En casa con mamá
“por ejemplo, estar con mis amigos Estar en un lugar cálido como acá en el colegio no pelear con mis amigas, Aunque peleamos nos arreglamos” (P6:55)	Amigos, sin peleas, lugar cálido
“estar solo, estar con mi mamá y con mi padrastro porque a veces salimos los tres diferentes ciudades o pueblitos o solo con mi mamá” (P7:86)	Soledad, compartir y viajar en familia
“pues no hacer tanto ruido porque también a las personas les fastidia eso” (P8:86).	Silencio
“Pues que nunca regañen ni peguen que todos sean contentos y que nunca lloren ni nada” (P9:57)	Felicidad, sin maltrato ni regaños.
“dibujar los videojuegos estar a veces solo hablar a veces con mi familia” (P10:49)	Soledad, familia y videojuegos.
“pues a veces cuando escucho muchas peleas o algo así pues me voy a un lugar que esté sola juego en el celular o algo así” (P11:50)	Soledad, juegos, sin peleas
“no pelear con mis hermanos no nada más” (P12:70)	Sin peleas entre hermanos.

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

La relación del color con la paz también permite comprender su campo de representación en los niños/as víctimas del desplazamiento que viven en Tunja (Boyacá). En la tabla 20 se observa que el color que más se relaciona con la paz es el blanco, debido a que para los niños/as objeto de investigación representa tranquilidad, sin mancha, cosas buenas. Este color, en algunos casos, se

plantea como contraste del negro, el cual representa el conflicto, la mafia, la guerra, el narcotráfico, una mancha, algo no deseado.

Tabla 20. Color que representa la paz y explicación dada por los niños/as.

Color	Explicación
Blanco, rosado y muchos colores.	“porque la paz no se limita Porque si tú quieres pensar la paz de Rosado pues la puedes pensar la gente piensa de diferentes colores por eso la Paz es de muchos colores” (P1:108).
Blanco	“porque no se mancha, bueno si se mancha, pero en la paz no se mancha, si se mancha es porque no hay paz, esa es la prueba” (P2:93)
Blanco, Azul	“Blanco [...] significa tranquilidad” (P3:105) “Azul, me recuerda Cuando veo lugares como lagos y así tranquilo” (P3:107)
Amarillo, rojo, azul	“a mí me gusta más el azul [...] me gusta pintar de azul” (P4:40)
Blanco	“el blanco es para mí el color más tranquilo” (P5:69)
Blanco	“blanca porque la negra es impar porque la negra y mafia hay cosas malas por ejemplo (puedo decir) los narcotraficantes las guerras, por lo menos en la blanca hay personas buenas hay personas responsables lugares tranquilos no hay mafia no hay droga no hay narcotraficantes ni nada de eso” (P6:57)
Azul	“Porque eso significa que no hay más peleas que no hay contaminación en los ríos que no hay basura” (P7:88)
Azul	“por el cielo [...] yo pienso que en el cielo está Dios y todos los ángeles y todo eso que ellos me hacen sentir en paz porque allá no pasa nada malo allá. Es un lugar como muy tranquilo y todo eso” (P8:96)
Amarillo, azul	“el amarillo es como algo que representa que siempre es pacífico y todo eso y el azul creo que era algo sobre relajado o algo así” (P9:63)
Brillante	“no la veo como un color sino como brillante como una luz brillante [...]yo a veces la veo cómo que viene desde arriba, como del cielo, siento que a veces como que me cae encima y me hace estar tranquilo” (P10:58)
Blanco	“si fuera negra sería como es como una mancha” (P11:52)
Blanco	“pues por la paloma de la paz [...] es un color que solo tienen lo más hermoso de la vida” (P12:74).

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

De lo transcrito anteriormente también se evidencia que el azul es relacionado con la paz debido a que representa la tranquilidad de los lagos, la no contaminación de los ríos, el cielo tranquilo y la relajación (ver tabla 20). En el caso de P1 la paz es relacionada con muchos colores, debido a que ésta no se limita y debido a que puede ser el color que cada cual crea. También P10 ve que la paz tiene un color brillante que cae desde el cielo y le da tranquilidad. En fin, se observa que los colores claros predominan en el campo de representación de la paz en los niños/as objeto de estudio, fundamentalmente el blanco y el azul.

También se indagó por el animal creen los niños/as objeto de estudio que representa la paz. En la tabla 21 se observa que la mayoría indicó a la paloma, no obstante, en sus explicaciones no existe claridad sobre porqué dicho animal representa la paz. Esto se explica porque la paloma ha

sido reconocida mundialmente como símbolo de paz, por lo tanto, es reconocida como tal por los niños/as. Solo P9 indicó que la paloma representa la paz porque aparece en la biblia con un objeto en el pico. Esta respuesta remite a la historia bíblica del diluvio, donde Noe, luego de la tormenta, envía una paloma para averiguar si las aguas habían bajado, siete días después dicho animal volvió con una rama de olivo en su pico, señal de que Dios estaba en Paz con la humanidad.

Tabla 21. Animal que representa la paz y explicación dada por los niños/as.

Animal	Explicación
Oso Panda	“Porque es muy tranquilo casi no pelea con nadie él es relajado si le quitan su comida Pues él va y Busca otra y así y no pelea con nadie” (P1:110)
Paloma, las plantas**	“no sé por qué es la paloma” (P2:95) “Porque las plantas no hacen daño hacen mucho bien embellecen tienen olor bonito se ven bonitas con sus colores no hacen daño” (P2:99).
Perro	“porque nos protege es nuestra mascota que siempre bueno casi siempre va a vivir con nosotros [...] Aunque la gente que el perrito ve que no nos hace nada pues la primera vez le ladra pero la segunda vez no hace nada y deja de ladrar ve que ya es inofensivo” (P3:111).
Tiburón, anaconda	*
Paloma blanca	*
Águila	“porque es como una madre y cuida a sus crías” (P6:61)
Oso de anteojos	“el oso no mata gente porque no es como las personas” (P7:90)
Paloma	“porque yo siempre veo que en la Biblia aparece una paloma que es blanca y que tiene una cosa que tienen el pico que representa la paz” (P9:65)
Águila	“el águila porque siempre lo veo que están los aires y defendiendo a sus familiares a sus crías no lo veo mucho que esté atacando a los animales” (P10:60)
Gatos	“porque son tranquilos” (P11:54).
Paloma	“pues la paloma de la paz, no sé, pues las palomas siempre van por comida” (P12:76).

* No existe explicación por parte del niño/a participante.

** Aunque la pregunta indagaba por el animal que representa la paz para ellos, este participante respondió un vegetal. A pesar de ello, se incluyó en el cuadro debido a la importancia de la reflexión hecha alrededor de este ser vivo.

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

A partir de estas transcripciones de las respuestas de los niños y niñas, se identifica que el águila también se relaciona con la paz, debido a que representa la fuerza con la que una madre cuida a sus familiares, en este sentido, el águila trae paz porque defiende la vida y tranquilidad de sus crías, similar a como una madre lo hace con sus hijos. Por su parte, otros animales han sido relacionados por los niños/as con la paz: el oso panda, debido a su tranquilidad, tolerancia y negación a la pelea; el perro, porque protege y es inofensivo; el oso de anteojos, porque no mata gente; y los gatos, porque son tranquilos. En conjunto, se observa que los niños/as objeto de investigación relacionan con la paz con animales pacíficos y que defienden ante ataques.

Mientras tanto, el gesto que los niños/as objeto de estudio indican que representa la paz es la sonrisa, lo cual se relaciona con la alegría y la felicidad que trae la tranquilidad, ayudar a los

demás y no lastimar a nadie (ver tabla 22). Otro gesto relacionado con la paz es no cometer cosas malas y la tranquilidad. Así, para los niños/as víctimas del desplazamiento forzado que residen en Tunja (Boyacá), los recuerdos y deseos de paz están acompañados de una sonrisa, de felicidad.

Tabla 22. Gesto que representa la paz y explicación dada por los niños/as.

Gesto	Explicación
Felicidad	“Porque la felicidad es la que nos motiva a hacer varias cosas que ayuden a la gente y que no lastimen a los demás por eso la paz tiene la cara de felicidad” (P1:112)
No cometer cosas malas	“Alguien que no ha cometido nada de vulneración no ha cometido ningún delito, no ha utilizado un arma real, no haya matado a nadie, que no haya cometido ninguna cómo lo llamamos en el manual ninguna falta, faltas leves, graves y gravísimas” (P2:103)
Felicidad	“cuando uno está feliz cuando uno sonrío uno muestra los dientes y está tranquilo” (P3:113).
Sonrisa	“El gesto de la paz es alegre” (P5:71).
Alegría, tranquilidad	“reírse pues puede ser una cara de La Paz o una cara de por ejemplo sentirse tranquilo o algo una cara así” (P8:100)
Sonrisa	“Pues cuando uno sonrío se pone contento y llora de emoción” (P9:67)
Sonrisa	“Una cara sonriente” (P10:62).
Sonrisa	*
Felicidad	“es una cara feliz” (P12:80).

* No existe explicación por parte del niño/a participante.

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

Finalmente, se solicitó a los niños/as objeto de estudio que dibujaran la paz y describieran en un texto corto lo que significaba dicho dibujo. El análisis de estos dibujos se realizó desde la perspectiva del análisis iconográfico e iconológico de Panofsky (1987), en el cual una obra o un dibujo puede profundizarse su significado a través de tres niveles:

Significación primaria o natural (pre-iconográfica): consiste en identificar y enumerar los motivos artísticos de la obra, es decir, las formas puras (configuraciones de línea, color), representaciones de objetos naturales, seres humanos, plantas, animales, casas, útiles, etc.; así como las relaciones mutuas, acontecimientos y las “cualidades expresivas como el carácter doliente de una postura o un gesto, la atmósfera tranquila y doméstica de un interior” (Panofsky, 1987, p. 47-48).

Significación secundaria o convencional (iconográfica): Consiste en identificar el “‘asunto’ secundario o convencional, es decir, el universo de los temas o conceptos específicos manifiestos en imágenes, historias y alegorías, en contraste con la esfera de ‘asunto’ primario o natural, expresado en motivos artísticos” (p. 48). De acuerdo con Panofsky (1987) en este nivel de

dominio es lo que comúnmente se denomina la iconografía: “identificación de semejantes imágenes, historias y alegorías” (p. 48).

Significación intrínseca o contenido (iconológica): de acuerdo con Panofsky (1987) “ésta se aprehende investigando aquellos principios subyacentes que ponen de relieve la mentalidad básica de una nación, de una época, de una clase social, de una creencia religiosa o filosófica, matizada por una personalidad y condensada en una obra” (p. 49). La diferencia entre el segundo nivel y el tercero, radica en que el primero es método puramente descriptivo y la segunda un método interpretativo.

Así, la tabla 23 sintetiza estos tres niveles de análisis en los dibujos de cada uno de los participantes, junto con el texto explicativo que ellos redactaron. Estos dibujos, que pueden observarse en el anexo 2, tienen en común que contienen dos o más figuras humanas, tienen gestos sonrientes, se encuentran en un ambiente tranquilo y se expresan entre ellos unidad, amor y respeto. En algunos casos los dibujos narran una historia corta con dos escenas y con textos de diálogo, como en P5 y P12; en otros casos son dibujos en los que muestran paz mundial con figuras humanas sobre el globo terráqueo, como en P3 y P9. También se observan acciones de ayuda hacia los demás, como en P1 y P5; acciones de diálogo y saludo, como en P2; acciones de compartir y disfrutar en unidad, como en P3 y P8; acciones de amor, como en P6 y P11; acciones de conciliación, como en P7; acciones de perdón, como en P12; y la relación de la paz originada y enseñada por las creencias religiosas, en este caso, la crucifixión de Jesús de Nazareth.

Tabla 23. Análisis iconográfico – iconológico de los dibujos realizados por los niños/as.

Participante	Explicación dada en el dibujo	Nivel 1. Descripción	Nivel 2. Significado o tema	Nivel 3. Significación intrínseca
P1	“¿para mí la paz es? Ayudar a la gente	El dibujo contiene dos figuras de seres humanos, uno de pie con los brazos extendidos hacia abajo y otro sentado con los brazos extendidos hacia abajo. Los gestos de los rostros se observan sonrientes.	El tema del dibujo indica a una persona ayudando a otra a levantarse	La paz consiste en ayudar a otros a resolver sus problemas
P2	“la paz es el diálogo, no pelear, no al maltrato no a las groserías”	El dibujo contiene dos figuras de seres humanos, de pie, con caras sonrientes, sobre unas montañas y debajo del sol y las nubes. De estas dos personas salen dos llamadas denotando una conversación.	El tema del dibujo es dos personas saludándose en un día cálido.	La paz es tranquilidad, diálogo, amistad, sin hacer daño a otro.
P3	“para mí la paz es que las personas no se peleen por alguna	El dibujo contiene a tres figuras de seres humanos tomados de las manos (una mujer y dos varones),	El tema del dibujo es tres personas unidas	La paz es global e indica unidad a pesar de las

	cosa, que disfruten la vida, que no hayan guerras, para mí eso es la paz”.	con gestos sonrientes, sobre un círculo que posee tres manchas.	sobre el globo terráqueo.	diferencias, disfrute y ausencia de guerra entre las personas.
P4	*	El dibujo contiene 11 figuras humanas diseminadas en el plano, la mayoría sonrientes, algunas casas, edificios, una iglesia, carreteras, árboles, pasto, un sol y un carro. Sobre la figura humana de mayor tamaño (el cual se asemeja a un niño) aparece un nombre: “Kevin” y sobre una casa aparece el nombre “jallo”.	El tema del dibujo es un grupo de niños que comparten y están felices en distintos lugares.	La paz es convivir felices en comunidad.
P5	“la paz es ayudar a la gente que está en la calle y estar tranquilo y cuando veas una paloma blanca no la asustes, pero sabrás que Dios está contigo”	El dibujo contiene cuatro figuras humanas, niñas, agrupadas de dos en dos. Una de estas figuras se encuentra en el suelo acostada y en otra se evidencia que surge una llamada con el texto “gracias”.	El tema del dibujo consiste en dos escenas, que en conjunto indica que una de las niñas ayuda a la otra a levantarse.	La paz es ayudar a otros, especialmente a las personas que están en la calle.
P6	“la paz es un amor transmitido por un hombre o una mujer que es un ángel de cielo y trae la tranquilidad y amabilidad al ser humano”.	El dibujo contiene cuatro dibujos de figuras humanas en grupos de dos (hombre y mujer) divididas por un árbol y un animal. Estas personas tienen gestos con las bocas abiertas. También se observa una nube, una mariposa, un pájaro, dos árboles y un sol.	El tema del dibujo muestra, por un lado, a un varón hablando con una mujer y, por otro lado, una mujer extendiendo sus brazos sobre el cuerpo del varón.	La paz es tranquilidad, calidez y amor transmitido entre mujeres y varones.
P7	“que hacen un acuerdo de que no más peleas entre los países”	El dibujo contiene dos personas, varones, con peinados diferentes, mirándose uno a otro, cada uno con un brazo extendido hacia el frente. Los personajes del dibujo tienen un gesto serio y sonriente.	El tema del dibujo es de dos varones acercando sus manos uno frente a otro.	La paz es llegar a acuerdos de no guerra entre los representantes de los países.
P8	“la paz es: dos personas o más viviendo en convivencia”	El dibujo contiene dos personas de espaldas tomadas de la mano, mirando hacia el horizonte parados en unas montañas. El dibujo también contiene un sol, nubes y pájaros.	El tema del dibujo indica unidad entre dos personas mirando hacia un mismo punto.	La paz es tranquilidad y convivencia en días cálidos.
P9	“no más guerras, todos unidos por la paz”	El dibujo contiene 13 esquemas de personas (sin volumen en el cuerpo) unidos de las manos sobre un círculo que contiene la descripción del dibujo.	El tema del dibujo indica a un grupo de personas unidas alrededor del mundo.	La paz es mundial es unidad entre las personas, sin guerra.
P10	“la paz es amor, tranquilidad, serenidad, humanidad,	El dibujo contiene a un hombre de cabello rizado vestido de túnica y	El tema del dibujo es Jesús en la crucifixión.	La paz es de Jesús, quien transmite

	cariño, amistad, relajación. En el dibujo está todo representado en Jesús, ya que yo lo veo que él es paz y él dio su vida por nosotros sin dudar ni pensar”.	sandalias, con los brazos extendidos en forma de cruz.		tranquilidad, amor, serenidad y buenos valores y actos.
P11	“¿Qué es la paz? Estar unidos todo el tiempo sin peleas y compartiendo todo”	El dibujo contiene a dos niñas con los ojos cerrados y sonrientes. En medio de ellas se observa un corazón.	El tema del dibujo es el estado de amor y tranquilidad que existe en las personas.	La paz es tranquilidad, unidad, compartir y sin peleas.
P12	“Pues la paz es cuando no hay bullying en el colegio, cuando no hay maltrato en la casa y cuando no hay corrupción en las calles”	En el dibujo se observan cuatro figuras humanas, niños, dos de ellos más altos que los otros. Por su distribución y similitud indica dos escenas. En la primera escena existe una posición corporal con los brazos hacia adelante y en la segunda escena uno de ellos continua con los brazos igual y el otro ya ha bajado uno de sus brazos. En gestos de los dibujos iniciales se observa en los ojos el ceño fruncido y una sonrisa, luego, los gestos de uno de ellos continua igual y el otro ya tiene una expresión de diálogo (con la boca abierta), de donde sale una llamada que dice “perdón por haber reído de tí, por caerte”	El tema del dibujo es una pelea inicial entre niños y luego la solicitud de perdón de uno de ellos.	La paz es ausencia de matoneo, maltrato y corrupción. Implica el perdón de actos violentos.

* No existe explicación por parte del niño/a participante.

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

A manera de síntesis, el campo de representación de la paz en los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado interno que residen en Tunja (Boyacá) se limita en la relación con otras personas, principalmente con la mamá, el papá, hermanos y amigos; en un mundo tranquilo, sin guerra, sin peleas, sin delincuencia; en donde la soledad, el compartir con familia y amigos, sin peleas, son cosas que generan sentimientos de paz. Así mismo, la paz se relaciona principalmente con la tranquilidad y esta última se simboliza por el color blanco y azul, animales como la paloma, el águila y el oso panda y de anteojos; y gestos como la sonrisa. La figura 8, muestra el campo de representación de los niños y niñas. Así, la representación social de la paz de los niños y niñas objeto de estudio se encuentra vinculada a múltiples imágenes y símbolos que establecen y delimitan las posibilidades que en ellos existe para la reconstrucción del tejido social perdido por

el desplazamiento forzado colombiano. En esta reconstrucción son centrales todos los elementos que se observan en la figura 8.

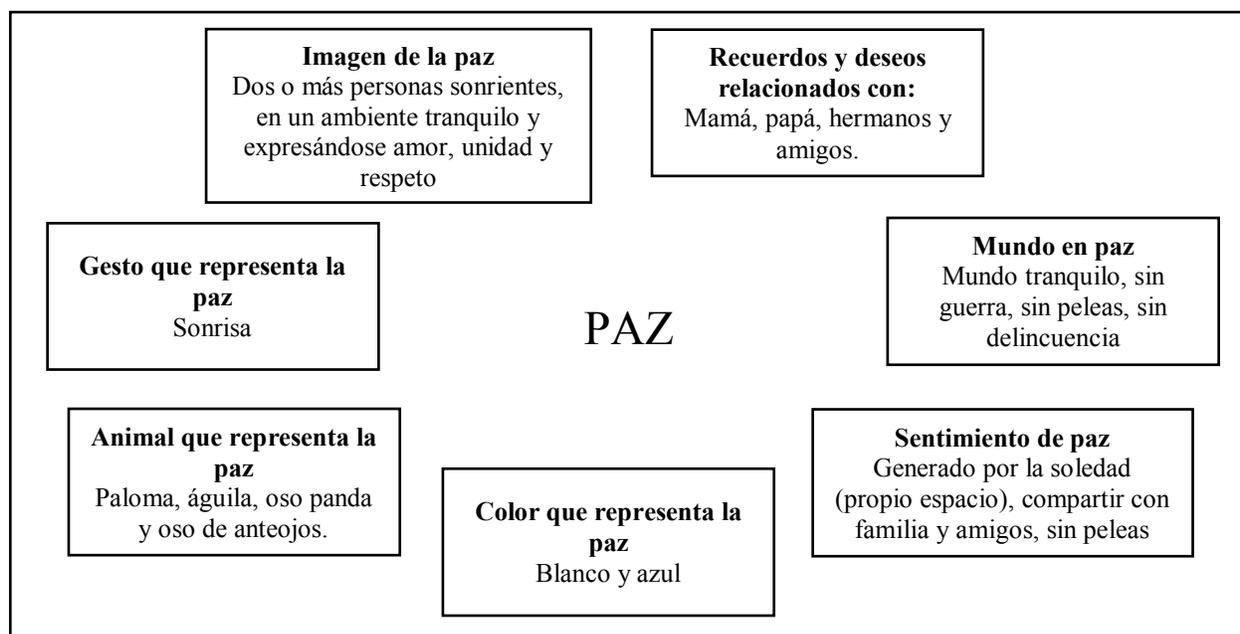


Figura 8. Campo de representación de la paz en los niños/as objeto de estudio.

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

Analizadas ya las dimensiones simbólicas y figurativas de la representación social de la paz en los niños/as objeto de estudio, la siguiente sección ahonda en la dimensión afectiva, la cual corresponde a la actitud que los niños y niñas tienen sobre la paz.

2.3. Actitud

El tercer y último elemento que compone la representación social de la paz es la actitud, es decir, la orientación positiva o negativa frente a la paz que poseen los niños/as objeto de estudio y responde a las preguntas ¿Cómo se valora? O ¿Cómo se actúa? respecto a la paz. Este elemento, en Jodelet (1984) se le denomina como la dimensión afectiva de la representación social, asociada a la valoración positiva o negativa con relación al objeto social.

En la tabla 24 se observa que todos los niños/as objeto de estudio valoran positivamente la paz, pues consideran que evita las peleas, la muerte, la destrucción y la maldad; en cambio, trae

tranquilidad, respeto, convivencia y actos buenos. Dentro de las explicaciones dadas se observa la mención a situaciones del colegio, conflictos mundiales o de manera generalizada.

Tabla 24. Aspectos y temas de la valoración de la paz

Valoración de la paz	Temas
“para mí la paz es buena porque o sea digamos, un ejemplo, si en este colegio no hubiera paz pues hubiera caos por todos lados y no se respetarían, pero como en este colegio hay paz pues se respetan, respetan a los profesores no hay casi peleas porque pues la paz sigue reinando” (P1:115)	Buena porque hay respeto y no hay peleas.
“Es buena, buenísima porque no hay más población por ejemplo más seres vivos no están por ejemplo murieron en la guerra de Independencia demasiadas eso es lo que ocurre en La Paz Si estuvieran en paz no moriría ninguno y seríamos algo Unido nos uniéramos” (P2:109)	Buena porque no mueren personas y hay unión entre ellas.
“Buena, porque nos ayudaría a dejar de qué las personas que matan personas pues dejarán de destruir el mundo o de las personas que meten bombas en aviones” (P3:116).	Buena porque evita a destrucción del mundo o las personas.
“es buena lo que no es paz es malo” (P4:45)	Buena como oposición a lo malo
“es buena porque uno no se puede, o sea no se puede ni lastimar ni nada” (P5:74).	Buena porque evita lastimar.
“sí porque la paz no hay ni maldad no hay peleas, pero sin paz hay peleas hay de toda clase” (P6:66)	Buena porque se vive sin maldad y peleas.
“buena porque no es de maldad porque hay gente que está arruinando el país” (P7:93)	Buena porque no hay maldad.
“si porque hace sentir a las personas tranquilas y no pensando en malas cosas” (P8:103)	Buena porque genera tranquilidad y evita pensamientos malos
“buena, porque la paz es algo que no permite que alguien peleé, que sean groseros, que siempre sean buenos y que nunca jamás hagan algo malo o que no esté bien” (P9:70)	Buena porque las personas no pelean, no son groseros y son buenos.
“buena porque no habría conflictos” (P10:65).	Buena por la ausencia de conflictos
“buena porque uno convive más y no sé” (P11:61)	Buena por la convivencia
“Buena, pues porque si hubiera paz casi no hubiera tanta corrupción en el mundo” (P12:85).	Buena porque no habría corrupción.

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

Mientras tanto, las acciones de paz que los niños/as indican realizar se relacionan con actos cotidianos en los espacios en los que socializan. Se destaca el respetar, no pelear con otros y ayudar a los demás; en otros casos se resalta el cuidado del planeta y los animales como un acto de paz, así como saludar, ser cortés y tratar bien a los demás. Así mismo, se observan acciones de paz relacionadas con la conciliación de conflictos y el perdón. En estas acciones ayudan a entender la definición de Galtung sobre la paz, como la “capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad” (Galtung, citado por Hueso, 2000, p. 31). Los niños y niñas víctimas de

desplazamiento forzado demuestran que su representación social de paz se acerca a dicho concepto, en donde la paz es un “despliegue de vida” en un entorno de desafío permanente propenso al conflicto.

Tabla 25. Aspectos y temas de las acciones de paz

Acciones de paz	Temas
“yo acciones de paz hago respetar a mis compañeros a mis maestros digo por favor digo gracias Con permiso y siempre hay que decir adiós” (P1:118).	Respetar, saludar y ser cortés
“Yo comparto, no me peleo no me gusta la pelea, no agredo a nadie verbal ni físicamente tampoco lo hago yo, no yo no tengo armas de juguete yo con mis hermanos soy muy solidario a mí no me gusta dejarlos si yo salgo invitó a alguien a salir a mi hermanito y a mi hermanita Como mi hermana no salgo solo y a veces si salgo solo a mirar que hay por ahí” (P2:111).	No pelear, ser solidario, compartir.
“pues a veces ayudo a gente cuando la gente se le cae algo yo se lo recojo cuando están peleando contra alguien yo digo ya basta No hay que pelear desde pequeño cuando yo estaba en segundo un niño siempre pelea conmigo Yo nunca le hacía nada una vez me pegó muy duro en la boca y yo pues le dije a la profesora y ella dijo que lo iba a intentar cambiar de segundo es que había varios segundos había tres y lo cambiaron [...] lo perdoné porque no era justo que una persona él dijo que si lo perdonaba por haberme hecho eso y yo le dije que sí” (P3:122).	Devolver lo encontrado, conciliar, perdonar, no pelear.
“Yo a veces le pido a mi mamá \$100 para al menos dárselos a alguien que esté por ahí” (P5:76)	Ayudar económicamente a otros
“Hay veces que me voy a reciclar, pero solo” (P7:95).	Reciclar
“tratar bien a las personas” (P8:105)	Tratar bien a otros
“Pues en el otro colegio a veces cogía las tapas hacia cajas, hacía campañas de no botar basura en los jardines a mí no me gusta que contaminen porque es que no quiero que en un futuro el planeta está destruido Y eso, porque si no ya tocará comprar el aire y no sería muy feo” (P9:72)	Cuidar el planeta
“a veces cuando vivía en chigorodó me ponía a plantar árboles cuidaban los animales que estaban en la calle y sin hogar” (P10:67)	Cuidar el planeta y los animales
“pues compartiendo las cosas tratando de no ser grosera con los demás haciendo caso” (P11:63)	Compartir, hacer caso, no decir groserías
“pues a veces cuando voy por la calle y se caen las personas y eso nos ayudó a levantarse, acá en el colegio ayuda a mis compañeros cuando no entienden algún tema” (P12:87).	Ayudar a otros cuando lo necesitan.

Fuente: entrevistas personales realizadas a los niños y niñas participantes

En fin, la dimensión afectiva de la representación social de la paz que tienen estos niños y niñas objeto de estudio se enmarca en una paz calificada como buena, la cual evita conflictos, evita destrucción del ambiente y las personas y trae tranquilidad, respeto y unión entre los individuos de la sociedad. Esto, entonces, supone una base para pensar que en el sentir acerca de la paz en la infancia radica una base fundamental para desarrollar nuevas relaciones sociales que favorezcan prácticas de paz en la comunidad en donde los niños y niñas viven.

Capítulo 3. Discusión sobre la representación social de la paz

El conflicto armado colombiano es un fenómeno que ha impactado la vida de los colombianos de diferentes formas. Uno de los fenómenos que más ha caracterizado el conflicto ha sido el desplazamiento forzado y sus efectos son visibles a nivel emocional, social, cultural y económico.

Por su parte, la infancia es una categorización que no deriva de la maduración biológica, sino que es una consecuencia de la existencia social de los niños como agentes sociales (I. Rodríguez, 2007). En este sentido, la infancia es una construcción social histórica propia de la modernidad que posiciona a los niños como un grupo social particular y diferenciado de los adultos y constituye relaciones heterónomas entre estos.

Es innegable la influencia que tiene el entorno y las enseñanzas de los adultos en la infancia, pues, además de ser una etapa donde se sientan bases madurativas y neurológicas del desarrollo, se viven las experiencias cruciales que afectan la dimensión afectiva de los sujetos, la confianza, el aprendizaje y la manera de encarar las oportunidades y los retos. En consecuencia, los ambientes protegidos favorecen el estímulo a las potencialidades que se poseen en la infancia.

Cuando un fenómeno como el desplazamiento forzado impregna la vida, el entorno y las relaciones sociales cercanas de los niños, ocurren transformaciones del sentido, percepción, concepto y representación social que tienen sobre el mundo. En este capítulo se reflexiona y discute el entorno de un grupo de niños y niñas que han vivido el fenómeno del desplazamiento por motivos del conflicto armado colombiano y que ahora se encuentran en un nuevo lugar donde se encuentran alejados de este flagelo. Esta es la base para entender su representación social de la paz.

3.1. El contexto de la representación social de la paz.

Las familias de los niños y niñas objeto de estudio provienen de distintos lugares que han sido epicentro de enfrentamientos armados, tienen nivel socioeconómico medio – bajo (evidenciable en los barrios en que viven), con pocos estudios profesionales (evidenciable en su ocupación) y en su mayoría de padres separados. Estos han sido identificados como factores que

ocasionan problemas de violencia intrafamiliar y problemas escolares en la infancia (ICFES, 2017; OMS, 2016; UNESCO, 2016). Estos factores, sumados al contexto de desplazamiento, generan un entorno poco propicio para el desarrollo integral de los niños, lo que implica una representación social de la paz impregnada de violencia o tristeza. No obstante, como se verá en esta discusión, existen condiciones que han favorecido un tipo particular de representación social de la paz dentro de estos contextos de desarraigo social.

Existen contrastes entre el lugar de origen de los niños y niñas estudiados y el lugar donde viven actualmente. En la mayoría de casos el desarraigo no fue relacionado por ellos por motivos de violencia, sino por decisiones familiares de traslado en busca de mejores oportunidades. Solo tres estudiantes reconocieron el desplazamiento como consecuencia de actos violentos o problemas en la zona donde vivían. Esta característica es relevante, pues evidentemente estos niños y niñas no han visto o vivido de cerca los hechos atroces que tiene la violencia; han sido sus padres quienes han tenido estas vivencias y quienes se las han transmitido en forma de diferentes maneras a sus hijos, principalmente omitiéndolas o transmitiendo esperanza por la vida. Paralelamente al desarraigo, existe un arraigo hacia Tunja como un lugar tranquilo, seguro, en el que existen amigos y familia y en el que, a su vez, existen peleas, robos e inseguridad.

Estas rupturas que generan desplazamiento y espacios tranquilos de la nueva vida en otro lugar, también fueron descritas en el estudio de Pinilla (2015) en los relatos orales de niños y niñas sobre el desplazamiento forzado. No obstante, debido a que el enfoque de la presente investigación es centrarse en la paz y no la guerra (para no generar procesos de re victimización), en las entrevistas realizadas los niños y niñas no recordaron el sufrimiento sino la esperanza y tranquilidad. Esto recuerda que los niños desean ser vistos desde sus potencias y no desde sus carencias, como lo halló el estudio de Ospina et al (2014) y Grandas et al. (2016), y que la infancia es transformadora en medio de las rupturas sociales, como lo encontraron Acosta y Carvajal (2015).

Los anteriores elementos contextuales permiten entender la representación social de la paz que tienen los niños y niñas objeto de estudio. Tal como lo mencionaron Moscovici (1961), Jodelet (1984) o Araya (2002), la representación social consiste en los conceptos, imágenes y valoraciones que el individuo se lleva de la realidad social que le rodea. Así mismo, en Jodelet se encuentra que

la información que forma la representación social se halla en el contacto del sujeto con las experiencias vividas, lo que piensan, lo que escuchan y/o observan en contacto con otros y lo adquirido en sus estudios o por medios masivos de comunicación.

En efecto, como se verá en este capítulo, la información, el campo de representación y la actitud respecto a la paz, ha sido construida por los niños y niñas con cada uno de los elementos atrás mencionados: conocimiento o desconocimiento de los hechos violentos que causaron el desplazamiento; la familia, el colegio y los amigos como trasmisores y filtros de informaciones sobre la paz; las vivencias en el lugar de origen y el lugar actual; la cohesión o desunión familiar; el nivel socioeconómico, entre otras. En este sentido, la representación social de la paz en otro grupo social será muy diferente a la hallada en esta investigación, dependiendo del contexto sociocultural que le permite construirla.

3.1. Concepción de la paz

El primer componente de la representación social de paz en los niños y niñas objeto de estudio es la información que poseen y su procedencia. El concepto de paz ha sido marcado por las vivencias y observaciones de la delincuencia y el conflicto y se define como la “ausencia de” maldad, maltrato, peleas, malas palabras y se relaciona con la ayuda, respeto, tranquilidad y sana convivencia. Todo esto se puede enmarcar dentro del concepto de paz de Galtung (2003) como “la ausencia de violencia” y dentro de las categorías de violencia y paz que el mismo autor realiza. En efecto, se observa que los niños y niñas objeto de estudio reconocen principalmente la paz directa (ausencia de conflictos físicos y verbales con otros) y, en menor medida, la paz cultural (como evitar sentirse superior a otros por distintas razones) y paz estructural (ausencia de injusticias y desigualdad).

La relevancia del concepto de paz hacia la paz directa o material, principalmente en el diario vivir, es un resultado que también fue encontrado por Pérez et al. (2007), en donde la paz es las acciones cotidianas pequeñas que se hacen para tener la mejor convivencia en la escuela, hogar, barrio y escenarios en los que se viven. En este sentido, en los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado que viven en Tunja, la paz no consiste en la ausencia de guerra o aquellos

males que les causaron el desarraigo, sino en la ausencia de maldad y violencia en su entorno cercano. Esta es una noción de paz que se encuentra entre el olvido o desconocimiento de la guerra (no incluye conflicto armado) y la esperanza (un futuro de sana convivencia).

Esta baja mención del conflicto armado por parte de los niños y niñas dentro de su concepción de paz y la relevancia de actos cotidianos podría explicarse con los hallazgos de Cárdenas et al. (2016), quienes resaltan que los niños y niñas, por el hecho de ser infantes, no se preocupan, no se angustian o no entienden por completo el contexto en el que viven (así sea violento); como no tienen que preocuparse por nada, para ellos todo es paz. No obstante, los resultados de la presente investigación permiten disentir parcialmente de esta afirmación. Si bien estos niños y niñas no han tenido un contacto tan directo con la violencia armada (lo que podría explicar en parte su omisión a esta clase de actos en sus respuestas), se evidencia que sí entienden, se preocupan y angustian ante los actos violentos que tienen alrededor y saben diferenciar la paz de esta clase de actos. De manera implícita algunos de los hallazgos de Cárdenas et al (2016) respecto a los comentarios de los actores corresponsables de niños y niñas, postulan a estos últimos como sujetos sin capacidad de reflexión, de análisis, de inferencia y sin emociones o percepciones de las situaciones de conflicto. De forma contraria, la presente investigación evidencia que los niños y niñas no solo perciben y discriminan la paz de la violencia, sino que poseen conceptos que permiten construir paz en sus propias comunidades.

En este sentido, el hecho que los niños y niñas objeto de estudio sí reconozcan la paz y la violencia de su entorno cotidiano, pero mencionan poco los actos del conflicto armado y la guerra, permite deducir que no recuerdan los hechos de violencia que causaron el desplazamiento de sus familias y en su hogar no se le han transmitido dichos recuerdos.

Un análisis de las palabras que son sinónimo de paz en los niños y niñas arrojó que las más frecuentes fueron el respeto, amistad, amor, tranquilidad y convivencia, lo que es similar a los sinónimos encontrados por Rodríguez & Suárez (2016) con adolescentes colombianos: respeto, tolerancia, armonía y equilibrio. En comparación, Sarrica & Wachelke (2010) hallaron que los conceptos de paz en adolescentes italianos se relacionaron en gran medida con felicidad, amor, serenidad, quietud. Aquí existe una diferenciación importante, la concepción de paz de los adolescentes italianos está en un contexto singular, en valores que implican calma y bienestar

personal; mientras que los niños, niñas y adolescentes colombianos la paz está en un contexto de interacción con otros, en valores que se logran cuando hay paz entre dos o más personas.

Ahora, dentro de las características de la paz que enuncian los niños y niñas entrevistados se destaca que la paz es para todos e implica convivir y respetar las diferencias, lo cual coincide con visión de paz de Galtung (2003) como la capacidad de manejar los conflictos con empatía, sin violencia y con creatividad. De nuevo los niños y niñas reconocen (sin ser conscientes de ello) que la paz tiene facetas materiales y profundas, por lo tanto, se deduce que en la infancia se pueden conducir procesos de reculturización de la paz, debido al entendimiento que ya poseen de la misma. En estos niños y niñas se observa que el concepto de paz se sale de los límites de la paz de Galtung (2003) sobre “ausencia de violencia” y se adentra al manejo de conflictos con empatía, pues ellos relacionan la paz con actos de comprensión, tolerancia y resolución de conflictos. Esto último también fue hallado por González y Arroyo (2016) quienes encuentran que la paz en la niñez en contextos de conflicto armado se vislumbra como acciones solidarias, actos cotidianos de comprensión y resolución de conflictos.

Ya se han clasificado los conceptos de paz de los niños y niñas objeto de estudio en las categorías de Galtung (2003): directa, cultural y estructural. También se ha podido diferenciar la paz como ausencia de violencia en los actos cotidianos y como la resolución de conflictos. Aunque, como se verá en párrafos subsiguientes, en el campo de representación la paz emerge diversas imágenes, significados, colores y figuras, hasta este punto se puede comparar estos resultados con la investigación de Cárdenas et al. (2016), quienes clasificaron los significados de paz en tres categorías: como una experiencia compartida, como referente de esparcimiento y disfrute y como aspiración de vida digna. En la presente investigación la paz como experiencia compartida es constantemente mencionada por los niños y niñas en los diferentes espacios que conviven; como referente de esparcimiento y disfrute se menciona en los actos de juego en el colegio y en el barrio y como aspiración de vida digna, se observa en los dibujos y relatos de los niños y niñas donde ellos se observan en un mundo de caras sonrientes y de convivencia tranquila.

También Builes et al (2011) clasificó la paz como negativa (ausencia de guerra o violencia), positiva (paz total ni violencia ni conflictos manifiestos) e imperfecta (procesual o inacabada). En la presente investigación se observa que la paz positiva es la que más se menciona, como la

tranquilidad, solidaridad, convivencia; seguida por la paz negativa, relacionada a estar sin peleas, sin groserías, sin violencia.

Por otro lado, la procedencia principal de la información de paz que tienen los niños y niñas objeto de estudio es en la familia (mamá, papá y hermanos). Sánchez et al. (2015) y Grandas et al. (2016) en sus respectivas investigaciones encontraron que la formación de sentidos y prácticas de paz en los niños y niñas proviene de la familia y el colegio. La diferencia es que esta investigación además identifica que el colegio, amigos, medios de masivos de comunicación y la religión también coadyuvan a la construcción de la representación social de paz.

En la familia el concepto de paz se trasmite a través del juego y la religión y se presenta como un contraste entre el vivir con respeto en comunidad y prohibición de acciones relacionadas con violencia hacia otros. De acuerdo a Sánchez et al. (2015), en la familia es en donde se forman valores como la resiliencia; en la presente investigación, esta capacidad para superar situaciones traumáticas se evidencia en las familias de los niños y niñas objeto de estudio, donde en ellas es donde se han vivido los procesos de desarraigo más de cerca, y a pesar de ello, hablan a los niños y niñas de paz, de esperanza, de actos buenos.

En el colegio, la paz se trasmite mediante cartillas, charlas y discursos de los profesores. Esto coincide con el hallazgo de Sánchez et al. (2015), donde la escuela deja de ser un espacio exclusivamente académico y contribuye a la socialización para aprender a convivir y construir la paz.

La trasmisión de información de la paz por parte de la familia y el colegio, trae implícita la certeza de que en los niños existe potencial de cambio y transformación de la realidad. Precisamente, Grandas et al. (2016) resalta en su análisis de narrativas en niños, niñas y familias que el lenguaje generativo potencia y empodera capacidades para la transformación del entorno, contrario a un lenguaje de carencia y lleno de expresiones y afectaciones de la violencia. Desde el construccionismo social se entiende la relevancia que tiene el lenguaje, como trasmisión de significados en la relación con otros, en las percepciones y representaciones que el sujeto hace del mundo (Gergen, 1996; Shotter, 2005); en este sentido, la representación social de la paz de los niños y niñas objeto de estudio es el resultado de un lenguaje con significados generativos, positivos y esperanzadores que se transmiten en las relaciones sociales en el hogar y en el colegio.

Por su parte, un aspecto emergente de la investigación es la evidencia de la trasmisión de elementos conceptuales y creencias sobre la paz por parte de la religión; esta paz se postula como el ideal de vida y las prácticas que son enseñadas y deseadas por Dios para los hombres. La alusión a Dios dentro de los elementos relacionados con la paz también fue hallada en las investigaciones de López (2009) y López & Flórez (2015).

3.2.La imagen de la paz

Respecto al segundo componente de la representación social de la paz, el campo de representación, los niños y niñas objeto de estudio asignan diferentes significados a la paz que permiten la reconstrucción del tejido social perdido por el desplazamiento forzado.

Por un lado, un análisis de nube de palabras resalta la paz como eje central en relación con otros (principalmente la familia) y en la relación de lugares (principalmente la casa y el colegio). Este mismo ejercicio, pero en la representación social del conflicto armado, dio como resultado la “pérdida” como eje central y como elementos relacionados a aspectos como la paz, rural, tristeza, niños/niñas, libertad, naturaleza, maltrato y juego (Laverde et al (2016). Similar a lo analizado en la sección anterior sobre la concepción de paz, se observa que investigar e intervenir con un enfoque de paz evoca lenguajes generativos y positivos, mientras que centrarse en el conflicto produce sentimientos que generan tristeza, pérdida, temor.

Asimismo, los ideales de paz se relacionan con un mundo sin preocupaciones, sin delincuencia y sin destrucción del medio ambiente. Al respecto, Valencia-Suescún et al. (2015) también destacan la tranquilidad y futuros deseados representados en la naturaleza, como el sol radiante y el agua tranquila cayendo en cascadas. Precisamente en los dibujos realizados por los niños y niñas no solo se resaltan mundos tranquilos y convivencia con otros, sino actos de solidaridad, tolerancia y perdón. En este último aspecto, Congote et al. (2015) también encontraron el perdón como un valor que libera y contribuye al mejoramiento individual y colectivo en las narrativas de niños, niñas y jóvenes en el contexto del conflicto armado colombiano. En conjunto, parte del campo de representación social de la paz de los niños y niñas en contextos de conflicto armado y desplazamiento se encuentra en la tranquilidad, la solidaridad y el perdón.

También en los dibujos se identifica que los niños hacen alusión a temas como el respeto, el perdón y la convivencia, mientras que las niñas dibujaron temas relacionados con el amor y la ayuda a otros (ver figura 11). Esto puede relacionarse con que los niños son más tendientes a pelearse y decir groserías entre ellos, por lo tanto, la paz es darse la mano, dialogar, respetarse y pedir perdón por agredir; mientras que las niñas no tienen comportamientos tan agresivos, por lo tanto, la paz es amarse los unos con los otros y tener consideración y ayudar a los demás. Esta noción de ayudar a los demás, dentro de la representación social de la paz es un hallazgo particular de esta investigación que no se ha resaltado en otros estudios.

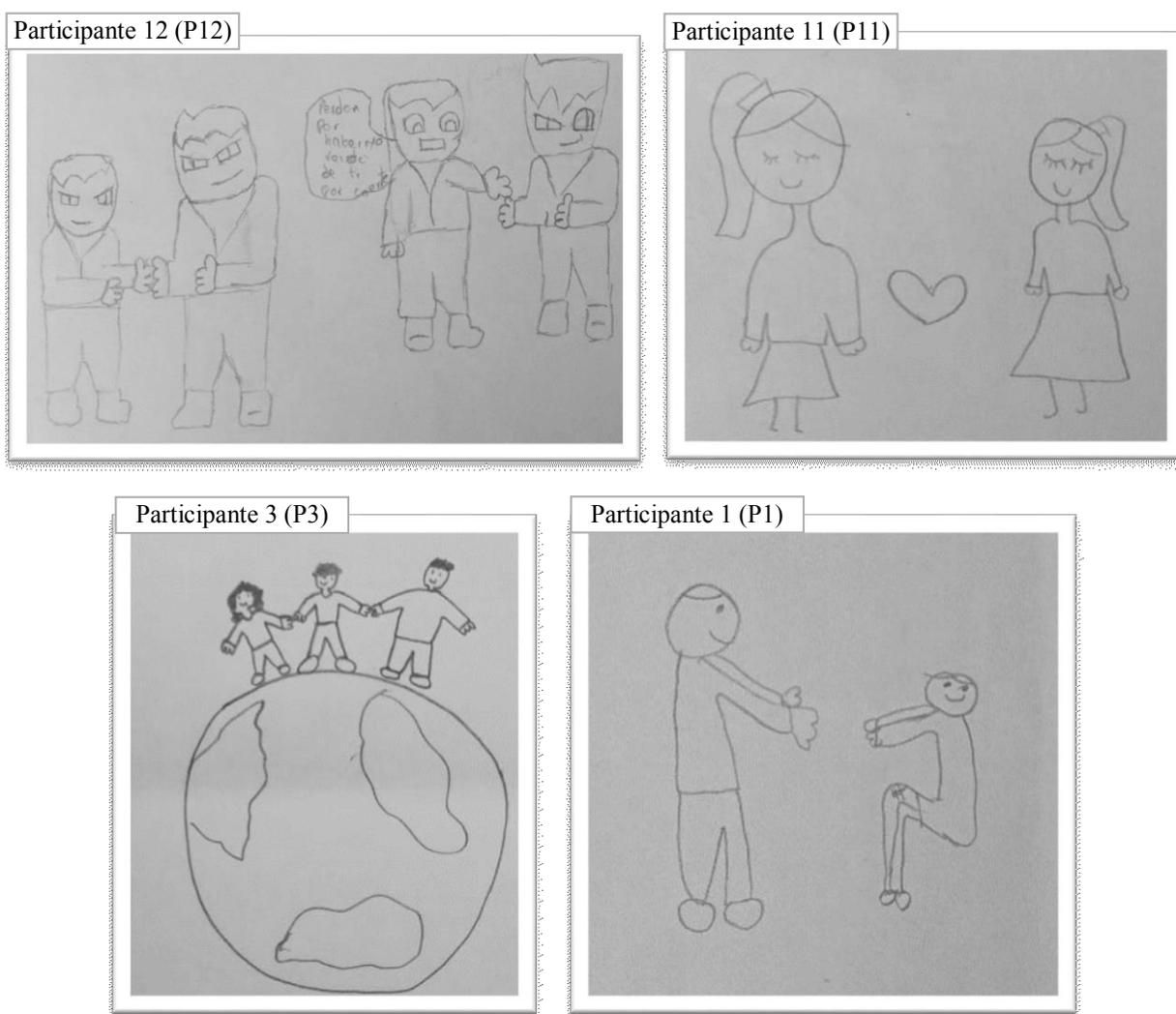


Figura 9. Secciones de dibujos hechos por los participantes. A la izquierda dibujos hecho por niños P12 y P3 y a la izquierda los dibujos hechos por las niñas P11 y P1.

Lo anterior contrasta con los resultados de Laverde et al. (2016) en niños y niñas que han tenido directa relación con el conflicto armado, pues, bajo la técnica del dibujo, concluyeron que las niñas tienen una representación social del conflicto armado más relacionada con aspectos de paz como la paloma, amigos o familia, mientras que los niños representaron contenidos más alusivos a la rivalidad, vivencias o muerte. Se observa entonces que, si el enfoque de trabajo es la paz, tanto niños y niñas poseen imágenes positivas respecto a la vida y la convivencia, mientras que, si el enfoque de trabajo es el conflicto, las niñas tienen esta clase de imágenes, pero los niños representan figuras relacionadas con la violencia. Esta diferenciación muestra que en las intervenciones en formación de paz es favorable evitar centrarse en el conflicto y, en su lugar, manejar lenguajes generativos que promuevan valores de paz.

Mientras tanto, los sentimientos de paz en algunos casos están en la soledad, pero principalmente están en el compartir con amigos y familia de una forma tranquila, cálida y sin peleas o maltratos. La tranquilidad del hogar y la armonía familiar son dos aspectos que fueron identificados por Urbina & Muñoz (2011) como lo más cercano a la preservación del arraigo a lo perdido en jóvenes desplazados. En los niños y niñas objeto de estudio en la presente investigación, el sentimiento de llegar y estar en casa con familiares y amigos no solo es parte de su campo de representación de la paz, sino que les permite recuperar el tejido social perdido por el desplazamiento por medio de lazos de amistad y amor familiar en el nuevo espacio que habitan. Es decir, en los niños y niñas estudiados la pérdida del espacio geográfico es poco perceptible si no existe pérdida de lazos familiares.

Dentro de las figuras animales que los niños y niñas consideran que representa la paz, se destaca la paloma blanca, un animal que es símbolo que se transmite en el lenguaje multimedia de los medios de comunicación, pero que, en este caso, se relaciona con enseñanzas religiosas impartidas en el hogar como símbolo de tranquilidad luego de momentos agitados y difíciles. Otros estudios también encontraron la paloma blanca como símbolo de la paz (López, 2009)

Por su parte, se observa que la paz no obedece únicamente a animales tranquilos como la paloma o el oso, sino aquellos animales que protegen a sus hijos, como el perro y el águila. Esto es un reflejo del contexto social que han vivido los niños en donde los mensajes de paz que se les han transmitido incluyen la paloma blanca y en donde su experiencia les ha confirmado que se

logra paz cuando sus padres les defienden y cuidan. Esto confirma de nuevo que para los niños y niñas objeto de estudio el fenómeno del desplazamiento tiene menor impacto emocional y genera menos rupturas sociales cuando la familia tiene acciones y lenguajes de protección, de cuidado y de esperanza por un futuro mejor.

3.3. La valoración de la paz

En los niños y niñas objeto de estudio se observa que la paz se valora positivamente debido a que evita aspectos malos como: peleas, muerte, destrucción, maldad; y trae aspectos buenos: tranquilidad, respeto, convivencia y actos bondadosos. Esto evidencia valoraciones similares a las halladas por Rodríguez & Suárez (2016), quienes en la dimensión de actitud de la representación social de la paz hallaron valores de los adolescentes consigo mismos y con los demás. Así mismo, López & Flórez (2015) hallaron como valores que representan la paz: el amor y la amistad. En definitiva, la actitud hacia la paz es positiva.

Mientras tanto, las acciones de paz que los niños y niñas indican realizar se encuentran en actos cotidianos como respetar, no pelear, ayudar a otros, cuidar el planeta y los animales, saludar, ser cortés y tratar bien a los demás. Esta es una gama amplia de acciones si se compara con aquellas para construir la paz que López & Flórez (2015) hallaron para un grupo de niños, niñas y adolescentes: dar abrazos y compartir. Mientras tanto, en un estudio local realizado en Tunja (Boyacá/Colombia) con niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado, se hallaron dificultades en la manifestación de habilidades sociales y en el relacionamiento con los demás. En este sentido, contrario a lo hallado en este último antecedente en la misma ciudad de estudio, se observa que los niños y niñas objeto de estudio de la presente investigación no poseen dificultades sociales, en lugar de ello, enuncian la interacción con los demás como actos de paz.

Hasta este punto, se ha discutido cada uno de los componentes de la representación social de la paz en niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado que residen en Tunja Boyacá. Dicha representación contrastada con los demás estudios demuestra que tiene sus propias particularidades, a pesar de las coincidencias. También se corrobora que los resultados ayudan a entender los fundamentos teóricos planteados y que los niños y niñas comprenden (conscientes o

no) los tipos de paz que se han planteado en la teoría. Con los resultados planteados se evidencia que enfocar estudios hacia la paz, favorece la construcción de la misma produciendo lenguajes generativos que a largo plazo producen transformaciones en las representaciones sociales hacia la misma, la violencia y la vida.

Conclusiones y perspectivas futuras

El desplazamiento forzado por motivos de conflicto armado es un fenómeno que genera ruptura de estructuras sociales y que impregna las representaciones (conceptos, imágenes y valoraciones) que los niños y niñas tienen sobre su realidad. En contraste, la paz es un estado de ausencia de violencia y de resolución de conflictos de forma empática y creativa que se convierte en un estado deseado como forma de vida tranquila en comunidad. En esta investigación se ha comprendido la representación social de la paz en niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado que residen en Tunja (Boyacá, Colombia).

La hipótesis de investigación se centró en la falta de claridad en las representaciones sociales de los niños y niñas participantes debido a su procedencia del conflicto armado, su condición de desplazados y la incertidumbre respecto a su reparación, verdad y justicia por parte del Estado. Esta hipótesis se descarta, pues los niños participantes construyen una representación social identificable y que poco se encuentra impregnada por la guerra o el conflicto armado, por el contrario, su representación de paz contiene significados, imágenes y valores relacionados con la tranquilidad y colaboración que viven y/o desean en su entorno cotidiano.

En principio, la representación social de la paz en los niños y niñas objeto de estudio está impregnada por su contexto: familias desplazadas por el conflicto armado y su conciencia o no de esta condición por parte del niño o niña, el hogar, colegio y amigos del nuevo lugar que habitan, medios masivos de comunicación, enseñanzas religiosas y características propias de su núcleo familiar: cohesión o desunión familiar, convivencia con padrastros o madrastras y nivel socioeconómico medio-bajo en cuanto a ocupación y barrio en el que viven.

En el primer componente de la representación social, la información o concepción, para los niños y niñas la paz consiste en la ausencia de daño físico y verbal entre las personas y en actos cotidianos de respeto, tranquilidad, aceptar las diferencias y ayuda hacia otros. Existe baja mención del conflicto armado o la guerra dentro de estas concepciones debido a que gran parte de los niños y niñas desconocen los hechos violentos que causaron el desplazamiento de sus familias y en su hogar se han omitido estos recuerdos.

Una categorización de estas concepciones indica que los niños y niñas objeto de estudio tienen una representación social de paz que puede denominarse material e inmaterial (o profunda), que también puede entenderse como la ausencia de un hecho violento visible y la ausencia de violencias estructurales que son causantes menos visibles del primero. Este reconocimiento de la paz directa y de la paz cultural y estructural en la infancia es un terreno fértil para procesos de formación cultural de paz en nuevas ciudadanías.

La información de la paz que los niños y niñas objeto de estudio reciben de la familia evidencia la resiliencia de las mismas, pues sus enseñanzas están impregnadas de esperanza y actos buenos hacia los otros. Por su parte, el colegio deja de ser un espacio solamente académico para contribuir a la socialización de la paz y la religión representa y transmite los ideales de paz que deben seguirse como modelo de vida.

Respecto al segundo componente de la representación social, se observa que el campo de representación de la paz en los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado se caracteriza por contener imágenes de ambientes seguros y tranquilos (blancos y azules) de personas sonrientes, en medio de familiares, sin guerra, sin peleas, sin delincuencia. Hablar de paz con los niños y niñas evoca imágenes y representaciones que son positivas y que principalmente se relacionan con la tranquilidad con seres amados, resolución de conflictos, perdón y ayuda a otros. Precisamente la ayuda a los demás como característica de la paz es un elemento que poco se ha mencionado en otras investigaciones y que se enuncia constantemente en este estudio.

También el hogar se resalta como parte del campo de representación de la paz, como un lugar en el que se puede hallar seguridad y tranquilidad. En estas imágenes se descubre que el tejido social perdido por el desplazamiento es recuperado por los lazos de amor familiar y amistad que se construyen en los nuevos espacios habitados. En este sentido, si se mantiene la unión familiar, el desplazamiento forzado es menos sentido por parte de los niños y niñas.

Finalmente, en el tercer componente de la representación social de la paz, los niños y niñas objeto de estudio valoran la paz de manera positiva debido a que conduce a aspectos buenos relacionados con la tranquilidad, el respeto y actos de bondad, mientras que evita aspectos malos relacionados con la violencia. Las acciones de paz que ejecutan estos niños consisten en actos

cotidianos de evitar la violencia hacia otros, mantener relaciones cordiales y cuidar el medio ambiente.

El reconocimiento de esta concepción de paz es un paso crucial para plantear acciones que permitan una mayor concientización y transformación de la realidad hacia la paz, de tal manera que se evite en el largo plazo la naturalización de la violencia. En el caso de los niños y niñas estudiados, su representación social de la paz permite desarrollar estrategias de intervención que impulsen procesos más grandes de reculturización de la paz y que se constituyan como gestores de paz en sus comunidades. Mientras tanto, en contextos de mayor violencia, conocer las representaciones sociales de paz permite resignificar la experiencia y fortalecer la capacidad de los niños y niñas para hacer frente a los conflictos externos e internos asociados al desplazamiento y la violencia.

El método y enfoques teóricos utilizados para identificar la representación social de la paz es una base para el desarrollo de futuras investigaciones en otros grupos sociales o en diagnósticos que abarquen un grupo más grande de niños y niñas víctimas del conflicto armado. Como se observó en la discusión de resultados, el contexto sociocultural del grupo social estudiado define su representación social de paz, por lo tanto, cabe esperar que los resultados de estas futuras investigaciones sean necesarios para encontrar coincidencias, pero, sobre todo, para contrastar las diferencias frente a la presente investigación.

Los futuros procesos de construcción de paz deben tener una visión sistémica de la intervención, pues, como se ha podido comprobar en esta investigación, la representación social de la paz en los niños y niñas estudiados proviene principalmente de las familias y el colegio y se permea parcialmente por los amigos, los medios masivos de comunicación y la religión. En este sentido, un programa de reculturización de la paz ha de incluir necesariamente formación de las familias y docentes, junto con acciones específicas desde las instituciones educativas y las instituciones religiosas. Especialmente, estos programas deben considerar a la familia como una institución fundamental para que estos procesos conlleven a impactos deseados. En la familia de vínculo de sangre, como de vínculos de cercanía y amistad que se construyen con otras personas, es donde se mantienen y reconstruyen los vínculos geográficos perdidos y a partir de donde se pueden construir nuevos tejidos sociales en los nuevos lugares habitados.

Considerar la infancia dentro de los procesos de paz y reconciliación es recomendable y necesario, pues se demuestra que poseen una representación social de paz favorable para implementar cambios profundos en las siguientes generaciones en donde se reduce la violencia y los conflictos en base a la aceptación de las diferencias, el respeto, la tranquilidad y la ayuda hacia otros.

Un aspecto relevante que emergió en la investigación pero que no fue posible profundizar fue la desconexión entre la representación social de paz de los niños y niñas participantes y los contextos de violencia, conflicto armado y desplazamiento. Las respuestas de los participantes no tenían enunciaciones y vínculos con su “condición” de desplazamiento. Las hipótesis de esta característica apuntan a un papel transformador de las familias de la naturalización de la violencia en sus hogares, pero no fue posible verificarse.

Frente a ello, quedan algunas preguntas abiertas a futuras investigaciones: ¿los niños y niñas son agentes transformadores de contextos de violencia; lo son sus familias, agentes educativos, amigos o religión; o todos estos actores? ¿la representación social de paz es independiente o ajena a los contextos de violencia o desplazamiento? O ¿fue el enfoque centrado en la paz de esta investigación el que ocasionó este aparente olvido de la condición de desplazamiento? Responder parte de estas preguntas es una labor que corresponde a investigaciones posteriores que permitan involucrar a las familias y otros actores dentro de la investigación, para así generar procesos de transformación cultural de la paz en un enfoque comunitario, y en algunos casos, indagar sobre sus narrativas de violencia y paz de manera simultánea.

Referencias bibliográficas

- Abric, J. (1994). *Metodología de recolección de las representaciones sociales*. Ediciones Coyoacán.
- Acción Psicosocial y Comunidad UNAD. (2018). Comunidad del barrio Antonia Santos de la ciudad de Tunja. *Comunidad del barrio Antonia Santos de la ciudad de Tunja*. <http://accionpsicosocialycomunidadunad.blogspot.com/2018/04/comunidad-del-barrio-antonia-santos-de.html>
- ACNUR. (2017, octubre 6). Efectos del desplazamiento: Ansiedad en niños de 5 a 12 años. *Agencia de la ONU para los refugiados*. <https://eacnur.org/blog/efectos-del-desplazamiento-ansiedad-ninos-5-12-anos/>
- Acosta, C. (2017). Concepción de paz y sensibilidad social en niños y niñas víctimas del conflicto armado. *Boletines Colpsic: Campo de Psicología Social, Ambiental y Comunitaria*, 3-4.
- Acosta, L. F., & Carvajal, A. P. (2015). Figuras de infancia configuradas por los niños desplazados por el conflicto armado: Un estudio de caso. *Folhmyop*, 5, 27.38-27.38. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/FHP/article/view/6413>
- Aguirre, E., & Durán, E. (2000). *Socialización: Prácticas de crianza y cuidado de la salud*. CES Universidad Nacional de Colombia.
- Alcaldía Mayor de Tunja. (2015). *Compromisos hechos, compromisos cumplidos: Informe de gestión 2012-2015*. Alcaldía Mayor de Tunja.
- Alcaldía Mayor de Tunja. (2017). *Informe de rendición de cuentas: Plan de desarrollo municipal «Tunja en equipo» primer semestre de 2017*. Alcaldía Mayor de Tunja.
- Alvarado, S. V. (Ed.). (2012). *Las escuelas como territorios de paz: Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado* (1. ed). CLASCO.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Ávila, A. (2019a). *Detrás de la guerra en Colombia* (1. ed). Planeta.
- Ávila, A. (2019b). *El paramilitarismo en Colombia* [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=i5JkD8wJbbg>
- Ávila, A. (2019c). *Las FARC* [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=i5JkD8wJbbg>

- Banchs, M. (1991). Representaciones sociales: Pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación. *Boletín de AVEPSO*, 14(3), 3-16.
- Bedmar, M., & Montero, I. (2013). Valoración de las representaciones sociales sobre el concepto de paz en futuros educadores. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 20(62), 221-246. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10525851001>
- Bello, M., & Ruiz, S. (2002). *Conflicto armado, niñez y juventud. Una perspectiva psicosocia*. Antropos.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2015). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2013). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Grupo Editorial Norma. <http://www.digitaliapublishing.com/a/49151/>
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital. En J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-258). Greenwood. http://home.iitk.ac.in/~amman/soc748/bourdieu_forms_of_capital.pdf
- Branchs, M. (1991). Representaciones sociales: Pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación. *Boletín de AVESPO*, 14(83), 3-16.
- Buhler, K. (1967). *Teoría del lenguaje*. Revista de Occidente.
- Builes, I. L., Velásquez Mejía, C. I., & Luna, M. T. (2011). *Aproximación exploratoria al sentido de la paz en población beneficiaria de proyectos sociales de la región antioqueña* [Artículo de Maestría, Universidad de Manizales - CINDE]. <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/2714>
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*, 2, 60-81. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3233607>
- Campos, Y. (2014). *El baile rojo: Relatos no contados del genocidio de la UP*. Codice Producciones Limitada.
- Cárdenas, N., Parra, A. Y., & Rico, S. (2016). *Significados y prácticas de construcción de paz desde la Primera Infancia* [Informe Técnico de Maestría, Universidad de Manizales - CINDE]. <http://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/1309>
- Castañeda, E. (2009). Las condiciones sociales para el aprendizaje en la relación equidad social y educación. En N. López (Ed.), *De relaciones, actores y territorios: Hacia nuevas políticas para la educación en América Latina* (pp. 171-202). IPE-Unesco, Sede Regional Buenos Aires; Unesco, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.

- https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwinqfCxzOXmAhVLwFkKHQR-BhIQFjABegQIAhAC&url=https%3A%2F%2Fwww.oei.es%2Fhistorico%2Fpdf2%2FRelaciones_actores_territorio.pdf&usg=AOvVaw0gBahRGhdq_7cmfhhvEjMD
- CODHES. (2012). *Desplazamiento forzado intraurbano y soluciones duraderas: Una aproximación desde los casos de Buenaventura, Tumaco y Soacha*. CODHES.
- Comisión de Estudios sobre la Violencia. (1987). *Colombia: Violencia y democracia*. Centro Editorial - Universidad Nacional.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia. http://www.humanas.unal.edu.co/observapazyconflicto/files/5714/6911/9376/Version_final_informes_CHCV.pdf
- Conferencia Episcopal de Colombia. (1995). *Desplazados por la violencia en Colombia. Sección de Movilidad Humana*, Secretariado Nacional de Pastoral Social. Editorial Kimpres.
- Congote, C., Zapata, L., Valencia, L., & González, W. (2015). *El perdón, un acercamiento a las visiones de algunos habitantes del departamento de Antioquia*. [Trabajo de Grado de Maestría]. Universidad de Manizales - CINDE.
- Creswell, J. (2005). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research*. Pearson Education.
- Dahlberg, G., Moss, P., & Pence, A. (2005). La documentación pedagógica: Una práctica para la reflexión y la democracia. En A. Pence & P. Moss (Eds.), *Más allá de la calidad en educación infantil* (pp. 229-251). Grao.
- DANE. (2019). *Estimaciones de población 1985—2005 y proyecciones de población 2005—2020. Total departamental por área*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/Municipal_area_1985-2020.xls
- Deng, F. (1998). *Intensificación de la promoción y el fomento de los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular la cuestión del programa y los métodos de trabajo de la comisión derechos humanos, éxodos en masa y personas desplazadas* (E/CN.4/1998/53/Add.2; 54° periodo de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, p. 14). Naciones Unidas. Consejo Económico y Social.

- https://www.acnur.org/prot/prot_despl/5bff2c864/principios-rectores-de-los-desplazamientos-internos.html
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- Durkheim, E. (1947). *Les règles de la méthode sociologique*. P.U.F.
- Galeano, M. E. (2015). *Estrategias de investigación social cualitativa el giro en la mirada*. La Carreta Editores.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Gernika Gogoratuz.
- Gálvez, J. M. (2015). La representación del concepto de paz en comunidades en situación de desplazamiento. *Colección Académica de Ciencias Sociales*, 2(1), 107-118. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cienciassociales/article/view/4324>
- García, A. del P. (2018). *Propuesta de visibilización del trauma psicosocial de los hechos de la violencia sexual perpetrados contra la mujeres víctimas en el marco del conflicto armado interno colombiano. Una Mirada desde las funciones de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición* [Tesis de Maestría, Universidad Santo Tomás]. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/16525/tesis%20final%20Andrea%20del%20Pilar%20García%20Cojín%20final.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Paidós Básica.
- Gómez, A. (2016). *Imaginario Sociales Sobre Infancia Que Tienen Los Creadores De Televisión Infantil De Interés Público*. [Universidad Distrital Francisco José De Caldas]. <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/3167>
- González, A. R., & Arroyo, A. (2016). *Tránsitos infantiles de la violencia a la construcción de paz* [Artículo de Maestría, Universidad de Manizales]. <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/2753>
- González, C. (2016). *Memorias de verdad en clave de paz*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz – Indepaz. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2018/08/Memorias-de-verdad-En-clave-de-paz.pdf>

- Grandas, A., Parra, O. S., Pineda, M., & Romero, E. G. (2016). *Construcción de paz, democracia y reconciliación con niños y niñas en contextos de conflicto armado* [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/1382>
- Grupo de Memoria Histórica (Ed.). (2013). *¡Basta ya! Colombia, memorias de guerra y dignidad: Informe general* (Segunda edición corregida). Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Guzmán, K., Villalba, L., & Fernández, M. (2016). Emociones en niños, niñas y adolescentes desde la experiencia del desplazamiento y la vinculación a los grupos armados en Colombia. *Panorama*, 10(19), 85-96.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). Mc Graw Hill.
- Hueso, V. (2000). Johan Galtung: La transformación de los conflictos por medios pacíficos. *Cuadernos de estrategia*, 111, 125-159. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=595158>
- ICBF. (2006). *Política de primera infancia «Colombia por la primera infancia»*. ICBF.
- ICFES. (2017). *Experiencia acumulada en el levantamiento de datos de factores asociados, 2012—2015. Saber 3°, 5° y 9°*. ICFES.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. (pp. 469-494). Paidós.
- Juliao, C. S. J. (2011). Los desplazados en Bogotá y Soacha: Características y protección. *Revista de Paz y Conflictos*, 4(0), 102-120-120. <https://doi.org/10.30827/revpaz.v4i0.457>
- Laverde, L., Muñoz, D. J., Osuna, M., & Ovalle, L. (2016). *Representaciones Sociales Sobre el Conflicto Armado en los Niños y Niñas de la Estrategia Atrapasueños de la Secretaría Distrital de Integración Social* [Tesis de Especialización, Universidad Distrital Francisco José De Caldas]. <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/3867>
- Létourneau, J. (2009). *La Caja De Herramientas Del Joven Investigador: Guia de iniciación al trabajo intelectual*. La Carreta Editores.
- López, R. (2009). *Representaciones de violencia y paz que los niños y las niñas significan a través de los noticieros de televisión: Estudio con alumnos y alumnas de grado 5° de primaria*

- del Instituto Cultural Riosucio* [Tesis de Maestría, Universidad de Manizales - CINDE].
<http://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/452>
- López, Y., & Flórez, Y. (2015). *Representaciones Sociales de Paz y Violencia en los Niños de 12 y 14 años del Asentamiento Álvaro Uribe Vélez de la Ciudad de Neiva*. [Tesis de Maestría]. Universidad Surcolombiana.
- Marková, I. (1996). En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En D. Páez & A. Blanco (Eds.), *La teoría sociocultural y la psicología social actual*. Aprendizaje.
- Martín-Baró, I. (1985). El papel del psicólogo en el contexto centroamericano. *Boletín de Psicología*, 4(17), 9-112.
- Medina, J. (2009). *Tunja, Ciudad que emerge | La Red Cultural del Banco de la República* [Credencial Historia No. 237]. Red Cultural del Banco de la República.
<http://www.banrepultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-237/tunja-ciudad-que-emerge>
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Muñoz, S. (2016). *Las representaciones sociales como camino para pensar la formación para la paz*. 1-19.
- OCHA. (2014). *Colombia: Humanitarian Snapshot 2014*. Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios.
https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/snaps_hot_colombia_EN_Oct_2014_conflict.pdf
- OCHA. (2018). *Colombia. Impacto humanitario: Desplazamiento forzado, presencia y accidentes con minas antipersona y munición sin explotar (MAP/MUSE) y cultivos de coca en Colombia 2018*. Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios.
https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/snaps_hot_colombia_EN_Oct_2014_conflict.pdf
- Ojeda, D. (2016). Los paisajes del despojo: Propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones socioespaciales. *Revista Colombiana de Antropología*, 52(2), 19-43.
<https://doi.org/10.22380/2539472X38>

- OMS. (2016). *Maltrato infantil*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- ONU. (2019, marzo 13). *Guterres, preocupado por la incertidumbre que rodea a la Justicia Especial para la Paz en Colombia*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2019/03/1452811>
- Ospina, M., Carmona, J., & Alvarado, S. (2014). Niños en contexto de conflicto armado: Narrativas generativas de paz. *Revista Infancias Imágenes*, 13(1), 52-60.
- Palacio, V. (2004). *El conflicto armado y el desplazamiento forzado en Caldas: Crisis de la Institucionalidad familiar*. Universidad de Caldas.
- Panofsky, E. (1987). *El significado en las artes visuales*. Alianza Forma.
- Páramo, P. (2017). *La recolección de información en las ciencias sociales: Una aproximación integradora*.
- Peña, A. (2010). *Capacidades para la paz: Participación de menores víctimas del desplazamiento forzado en la Construcción de Paz*. [Tesis de Especialización, Universidad Nacional de Colombia]. <http://www.bivipas.unal.edu.co:80/jspui/handle/10720/339>
- Pérez, P., Quintero, A., & Riveros, E. (2017). Los niños hablan de paz en el Paraíso. *Revista de la universidad de la Salle*, 73, 295-328.
- Pinilla, R. (2015). El relato oral de experiencias sobre el desplazamiento forzado. *Revista Oralidad-es*, 1(1), 11-17. <http://revistaoralidad-es.com/index.php/ro-es/article/view/5>
- PNUD. (2013). *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013—2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: Diagnóstico y propuestas para América Latina*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.undp.org/content/dam/rblac/img/IDH/IDH-AL%20Informe%20completo.pdf>
- Rátiva, E., Rodríguez, Y., & Sánchez, R. (2013). *Representaciones sociales sobre sexualidad de una comunidad LGBT de Tunja. Tesis pregrado Psicología* [Tesis de grado]. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Registro Único de Víctimas RUV. (2017, julio 1). *Red Nacional de Información*. Unidad para las Víctimas. <https://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>
- Reyes, L. (2016). Representaciones sociales de las personas desplazadas por la violencia. *II Bienal Iberoamericana de Infancias y Juventudes: Transformaciones democráticas, justicia social y procesos de construcción de paz*, 1271-1276.

- Reyes, Y. (2008, octubre 5). ¿Qué nuevos sentimientos de crianza hacia los hijos se están formando hoy? *El Tiempo*.
- Rodríguez, E., & Suárez, D. (2016). *Hacia una cultura para la paz: Las representaciones sociales de la violencia* [Tesis de Especialización]. Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Rodríguez, I. (2007). *Para una sociología de la infancia: Aspectos teóricos y metodológicos* (1. ed). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rovetta, A. I. (2016). Elucidación gráfica en investigación cualitativa con menores de edad. *Atas - Investigação Qualitativa em Ciências Sociais*, 3, 316-325. <https://proceedings.ciaiq.org/index.php/ciaiq2016/article/view/955>
- Sagi-Schwartz, A. (2008). The well being of children living in chronic war zones: The Palestinian—Israeli case. *International Journal of Behavioral Development*, 32(4), 322-336. <https://doi.org/10.1177/0165025408090974>
- Sánchez, J. M. (2008). La infancia en la Sociedad del Conocimiento. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 4(11), 23-43. <http://www.revistacts.net/files/Volumen%204%20-%20N%C3%BAmero%2011/art02.pdf>
- Sánchez, M. C., López, L. I., & Serna, I. L. (2015). La Paz: Una posibilidad desde los niños y niñas afectados por la violencia en Colombia. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 46(2), 85-100. https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2015.v46.n2.51419
- Sarrica, M., & Wachelke, J. (2010). Peace and War as Social Representations: A Structural Exploration with Italian Adolescents. *Universitas Psychologica*, 9(2), 315-330. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy9-2.pgrs>
- Save the Children Canadá & Organización de Estados Iberoamericanos. (2009). *Colombia: Huellas del conflicto en la primera infancia*. SCC/OEI.
- Shotter, J. (2005). El lenguaje y la construcción de sí mismo. En M. Pakman (Ed.), *Construcciones de la experiencia humana* (pp. 213-226). Gedisa.
- Suárez, A. (2006). *Comparación de las representaciones sociales de los menores desvinculados del conflicto armado colombiano que se encuentran en las fases cae y casa juvenil de la ciudad de Tunja frente al programa de atención especializada del ICBF*. Tesis de pregrado. [Tesis de grado]. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

- Suárez, M. T., Herrera, M. L., Bustamante, P., & Avendaño, C. (2016). *Representaciones sociales de paz en la Facultad de Comunicación Social* [Informe Final de Investigación, Universidad Santo Tomás]. <http://repository.usta.edu.co/handle/11634/4825>
- Tolosa, A. (2015). *El Arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz* [Trabajo de grado de Especialización]. Universidad Nacional de Colombia.
- UNESCO. (2016). *Informe de resultados Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo TERCE: factores asociados*. Laboratorio latinoamericano de evaluación de la calidad de la educación. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000243533>
- UNHCR/ACNUR. (2018). *Tendencias globales de desplazamiento forzado 2017*. Agencia de la ONU para los refugiados.
- UNICEF. (2002). *UNICEF va a la escuela para construir una cultura de paz y solidaridad*. UNICEF.
- Urbina, J. E., & Muñoz, G. (2011). Ideas de paz en jóvenes desplazados de la ciudad de Cúcuta. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(1), 321-330. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1692-715X2011000100018&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Valencia-Suescún, M. I., Ramírez, M., Fajardo, M. A., & Ospina-Alvarado, M. C. (2015). De la afectación a nuevas posibilidades: Niñas y niños en el conflicto armado colombiano. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1037-1050. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13234251114>
- Vanegas, J., Bonilla, C., & Camacho, L. (2011). *Significado del desplazamiento forzado por conflicto armado para niños y niñas*. 12(2), 163-189. <http://fundamentos.unsl.edu.ar/pdf/articulo-24-163.pdf>

Anexos

Anexo 1. Preguntas de la entrevista semiestructurada

SECCIÓN I. Características de los estudiantes.

¿Dónde naciste?

¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Tunja?

¿Por qué decidiste vivir en Tunja?

¿Antes de vivir en Tunja dónde vivías?

¿Con quienes vives?

¿En qué barrio vives?

¿Cuáles son las cosas buenas que te han pasado en Tunja?

¿Cuáles son las cosas malas que te han pasado en Tunja?

¿Eres feliz con la vida que llevas acá en Tunja? ¿por qué?

¿Eres feliz en el barrio que vives? ¿por qué?

¿Eres feliz en el colegio que estudias? ¿por qué?

¿Eres feliz con quienes vives? ¿por qué?

¿Te gustaría vivir en un lugar diferente? ¿por qué?

SECCIÓN II. Concepto de paz.

¿Para ti qué es la paz?

¿qué características tiene la paz?

¿Qué palabras son sinónimos de paz? ¿por qué?

SECCIÓN III. Imágenes de paz.

¿Cómo sería un mundo en paz para ti?

¿Qué palabras son sinónimos de paz? ¿por qué?

¿Qué cosas te hacen sentir en paz? ¿por qué?

¿De qué color es la paz? ¿por qué?

¿Con qué animal representarías la paz? ¿por qué?

¿Qué gesto o qué cara tiene la paz? ¿por qué?

SECCIÓN IV. Valoraciones de la paz.

¿La paz es buena o mala? ¿Por qué?

¿Qué acciones de paz realizas? ¿Por qué?

SECCIÓN V. Procedencia de la representación de paz.

¿Dónde has escuchado de paz?

¿Qué te ha dicho tu familia acerca de la paz?

¿Qué te han dicho en la escuela acerca de la paz?

¿Qué has visto en la televisión, redes sociales, periódico o radio sobre la paz?

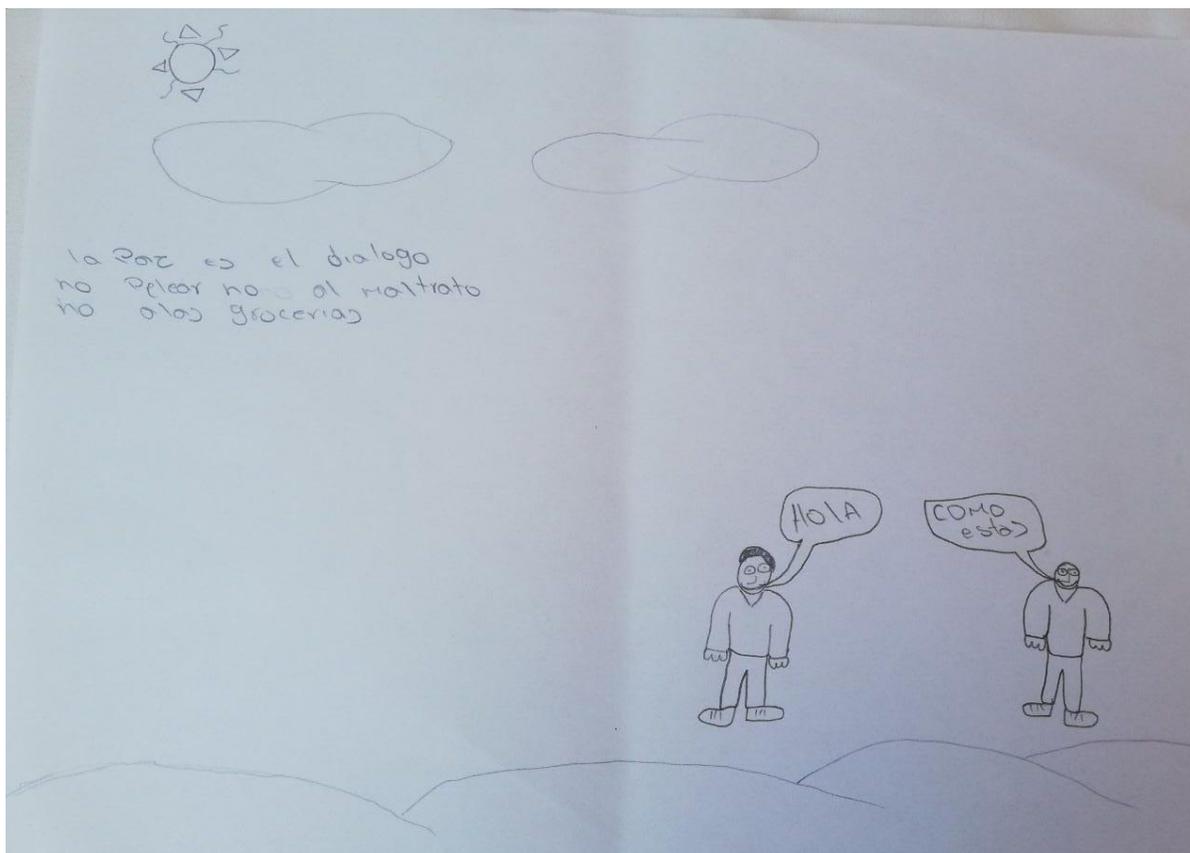
¿Qué te han dicho tus amigos sobre la paz?

Anexo 2. Dibujos que representan la paz, realizados por los niños y niñas.

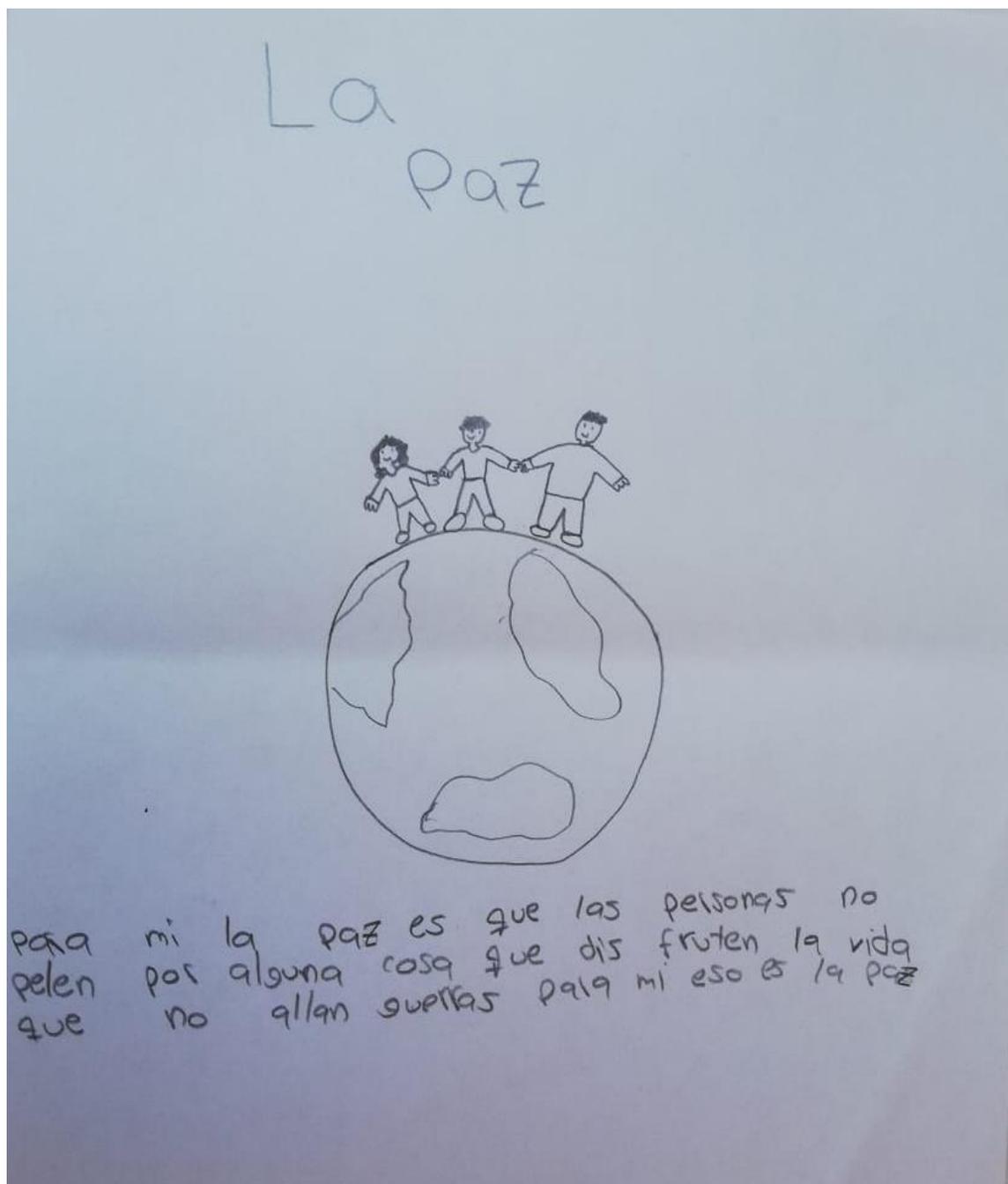
Participante 1 (P1)



Participante 2 (P2)



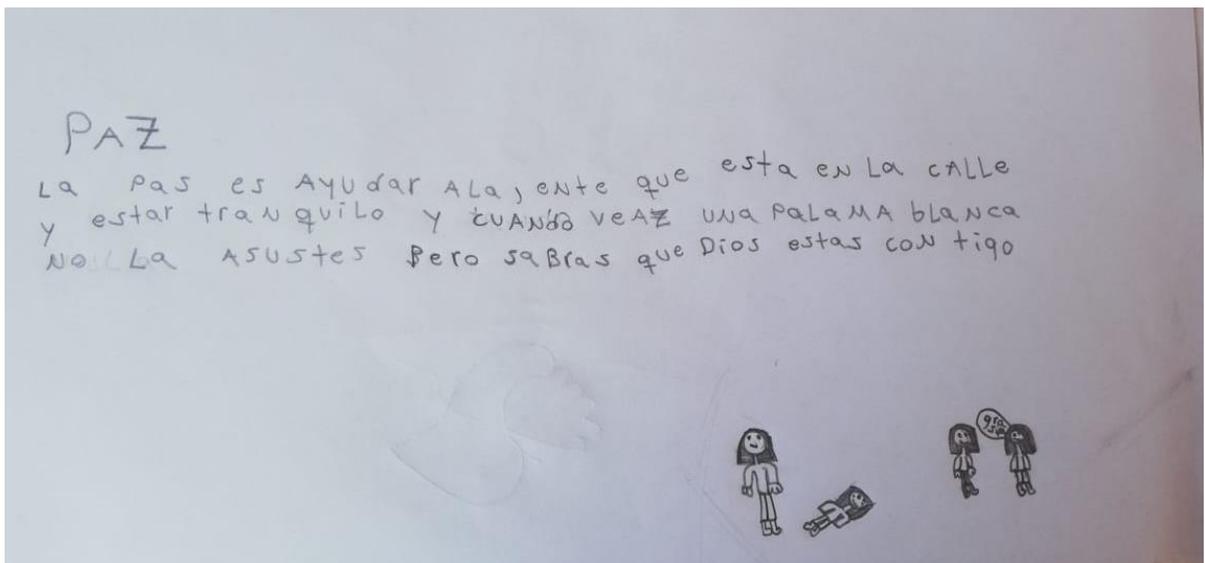
Participante 3 (P3)



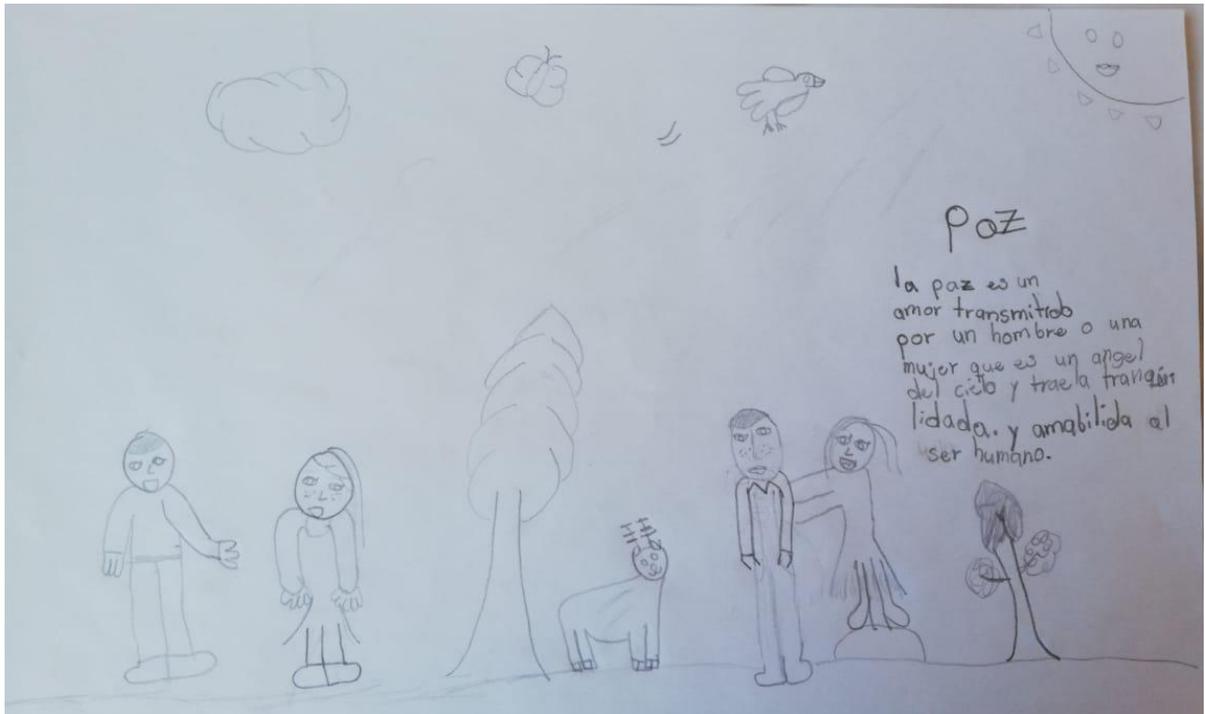
Participante 4 (P4)



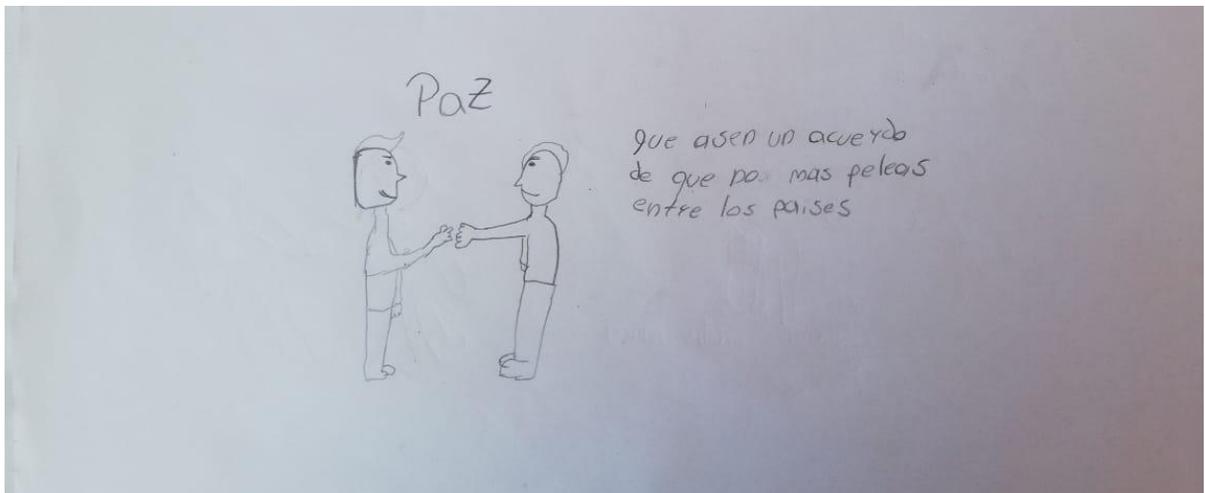
Participante 5 (P5)



Participante 6 (P6)



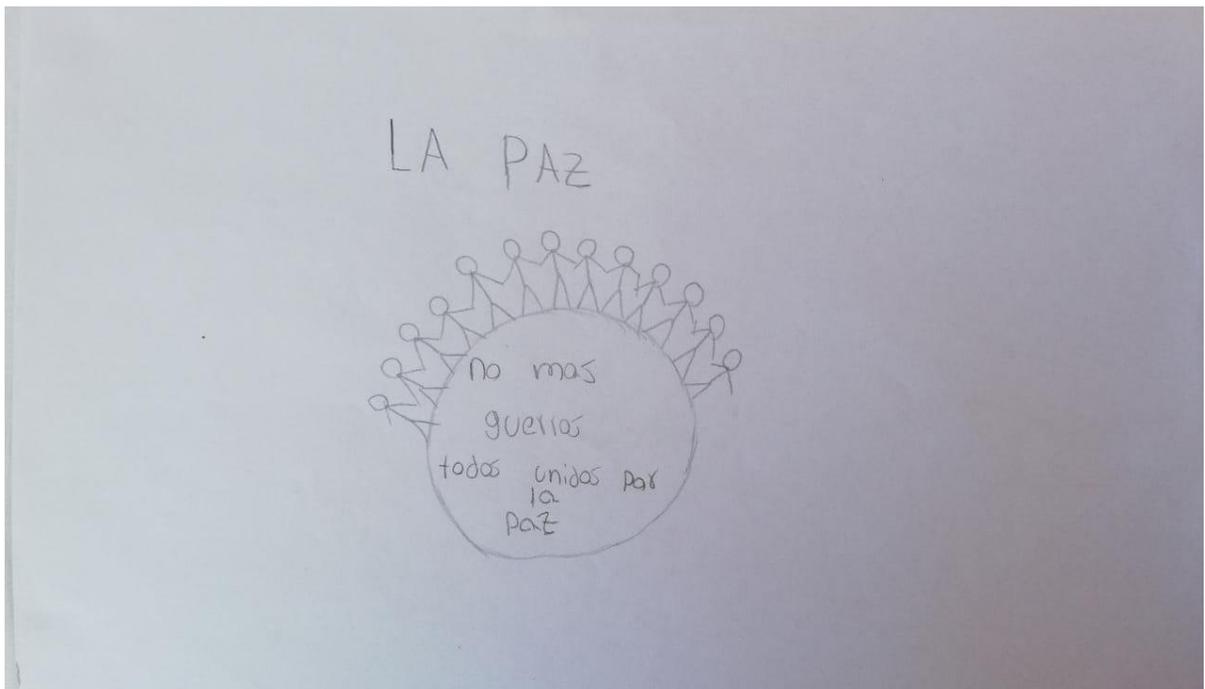
Participante 7 (P7)



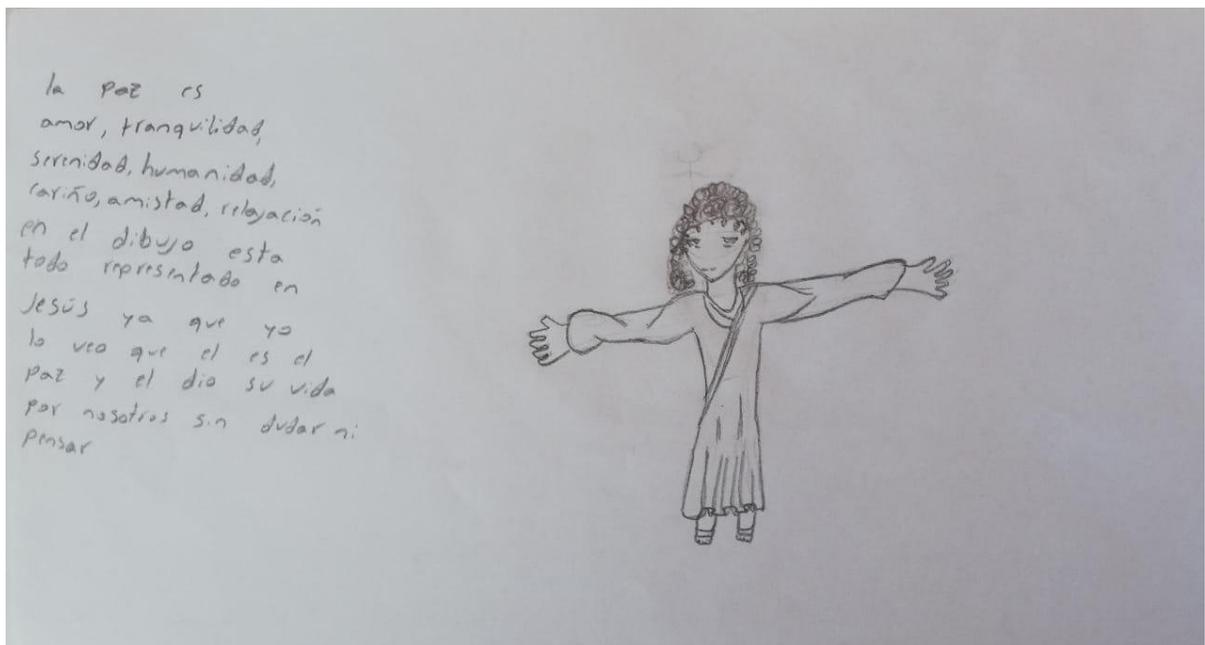
Participante 8 (P8)



Participante 9 (P9)



Participante 10 (P10)



Participante 11 (P11)



Participante 12 (P12)

